

UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
TESIS DE LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

# JÓVENES Y PRÁCTICAS CORPORALES. LA CALISTENIA EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR DE JUJUY



JUJUY - ARGENTINA  
2021

SOSA CHAVEZ, NICOLÁS.

*EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN Y LA UNIVERSIDAD PÚBLICA.  
POR UNA EDUCACIÓN GRATUITA, LAICA, INCLUSIVA Y DE CALIDAD... SIEMPRE.*



UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social

## Jóvenes y prácticas corporales. La Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy

**Carrera:** Licenciatura en Comunicación Social.

**Director:** Lic. Juan Armando Guzmán.

**Codirector:** Dr. Pablo Bilyk.

**Tesista:** Nicolás Sosa Chavez.

**Correo:** [sosachaveznicolas@gmail.com](mailto:sosachaveznicolas@gmail.com)

**NOVIEMBRE, 2021**

## AGRADECIMIENTOS

A mi abuela, *Mamá Nita*, quien con mucho amor y compañerismo supo sentar las bases y el Norte de mi vida. Gracias a Dios, Jesús y ella, porque siempre han sido, son y serán el motor para continuar. Hoy, mi madre querida, presente de otra forma, en mi corazón...siempre. Esta tesis va dirigida para ella, que siempre quiso que estudie y me forme en la educación pública: fue ella quién me compró mis primeros útiles en la primaria, el uniforme en la secundaria, el primer libro que leí para esta querida carrera, en sí, tomados de la mano me acompañó en cada momento, 27 años de mucho amor. ¡Gracias, mamá!

Agradezco a todo el cuerpo docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, que contribuyó en cada aula, con cada clase, a mi formación en esta carrera de Licenciatura en Comunicación Social. El transcurso por cada una de las materias que conforman el plan de estudio, ha sido siempre muy enriquecedor, cada mate compartido, cada reflexión, cada debate, cimentó a la construcción de esta tesis de grado.

Agradezco a Juan Armando Guzmán, director, gran referente, que confió en mí para poder llevar adelante esta tesis de grado, con compañerismo y compromiso me guio en cada paso de esta investigación; Pablo Bilyk, codirector, gran referente, que se sumó a esta tarea de grado con compromiso, vocación y mucha alegría. A ustedes, amigos, mis mayores agradecimientos.

Hago particular el saludo a lxs docentes y profesionales de la Comunicación, Alejandra García Vargas, Liliana Bergesio, Andrea López, Ramón Burgos, Fernando Castillo, Martín López, José Castro, como así también extendiendo el agradecimiento a lxs docentes de otras universidades públicas del país, Alejandra Cebrelli, Florencia Cremona, Georgina Remondino, Daiana Bruzzone, Mariana Chaves, Gabriel Cachorro, Juan Branz, Lisandro Monzón, Emmanuel Ferretty, Daniel Jones, Luciano Fabbri, quienes con gran compromiso enseñan, transmiten y abonan, constantemente, a mi formación académica.

Hago particular el saludo a lxs compañerxs de la FHyCS con quienes transité el recorrido de mi formación de grado, sin los mates en los pasillos, los días de estudio, los diálogos y las reflexiones que arribábamos después de clases, este trayecto no hubiese sido el mismo, ya que el compañerismo y el conocimiento, siempre van de la mano, es colectivo, Daniela Domínguez, Daniela Chocobar, Yesica Arroyo, Lara Montial Bergesio, Josefina Chumacero, Nicolás Soto.

A la familia Aparicio, Edith, Sol, Candela, que con alegría y mucho amor, me guían y me acompañan en todo momento, a ustedes gracias.

A mi compañera, Belén Navarro, que con amor, alegría y compromiso, encaramos la vida.

A todas las personas que hicieron posible este trayecto, a los jóvenes de Calistenia, a todxs. Gracias.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>11</b>
Las Culturas Juveniles en el hacer científico social .....	11
Los Cuerpos en el hacer científico social .....	12
Las Juventudes y la Comunicación en el hacer científico social .....	14
La Calistenia en el hacer científico social .....	17
<b>CAPÍTULO I: Abordaje teórico y metodológico</b> .....	<b>19</b>
Marco teórico .....	20
Sobre el aspecto troncal de la Comunicación/Cultura .....	20
Sobre el aspecto troncal de las Culturas Juveniles .....	23
Sobre el aspecto troncal de las Representaciones Sociales .....	25
Sobre el aspecto troncal de las Identidades .....	27
Sobre el aspecto troncal del Territorio .....	28
Marco metodológico .....	29
<b>CAPÍTULO II: Recorridos y trazados de una práctica corporal</b> .....	<b>33</b>
Etimología .....	34
¿Calistenia o Street Workout? .....	34
Principales características y definición .....	35
Contexto de surgimiento .....	36
Orígenes. De los primates a Heródoto .....	36
La Calistenia y su recorrido por el mundo .....	37
De América Latina a Argentina .....	38
La Calistenia en San Salvador de Jujuy .....	39
Sobre los jóvenes interlocutores .....	42
<b>CAPÍTULO III: Representaciones juveniles situadas sobre Calistenia</b> .....	<b>45</b>
Líneas vertebrales sobre Representaciones Sociales .....	46
Hacia una definición representacional de la práctica .....	47
Submodalidades de Calistenia .....	48
Representaciones sobre sus comienzos en Calistenia .....	52
Representaciones que posibilitan ciertos capitales .....	54
<b>CAPÍTULO IV: Hacia la construcción identitaria de la “Bestia” y la “Manada” en Calistenia</b> .....	<b>56</b>

Líneas vertebrales sobre Identidades .....	57
Estrategias de reconocimiento y afirmación .....	58
Hacia la construcción identitaria de la “Bestia” en Calistenia .....	58
Sobre los cuidados del cuerpo y la estética: “Se come como una bestia” .....	59
Sobre el dolor y riesgo: “Se entrena como una bestia” .....	59
Descanso: “Se duerme como una bestia” .....	60
Análisis. Tipificaciones de una “Bestia” en Calistenia .....	60
Hacia la construcción identitaria de la “Manada” en Calistenia.....	61
Ser/estar y actuar como (la) manada.....	61
¿Por qué continuar en la manada? .....	63
Análisis. Tipificaciones de una “Manada” en Calistenia .....	65
Dimensión relacional de las identidades en Calistenia .....	65
Jóvenes (y tensiones) al interior de la práctica .....	65
Manadas con(tra) otras manadas de Calistenia.....	66
Manadas, demarcación y grupos otros .....	67
<b>CAPÍTULO V: Territorios, Covid-19 y nuevas formas de estar juntos en Calistenia .....</b>	<b>68</b>
Líneas vertebrales sobre Territorio.....	69
Territorios juveniles en Calistenia.....	69
Sobre los gimnasios urbanos .....	69
Sobre el territorio de la Escuela de Calistenia y Street Workout.....	72
Sobre el territorio de la Escuela de Calistenia Fitness Jujuy.....	75
Covid-19 y ¿Nuevos territorios en Calistenia?.....	76
Sobre las nuevas formas de estar juntos en Calistenia .....	77
<b>CERRAR PARA ABRIR .....</b>	<b>79</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>84</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>94</b>

## INTRODUCCIÓN

La presente tesis de grado se propone investigar los entramados de significados socioculturales de un grupo de jóvenes varones que realizan la práctica corporal de la Calistenia<sup>1</sup> en la ciudad de San Salvador de Jujuy. Los jóvenes adscriptos a la Calistenia nos invitan a reflexionar y cuestionarnos acerca de su relación con la práctica y fuera de ella, sus identidades, sus formas de usos y apropiaciones de sus territorios, sus relatos de sí y del mundo, ya que creemos son agentes activos y productores culturales que, a través de sus cuerpos y movimientos, se encuentran comunicando. La Calistenia no se agota en sí misma dado que son ellos quienes la cargan de sentido y, al hacerlo, prestaremos atención a cómo emergen distintas variables teóricas sobre lo que es ser joven, representaciones sociales e identidades, prácticas corporales, cuerpos, territorios. Estos enclaves teóricos van a atravesar toda la investigación y tienen como objetivo principal dar a conocer los espesores particulares y los entramados de significados que existen al interior de la Calistenia desde una perspectiva sociocultural de la comunicación (Schmucler, 1984; Saintout, 2007). A tales efectos, se abordará esta investigación entendiendo a la comunicación como socialización de saberes que involucra interacción, aceptación y negociación, y como un proceso de producción de sentidos que los actores sociales van incorporando en un determinado espacio social (Hall, 1980; Hall, 2017; Rincón, 1995; Williams, 2001).

Indagar en sus significados socioculturales nos permitirá conocer sus formas de identificación y relación que establecen con el espacio social, sus luchas, sus códigos, como así también sus formas de percibir sus haceres sociales e individuales en relación a la práctica de la Calistenia. Desde esta óptica, sus prácticas situadas se encuentran en la disputa por el entramado de sentidos y significaciones ya que construyen ataduras entre los agentes sociales y el mundo, y entre los agentes entre sí. En cada instancia sociohistórica entran en juego modos de actuar, formas de percibir y de significar; participan de este juego, aquellas estrategias que posibilitan a 'los unos y los otros' reconocerse, situarse y diferenciarse, dándoles de esta manera ciertas representaciones e identidades, permitiéndoles entender pero también justificar, negociar o luchar por el lugar que ocupan en el entramado social, donde se esperan y demandan acciones concretas y tienden a rechazarse otras que no coinciden con el paradigma vigente (Cebrelli y Arancibia, 2005).

Asumiremos a los jóvenes en tanto inauguran nuevos modos corporales de asumir sus opciones en el mundo y de comunicar. Para intentar conocer su entramado de significados socioculturales lo haremos desde un triple abordaje: contextual, porque están espacial e históricamente situados; relacional, teniendo en cuenta sus conflictos y consensos; y heterogéneo, debido a que los procesos de los jóvenes son diversos y desiguales (Pérez Islas, 2000; Guzmán, 2016). En este sentido, la variable categórica *cuerpo* será entendida como el modelaje particular que hace la cultura sobre la materialidad física de las personas, es decir, es la posibilidad de configuración social que se adapta en tanto materia viva anclada en un tiempo y espacio específico (Cachorro, 2010). Por esta razón, analizaremos la importancia que tiene el cuerpo tanto en su dimensión material como simbólica a

---

<sup>1</sup> Como definición inicial la Calistenia es una disciplina deportiva que se basa en el fortalecimiento de la musculatura a través de la resistencia del propio peso a la gravedad, entre algunos ejercicios físicos de esta práctica corporal encontramos las flexiones de brazos, abdominales, dominadas en barras.

los fines de conocer los procesos de significación y construcción identitaria que se dan al interior de esta práctica sociocultural.

Avanzando un poco más, este estudio tiene la intención central de conocer y reconstruir, desde el punto de vista de estos jóvenes, las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy ampliando así el conocimiento específico sobre la práctica que, en relación con los lineamientos teóricos presentados a lo largo de esta tesis, tienen la finalidad de aportar a la producción científica local y, a su vez, abonar al acervo académico de los estudios sobre jóvenes, comunicación/cultura y prácticas corporales cuya trayectoria en la academia viene consolidándose tanto, en nuestro país en general, como en la Provincia de Jujuy, en particular (Saintout, 2006; Garriga Zucal, 2007; Cachorro, 2013, 2016; Guzmán, 2016; Castro, 2018; Branz, 2019; Guzmán y Sosa Chavez, 2020; Sosa Chavez, 2020, 2021; Hijós, 2021). Sobre esto pergeñado, podemos problematizar la presente investigación partiendo de un sistema de preguntas que se relacionan y dialogan entre ellas: *¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de la Calistenia? ¿Cómo representan los capitales materiales y simbólicos que se ponen en juego entre ellos? ¿Cómo construyen y significan sus identidades en torno a la práctica de la Calistenia? ¿Es esta disciplina deportiva productora y reproductora de la construcción de cuerpos que simbolizan una corporalidad hegemónica? ¿Cómo se dan los procesos de usos y apropiación de los territorios particulares de los jóvenes cuando realizan la práctica de la Calistenia? Y, finalmente, ¿Qué manifiesta la emergencia de la práctica corporal de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy?*

Es menester señalar que estas preguntas atravesarán, entroncarán y organizarán el diálogo de esta tesis de grado a los fines de poder conocer, describir e interpretar los significados socioculturales que los jóvenes le otorgan a la Calistenia. Ante la multiplicidad de variables teóricas que posibilitan aproximarse a un fenómeno social se optó por las que coadyuven a resolver las preguntas antes mencionadas, ya que estas abonarán el camino para conocer cómo los jóvenes se interrelacionan, viven la práctica, sus propuestas estéticas, sus representaciones sociales e identidades. Entonces, daremos cuenta de cómo estas variables categóricas pueden anclarse para señalar si se aceptan, negocian o se rechazan los significados que se imparten desde los lugares de enunciación hegemónicos, como ser la familia, las industrias culturales, el mercado, además, indagaremos sobre las formas de territorialización y desterritorialización que se dan al interior de los establecimientos de Calistenia en relación a los usos y las apropiaciones que se hacen de los mismos.

Si bien tenemos como finalidad indagar y reconstruir las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, reconocemos que el conocimiento jamás es acabado. Aquí nos oponemos al pensamiento simplificante, al paradigma de disyunción, reducción y unidimensionalización, y en su lugar adherimos al paradigma de distinción/conjunción que permite distinguir sin desarticular y asociar sin reducir, entendiendo también que somos coproductores del objeto cognoscible tanto en el acto mismo de cognoscibilidad como fuera de él (Morin, 1997). Por tal motivo, nos replanteamos la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente y, nos consideramos, más bien, como sujetos cognoscentes que debemos recorrer el arduo camino del des-conocimiento al re-conocimiento (Guber, 2001).

Para conocer y reconstruir desde la perspectiva de estos jóvenes las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia, encontramos pertinente hacerlo desde un enfoque eminentemente



etnográfico. Por consiguiente, nuestros interlocutores tuvieron un papel privilegiado en esta investigación, ya que a partir de la etnografía rescatamos sus expresiones tanto en palabras como a través de sus prácticas, fue así como pudimos indagar sobre el sentido de sus vidas, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir (Taylor y Bogdan, 2000; Vasilachis de Gialdino, 2006; Souza Minayo, 2012). Para ello nos servimos de las herramientas de recolección de datos como ser entrevistas, diálogos en profundidad, observación participante y no participante, se sumaron también herramientas como la fotografía y registros audiovisuales a los fines de centrar el análisis en nuestras preguntas, objetivos y escollos de investigación, que ayuden a conocer cómo los jóvenes que practican Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy viven la práctica de manera amplia.

Por consiguiente, las técnicas de investigación que aquí se emplearon posibilitaron desarrollar un análisis interpretativo-descriptivo, que nos ayudó a problematizar nuestra realidad estudiada a partir del diálogo minucioso entre la teoría y la realidad ontológica de nuestro problema de estudio. Aprehendimos sobre las estructuras conceptuales con las que los jóvenes actúan y hacen inteligible su conducta y la de los demás, a su vez, tratamos de elaborar una representación coherente de lo que ellos piensan y dicen en base al trabajo de campo, “de modo que esta descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador” (Guber, 2001, p. 6). Se añade a este prolegómeno, que ha sido nuestro objetivo durante toda la tesis no pasar por alto aquellos lineamientos que son necesarios a la hora de abonar la producción científica social, tal es así que trabajamos a partir de una “rigurosidad metodológica, honestidad intelectual y compromiso ciudadano” (Chaves, 2017, p. 92).

### **Contenido y organización de la tesis**

Lo que se expresa a continuación complementa a lo recién mencionado en la introducción. La misma tiene como función ser una vista fugaz y sucinta de los temas generales que se abordarán en los respectivos capítulos de este trabajo. Esto a los fines de cincelar la estructura, el orden y el sentido de esta tesis de grado.

#### **Capítulo I: “Abordaje teórico y metodológico”**

Como el interés de nuestra investigación se centra en una práctica cultural/comunicacional deportiva como lo es la Calistenia, práctica realizada por un grupo de jóvenes varones de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en este capítulo se abordarán las cuestiones teóricas y metodológicas que dialogan, atraviesan, justifican y sustentan este trabajo. Por tanto, se presentarán aportes académicos troncales que contribuyeron a que podamos conocer, no de forma acabada, las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, que lejos de presentarse aislados o desvinculados, se articulan y cimentan entre sí constantemente.

#### **Capítulo II: “Recorridos y trazados de una práctica”**

Luego de recorrer el marco teórico-metodológico presentaremos la práctica que vertebrará la construcción de esta tesis, por tanto, lo que haremos aquí es: indagar en la etimología y en la forma en que es nombrada la Calistenia en la actualidad; luego, se deslindará las principales características de la práctica y su definición, tomando postura sobre esta última; también se pergeñará sobre su contexto de surgimiento haciendo un recorrido, no exhaustivo, desde sus inicios hasta llegar a la ciudad de San Salvador de Jujuy a los fines de ir trazando detalles que permitan conocerla de manera relacional, situacional e histórica; y, por último, se presentará a los jóvenes interlocutores para dar

cuenta de a quiénes pertenecen estos relatos, voces, que nos acompañarán en todo el trayecto de esta tesis de grado.

### **Capítulo III: “Representaciones juveniles situadas sobre Calistenia”**

Después de haber presentado las líneas teóricas-metodológicas, como así también luego de haber esgrimido, aunque no de forma acabada, la etimología de la Calistenia, su recorrido por el mundo y su trazado por la ciudad de San Salvador de Jujuy, en este capítulo se hará hincapié sobre aquellas cuestiones referidas a las representaciones sociales (RS), anclando el análisis y tomando como estudio de caso a esta práctica corporal realizada por jóvenes varones jujeños, cuyo objetivo será presentar los espesores particulares y los entramados de significados que existen al interior de la Calistenia desde una perspectiva sociocultural de la comunicación.

### **Capítulo IV: “Hacia la construcción identitaria de la “Bestia” y la “Manada” en Calistenia”**

A esta altura del trabajo de grado propuesto lo que haremos será, a partir de otra de las nociones axiomáticas presentadas en nuestro marco teórico, ahondar en aquellos aspectos que hacen y constituyen a los entramados que se generan (muchas veces en tensión) sobre las formas de ser/estar y actuar de un grupo de jóvenes varones en relación a sus identidades en Calistenia. Aquí nos atendremos a presentar cómo ciertos elementos identitarios como ser sus expresiones y prácticas, sus ritos, lenguajes particulares y formas de grupalización, permitiría configurar la idea de la “Bestia” y la “Manada” en Calistenia como estrategias de reconocimiento y afirmación entre los jóvenes locales.

### **Capítulo V: “Territorios, Covid-19 y nuevas formas de estar juntos en Calistenia”**

En este capítulo veremos cómo los jóvenes a partir de sus discursos, propuestas estéticas, sus cuerpos, han ido marcando con sus presencias y ausencias, vinculaciones identitarias en determinados territorios. Se comentará entonces sobre aquellos espacios de los jóvenes que se constituyen como tales en y por la relación que establecen con un territorio que es social, a los fines de indagar en cómo se administran, delimitan, clasifican, defienden, estos territorios donde ellos realizan la práctica. También se añadirá, y esto ya para el final, cuestiones en relación a cómo la Calistenia tuvo que ser (re)adaptada a entornos virtuales producto de la pandemia por Covid-19, esto en un cruce entre sus nuevas formas de estar juntos en la actualidad.

### **Consideraciones finales: “Cerrar para abrir”**

En nuestro último apartado haremos un recorrido sobre los principales ejes temáticos abordados en esta tesis de licenciatura en Comunicación Social. Allí iremos deshilvanando la madeja de nuestro sistema de preguntas, de tal forma que en la medida que parecerá que vamos cerrando esta investigación, en realidad no hacemos más que abrirla: a más preguntas, diálogos y reflexiones que puedan actuar de *pivote* para abonar a futuras investigaciones en relación a estas temáticas sobre juventudes, comunicación/cultura y prácticas corporales.

## ANTECEDENTES

Lo que expondremos en este apartado es un recorte de un universo de trabajos académicos que nos posibilitaron enmarcar y abordar nuestro tema de estudio. Dado que entendemos que todo recorte es arbitrario, consideramos que las pesquisas seleccionadas contribuyeron a sacar adelante esta propuesta de tesis de grado, anclándola en y desde una perspectiva local en constante diálogo con propuestas teóricas foráneas. En adelante, presentaremos las sucesivas investigaciones de acuerdo a su lugar de procedencia: primero, vamos a comenzar esquematizando estudios del ámbito académico internacional, luego, presentaremos estudios de quienes regaron ríos de tinta en el ámbito nacional, más adelante, seguiremos con estudios académicos del ámbito regional y, terminaremos, con investigaciones que abonaron a la producción científica local jujeña. Esta forma de esquematizar las investigaciones no se piensa ni como una carrera de posta: que una da continuidad a la otra, ni como producciones aisladas y sueltas; más bien, intentan plasmar un orden y organización de la tesis en la que sus partes están estrechamente relacionadas, como así también intentan darle un sentido más ameno a la lectura. A continuación, daremos cuenta de los siguientes antecedentes.

### Las Culturas Juveniles en el hacer científico social

El surgimiento de los estudios de juventud en las ciencias sociales tiene su origen en contextos académicos internacionales. Desde el centro de *Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham* se van a privilegiar los procesos de interacción de la vida cotidiana como nuevas formas de comunicación, mirada que escapa a aquella tradicional de solo hacer foco en la comunicación como técnica. Birmingham, empieza a pensar cómo jóvenes, obreros y mujeres, ocupan el espacio público a la vez que discuten, negocian o aceptan los significados hegemónicos que se intentan establecer desde las instituciones de poder. Esta corriente de pensamiento, haciendo particular énfasis en las culturas populares, establece que se pone en disputa/tensión lo establecido, lo hegemónico y lo normativo. Con respecto a su nuevo e innovador enfoque teórico-metodológico a la hora de abordar las ciencias sociales, la juventud como categoría emergente, social e histórica, se suscribe a un cuerpo teórico epistemológico sólido: el estudio de las culturas juveniles que emerge en Gran Bretaña después de la Segunda Guerra Mundial, como una de las demostraciones más visibles del cambio social, cultural, económico y político de aquel periodo (Hall y Jefferson, 2014).

Es dable señalar que autores contemporáneos como Carles Feixa y Jordi Nofre ofrecen una mirada etnográfica acerca de las culturas juveniles, en este caso las españolas, haciendo referencia a la forma en que colectivamente los y las jóvenes expresan sus prácticas y experiencias sociales mediante la (re)producción de estilos de vida diferenciados, sobre todo en el campo del tiempo libre y de los espacios intersticiales de la vida institucional. En sus escritos, podemos apreciar un sentido más restringido de las culturas juveniles que denominan micro-sociedades juveniles, estas son aquellas aristas de la sociedad que ofrecen sus propios espacios y tiempos para los y las jóvenes y que, a su vez, ofrecen/posibilitan su diferenciación en relación/oposición a las instituciones de los adultos. Aseveran los autores que los estilos juveniles son tratados como elementos simbólicos (re)producidos por jóvenes de clases subalternas que intentan lidiar y sobreponerse a las contradicciones generadas por las culturas otras: la parental y la institucional de los adultos. Los

estilos juveniles, entonces, expresan formas de 'resistencia ritual' contra todo aquel sistema de control cultural (social y político) impuestos por y desde los organismos de poder (Feixa y Nofre, 2012).

Por su parte, la construcción teórica-metodológica de las ciencias sociales sobre las culturas juveniles, ahora desde una perspectiva latinoamericana, tiene como referente a la juvenóloga Rossana Reguillo Cruz quien en su obra *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, establece que la categoría de las culturas juveniles hace referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales de los jóvenes. Plantea que ellos y ellas a partir del uso de objetos, marcas y lenguajes particulares, generan diversas estrategias de reconocimiento y afirmación. Considera que para el análisis social de las culturas juveniles es necesario entender que las juventudes "no están 'fuera' de lo social, que sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en el 'contacto' con una sociedad de la que también forman parte" (Reguillo Cruz, 2000, p. 144). De esta manera, "pensar a los y las jóvenes de manera relacional como actores situados en un contexto complejo de instituciones, de quiebres y de poderes en continua disputa, implica evitar la subvaloración de sus expresiones y producciones" (Reguillo Cruz, 2001, p. 8).

### Los Cuerpos en el hacer científico social

Al acervo académico internacional y latinoamericano que venimos esbozando, es necesario hacerle un recorte para llevarlo a un ámbito académico nacional. En este sentido, ahora privilegiaremos aquellas investigaciones realizadas en torno a los estudios sobre cuerpos, deporte y subjetividad en Argentina. A continuación, autores que se encontraron investigando en estas aristas del conocimiento social.

José Garriga Zucal en *Haciendo amigos a las piñas* (2007) analiza las múltiples y variadas relaciones sociales de los miembros de la hinchada del Club Atlético Huracán que, a partir de sus cuerpos, experiencias y discursos, van a ser portadores de la categoría fundamental que ayudó a pensar la problemática de la violencia en el fútbol argentino: "el aguante". En su lectura podemos apreciar que esta categoría engloba saberes de lucha corporal, de resistencia al dolor y de carencia de temor al riesgo, que se ponen a prueba en una contienda corporal de enfrentamiento contra parcialidades rivales, contra la policía, contra facciones que conforman "la otra hinchada" y entre los mismos integrantes de una facción. También podemos apreciar que las hazañas, las pruebas de valentía y de aguante, suman méritos en la jerarquía de la tribuna para así transformarse en capital simbólico que ayuda al reconocimiento dentro y fuera de la cancha; esto último, ayuda a las relaciones personales de sus miembros con dirigentes de las instituciones deportivas, mostrando tanto la dimensión instrumental como la moral de sus intercambios. De acuerdo con lo mencionado, esta categoría de análisis nos ayudará a problematizar sobre "el aguante" en la Calistenia, es decir, conoceremos a nuestros interlocutores al momento de relacionarse entre sí y al momento de participar en competencias/torneos que se realizan en la ciudad de San Salvador de Jujuy, a los fines de conocer cuáles son esos méritos, hazañas y pruebas que deben realizarse entre los coetáneos para la obtención de jerarquía/diferenciación al interior de esta práctica deportiva.

Gabriel Cachorro en *Cuerpo y subjetividad* (2008) investiga acerca del devenir del cuerpo y la subjetividad, allí nos habla de cómo a partir del cuerpo los sujetos construyen sus lugares, trazan sus circuitos, establecen sus recorridos. El autor trabaja tres nociones que nos parecen relevantes

para nuestra tesis de grado: cuerpo y subjetividad, espacio y tiempo. Con respecto a la primera, *cuerpo y subjetividad*, establece que estas variables son dos caras de una misma moneda, es decir, existen cuerpos que tienden a la conservación, la seguridad ontológica del mundo previsible (son los cuerpos ortodoxos), por otro lado, existen también cuerpos inquietos, curiosos, deseosos de querer desplazarse por el intersticio oculto de la ciudad (son los cuerpos que buscan explorar alternativas corporales nuevas). El autor investiga qué tipo de subjetividades tienen aquellas personas que realizan deporte, se pregunta acerca del devenir del destino: cómo lo afrontan, viven y sienten. La segunda noción, tiene que ver con la variable *espacio* y establece que los mismos son habitados por los actores y al hacerlo son resignificados, este es vivido por sus practicantes, se configura y reconstruye en participación con sus grupos de sociabilidad afectiva. Esta noción, aporta una idea general de cómo se generan tensiones, o no, al momento de ocupar determinados espacios: quiénes pueden hacer uso de él y la lucha simbólica por su apropiación. En tercer lugar, el autor investiga la idea de *tiempo* y establece que es el momento de vida óptimo de cada sujeto, cuando el mismo se siente mejor preparado para la realización de la práctica deportiva; también, inquiriere en el rango etario de los sujetos y analiza las formas en la que estos, según la edad, se desenvuelven y adquieren destrezas corporales, logrando de esta forma capitales simbólicos que ayudan al reconocimiento de los actores sociales, tanto dentro como fuera de su grupo de pertenencia. Por lo tanto, estas ideas nos servirán para saber con cuál de estas subjetividades se sienten identificados los jóvenes que realizan Calistenia, cómo ocupan y se apropian de determinados espacios y las formas de obtención de capitales simbólicos que ayudan al reconocimiento de estos jóvenes al interior de la práctica.

En una misma tesitura, Gabriel Cachorro, en su artículo *Deporte, prácticas corporales y subjetividad* (2009), analiza que las prácticas culturales están movidas por subjetividades peculiares, en ellas se enhebran deseos, frustraciones, angustias, satisfacciones. Los actores construyen y reconstruyen, una y otra vez, el deporte en disposiciones provisorias cambiantes ya que existen distintas formas de vivir el amplio espectro de prácticas culturales. Establece que esta diversidad de saberes deportivos si la sometemos a análisis, nos posibilitará describir desde una parcela del conocimiento, las distintas formas de expresión del cuerpo y la cultura. Agrega que, en sociedades contemporáneas como las nuestras, se genera un nuevo *sensorium* que se manifiesta en distintos niveles de comprensión estratégica, táctica, logística y técnica. Por tal motivo, indagaremos sobre el nuevo *sensorium*<sup>2</sup> que deviene de la práctica corporal de la Calistenia haciendo hincapié, desde una perspectiva sociocultural de la comunicación, en sus nuevas maneras de juntarse y (re)conocerse como agentes activos, comunicadores y productores culturales en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Otra investigación de Gabriel Cachorro que colabora con nuestro trabajo, es su libro *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (2016), donde logra triangular distintas disciplinas deportivas, métodos y técnicas de investigación social. Analiza las diversas manifestaciones de las prácticas corporales en la cultura, en sus diferentes variantes tradicionales, alternativas, no convencionales y emergentes en la ciudad de La Plata, por ejemplo: natación en aguas abiertas, el juego ambivalente de la capoeira, gimnasios y vanguardias tecnológicas, roller derby, entre otros. Plantea que el seguimiento de estas opciones de participación social de los/as

---

<sup>2</sup> Entenderemos por *sensorium*, a las nuevas sensibilidades, otros modos de percibir, de sentir y relacionarse con el tiempo y el espacio (Martín Barbero, 1996, p. 11).

ciudadanos/as ayuda a ver los procesos de transformación y de repetición cultural anclados en las relaciones entre los cuerpos, los espacios y los movimientos. Desde un triple plano analítico de abordaje: considera a los sujetos, en tanto actores sociales capaces de producir distintas tramas de sentidos en los vínculos que establecen con los otros; a las prácticas, como sitio clave de interpretación de la cultura que pone en tensión las regularidades y racionalidades de la acción; y, a los escenarios, como específicas condiciones de realización cultural cuyo encuadre fija las condiciones de posibilidad y de límite del hacer social. Este ejercicio interdisciplinario que atraviesa toda su pesquisa posibilita un análisis detallado y profundo de las diversas prácticas corporales que emergen en sociedades contemporáneas como las nuestras.

Por su parte, Juan Branz y Alejo Levoratti, en su artículo *Cuerpo, identidad y deporte* (2017), analizan que en los deportes de alto impacto se pueden encontrar similitudes con respecto al cuidado del cuerpo y la estética, como ser los cuidados alimenticios/nutricionales que se deben cumplimentar para lograr mayor masa muscular del cuerpo, los cuidados para resistir impactos fuertes y los cuidados para adquirir una estética corporal deseada; este estudio radica en conocer cuáles son los objetivos que se tienen sobre el cuerpo y qué es lo que se busca comunicar a través de su estética. Por tal motivo, estas ideas nos ayudarán a indagar y ahondar en los distintos cuidados que tienen estos jóvenes a la hora de realizar la práctica corporal de la Calistenia.

La obra de Juan Branz *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en argentina* (2019) tiene como clivajes analíticos fundamentales la clase y el género. Analiza la producción y reproducción de las lógicas masculinas dominantes entre hombres de sectores sociales privilegiados que practican el deporte rugby. Entre las variables categóricas que atraviesan toda su obra podemos encontrar aquellas relacionadas a la problemática de las identidades, la sociabilidad, la cultura, el poder, la nación y las culturas populares que, articuladas –fundamentalmente– desde un enfoque etnográfico, permitió conocer y analizar las formas de ser/estar y actuar de esos hombres dentro del deporte y en el espacio social. Además, el autor incorpora reflexiones sobre el rol del sujeto cognoscente en el campo: sus miedos, sus límites, sus decisiones y su participación en la construcción de la investigación. Toda una puesta en marcha que posibilitó hacer foco sobre los grupos que administran las diferencias socio/económico/culturales/simbólicas en la ciudad de La Plata.

### Las Juventudes y la Comunicación en el hacer científico social

Las categorías de cuerpos, deporte y subjetividad que se vienen trabajando desde las producciones académicas nacionales, se enriquecen si las podemos hacer dialogar con los estudios sobre jóvenes y comunicación. Tenemos en cuenta que el campo de estudios, en el que se enmarca nuestra tesis de grado, desde la década del 90 a esta parte, muestra un desarrollo muy basto y reconocemos los aportes de quienes científicamente contribuyeron en su construcción teórica-epistemológica, pero, no obstante, en este apartado destacaremos solo algunas pesquisas que consideramos, de alguna manera, están condensando la producción teórica epocal y abonan a nuestro trabajo de grado. Con respecto a estos campos de investigación, daremos cuenta de los siguientes antecedentes.

Desde una perspectiva nacional, pudimos rastrear investigaciones que se entroncan con los estudios pioneros sobre jóvenes y comunicación a los fines de ir deslindando la aparición de los mismos en el hacer científico social. Al respecto, Florencia Saintout, en *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*, indaga cómo en la sociedad de principios del

siglo XXI marcada por la incertidumbre y la ruptura de las trayectorias tradicionales, los y las jóvenes de la ciudad de La Plata están imaginando, percibiendo y construyendo sus futuros en relación con sus presentes, pero no desde una marca de continuidad fija como lo hicieron los adultos, sino a partir de nuevos modos de estar juntos que implican nuevas formas de sentir, de ver, conocer, congregarse. Estudia a los y las jóvenes como actores sociales que poseen diferentes interpretaciones del mundo dependiendo de sus capitales económicos, simbólicos y culturales, es decir, para la autora no existe un único modo de ser joven. Su aporte fundamental estriba en la capacidad de dar cuenta de la heterogeneidad cultural sin olvidar la desigualdad estructural que existen entre ellas y ellos. Según la autora, no se puede hablar en sociedades contemporáneas como las nuestras, de juventud en singular, ya que “de acuerdo con el lugar que se ocupe en el espacio social, el género, los capitales materiales y simbólicos por los cuales se esté atravesado, se es joven de diferente manera” (Saintout, 2006, p. 164).

Desde Tucumán, Gabriela Palazzo, traza un recorrido teórico acerca de la categoría juventudes en las ciencias sociales y esboza los lineamientos que habrá que tener en cuenta a la hora de realizar investigaciones científicas. Menciona que las juventudes son discursos, son prácticas, son protagonistas de la historia, de las historias, una constante transversal a todos los discursos y procesos sociales que con el correr del tiempo han adquirido visibilidad en relación con distintos ámbitos y escenarios de participación civil y política. Su investigación tiene como objetivo presentar preguntas que pueden servir de punto de partida para los/as nuevos/as investigadores sociales en esta área de conocimiento, por ejemplo, qué es ser joven, cómo son los jóvenes, qué se dice sobre las juventudes, qué hacen los y las jóvenes; cada una de estas interrogantes, arrojará determinadas representaciones y actitudes que, sometidas a un proceso de selección, repetición, tematización, se materializarán en enunciados dentro de contextos particulares discursivos que ayudarán a la comprensión de determinado fenómeno social de forma rigurosa y constructiva (Palazzo, 2014, p. 131-142). De esta manera, la autora plantea que el campo de estudios sobre juventudes, se enriquece al ser investigado cada vez más por jóvenes “interesados por prácticas y hábitos en los que ellos mismos son protagonistas” (Palazzo, 2010, p. 2).

A nivel local jujeño, el autor Juan Guzmán, en su artículo *La juventud en el entramado de relaciones de poder* (2014), nos habla que los estudios sobre cuerpos y juventudes emergen como objeto de estudios posibles, una vez operado el desplazamiento de la comunicación como técnica, a la comunicación como construcción de sentidos. Por tal razón, la comunicación también está ligada a una mirada específica de procesos socioculturales e históricos que se articulan con jóvenes/comunicación/cultura. Este trabajo de investigación contempla la idea que la comunicación se reubica en las transformaciones de la vida cotidiana, en los modos de sentir, conocer, significar. De esta manera, se construyen nuevos objetos y problemáticas para el análisis, la intervención y el enriquecimiento científico desde lo local.

En otra de sus producciones, Juan Guzmán, en *Jóvenes nombrados* (2016), hace un recorrido histórico sobre las distintas vertientes o escuelas de pensamiento que han existido (y existen) sobre esta área de conocimiento, por ejemplo, la escuela de Chicago, la escuela de Birmingham, la Nueva Escuela de Méjico. En este sentido, desde que se empiezan a mencionar a los y las jóvenes como sujetos de análisis, estos/as jugarán un rol de “victimarios” y de producción de “rarezas” estéticas por parte de la mirada del mundo adulto. Su trabajo contribuye a pensar lo juvenil como un concepto relacional porque solo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su

relación con lo no juvenil; como algo históricamente construido ya que el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven que cambia con el tiempo; situacional, porque se debe evitar las generalizaciones; y cambiante, porque se construye y reconstruye de manera permanente en la interacción social.

En línea con este campo de estudio, otra investigación local que engloba las preocupaciones sobre jóvenes y comunicación, es la tesis de grado de José Castro, titulada *Jóvenes y espacios urbanos. El Parkour como forma de trazar la ciudad de Perico*. Allí el autor menciona que en la actualidad las ciudades manifiestan diversas escenas socioculturales protagonizadas cada vez más por jóvenes que comunican a través de sus discursos, prácticas, propuestas estéticas, maneras de apropiación, (re)significación y usos de los espacios urbanos. Frente a esto, el autor, va a volcar su investigación hacia los y las jóvenes de diversos barrios de la ciudad de Perico, Provincia de Jujuy, que se encuentran nucleados en torno al Parkour, misma que define como práctica corporal que se basa en el desplazamiento por diversos lugares de la ciudad. En este sentido, los clivajes analíticos que atraviesan toda su obra tienen que ver con aquellas relacionadas a las estéticas en el movimiento, el cuerpo al momento de comunicar, las prácticas corporales, los discursos y las identidades que se adquieren al realizar el Parkour. Analiza cómo los y las jóvenes se interrelacionan entre sí, cómo viven la ciudad, cómo la narran e imaginan. A su vez, nos posibilita pensar a las juventudes como “sujetos/as de discursos que, a partir de la apropiación, movilización y reconfiguración de elementos materiales y simbólicos negociados, producen múltiples expresiones y acciones culturales y comunicacionales” (Castro, 2018, p. 114).

Ubicándonos en la misma línea de investigaciones locales, en el artículo de Juan Guzmán y Nicolás Sosa Chavez, titulado *De incertidumbres y pocas certezas. Consideraciones de estudiantes jujeños en escenarios de pandemia*, los autores indagan en cómo un grupo heterogéneo de jóvenes de la ciudad San Salvador de Jujuy transitan sus nuevos recorridos académicos y sociales en épocas de pandemia producto del Covid-19. Al respecto, se van a focalizar en indagar cómo los distintos planos de la vida académica, laboral, deportiva y de ocio, se transformaron a partir del contexto de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), que rigió en nuestro país (Argentina) desde mediados de marzo de 2020. Estas complejas y desiguales formas de habitar/transitar/padecer la *nueva* realidad, da lugar a una nueva agenda de investigación social acuciante, que indague en aquellas subjetividades, sensibilidades, otros modos de percibir, sentir, juntarse y relacionarse con el tiempo y el espacio, a saber: “Si bien entendemos que las identidades nos son sustanciales, sino relacionales, resaltamos como característica epocal la flexibilidad que desarrollan los/as jóvenes para seguir sus interacciones en las redes durante la pandemia” (Guzmán y Sosa Chavez, 2020, p. 18). Ahora bien, tras la lectura de este artículo, se abren nuevas interrogantes y se vuelve fecunda la posibilidad de abordar cómo la práctica de la Calistenia se ha transformado en contextos de pandemia, cómo fueron las flexibilidades que desarrollan estos jóvenes para seguir con sus interacciones en la virtualidad, en torno a la práctica deportiva y cómo se dio la capacidad dúctil de continuar con sus entrenamientos en aquellos “nuevos intersticios deportivos hogareños” (Sosa Chavez, 2021).



## La Calistenia en el hacer científico social

Las producciones académicas hasta aquí esbozadas que tratan sobre culturas juveniles, cuerpos, juventudes y comunicación, como categorías sociales, adquieren potencial enriquecimiento si las relacionamos con investigaciones sobre la práctica corporal de la Calistenia. Con respecto a este campo de investigación, daremos cuenta de los siguientes periplos bibliográficos.

Los españoles Yerai Alonso y Sergio Catalán, en su libro *Calistenia y Street Workout*, marcan las bases y principales características de esta disciplina deportiva que, si bien se viene practicando durante toda la historia de la humanidad, tiene su auge en las postrimerías del siglo XX e inicios del siglo XXI. Aquí los autores definen a la Calistenia como una disciplina deportiva “centrada en el desarrollo de la fuerza que se practica en la calle usando el equipamiento público habitual de parques y zonas deportivas, usando rutinas con repeticiones de ejercicios de dificultad progresiva que requieren potencia y control del peso corporal” (Alonso y Catalán, 2017, p. 7). En esta obra, también podemos encontrar información sobre la historia de la Calistenia, cómo se difundió a lo largo de la historia, cómo llegó a países como Estados Unidos, Europa y el resto del mundo. Además, presentan datos sobre los beneficios de realizar esta práctica corporal, sus distintas submodalidades de entrenamiento y una exhaustiva guía de ejercicios que se pueden realizar a través de la resistencia del propio peso a la gravedad.

Por su parte, Aleix Serra, en su artículo *Calistenia: definición, beneficios y ejercicios para principiantes*, trabaja sobre los distintos cuidados que se deben tener a la hora de realizar esta práctica, en combinación con otras disciplinas a los fines de evitar lesiones y sacar el máximo de los provechos para la obtención de cuerpos más estéticos; sostiene que este deporte viene desde la antigüedad y que puede entenderse como la belleza del cuerpo en movimiento (Serra, 2020). Además, asevera que es un deporte sin distinción de géneros, ciclo etario o procedencia, dado que la misma puede realizarse a través de ejercicios con el propio peso corporal en cualquier espacio y tiempo, entre algunos ejercicios de esta práctica deportiva encontramos las flexiones de brazos, sentadillas, dominadas en barra o fondos en paralelas. Se puede apreciar en su lectura cómo señala las ventajas que trae inherentemente la práctica de este deporte, mencionamos algunas: aumentar la fuerza relativa que se posee sobre el cuerpo, es decir, lograr el dominio del propio peso corporal; donde disponer de los espacios y tiempos de entrenamientos, es una cuestión que queda sujeta a los ritmos de cada atleta; y permite cuidar las articulaciones a la vez que la salud cardiovascular aumenta considerablemente.

Sobrevolaremos, ahora, por dos perspectivas que pertenecen al ámbito latinoamericano en relación a los estudios sobre Calistenia. En este sentido, Sulmira Peña Santos, en su trabajo académico titulado *La Calistenia en los estudiantes de cuarto grado de educación secundaria*, da a conocer la importancia de la Calistenia para mejorar la práctica de la actividad física que se imparten a jóvenes estudiantes de educación secundaria, en Jaén, Perú. En su obra, se plantea distintas definiciones de Calistenia, su etimología, historia, finalidad, ventajas y algunas recomendaciones que hay que tener en cuenta para evitar lesiones. Sobre esta base teórica en la cual se sustenta, la autora propone pensar la Calistenia como una importante herramienta de entrenamiento usando cualquier elemento combinado con el propio peso corporal, de manera económica y original en beneficio de la salud. Repercutiendo así, tanto en el estado de ánimo, aspecto físico y buena salud mental a partir de ejercicios realizados en parques o cualquier lugar público (Peña Santos, 2019).

Otra producción académica latinoamericana desde una perspectiva de las ciencias sociales, y que por su temática dota de gran valor heurístico a nuestra investigación, es la tesis de grado del Comunicador Social y Periodista, Juan Camilo Zúñiga, llamada *Análisis de las prácticas comunicativas presentes en la práctica de la Calistenia del grupo Addict Barz ubicado en el parque El Ingenio de la ciudad de Cali, Colombia*. Los clivajes analíticos que se van a privilegiar en esta tesis estriban en aquellos relacionados a los procesos comunicativos entre jóvenes de la comunidad *Addict Barz*<sup>3</sup>, la comunicación no verbal como la kinésica y prosémica, la comunicación como generadora de cambio social, la corporalidad<sup>4</sup>, las prácticas deportivas. En su obra, el autor, elabora un concepto llamado prácticas de comunicación que se generan a partir del deporte, esta maniobra es, en primera instancia, un acercamiento desde el campo de la comunicación al estudio de la Calistenia entendida como una herramienta para generar cambios sociales por medio de una comunidad deportiva determinada, que busca a través de esta práctica una forma de promover el desarrollo de una vida sana y saludable. El autor define a las prácticas de comunicación deportivas como un escenario en el que, desde lo comunicacional, se abarcan contextos que revelan fenómenos socioculturales en el cual es posible mirar los actos de comprensión de las interacciones y las configuraciones de las relaciones sociales, donde no solo se contempla al sujeto en su actuar en sociedad, sino “que puede pensarse en las relaciones que el mismo establece con espacios, con el tiempo, con la historicidad y con lo cotidiano” (Zúñiga, 2017, p. 43).

Con respecto a lo anterior mencionado, donde se conjuga lo comunicacional y la Calistenia desde una perspectiva latinoamericana, queremos señalar que en Argentina y de acuerdo con nuestro relevamiento bibliográfico, no hemos encontrado trabajos inscriptos bajo esta órbita de conocimiento que relacione la práctica cultural de la Calistenia con los estudios socioculturales de la comunicación, lo que evidencia que aún continúa siendo un fenómeno social no explorado en el ámbito académico nacional; a su vez, es dable señalar que en la Provincia de Jujuy y, en particular, en la ciudad de San Salvador de Jujuy, hasta el momento no se evidencian estudios críticamente orientados a la investigación de la Calistenia. Sin embargo, aunque sean exiguos los trabajos en esta temática, no descartamos la posibilidad de que puedan existir investigaciones que en estos momentos estén en proceso de elaboración. Por último, investigar en esta área de conocimiento y su relación con las juventudes, aún con vericuetos difusos, se presenta para el campo científico social como un desafío que nos introduce a comprenderlos desde su complejidad sociocultural (Castro, 2018).

---

<sup>3</sup> *Addict Barz*, es una comunidad deportiva enfocada específicamente a los entrenamientos de Calistenia. Sus integrantes son jóvenes entre 16 a 25 años y, en su mayoría, todos provienen de la ciudad de Cali, Colombia. El nombre del grupo fue creado por el Comunicador Social y Periodista, Jonathan Barros, quien es además el Presidente de la Federación Colombiana de Street Workout y Calistenia, y referente máximo de este deporte en aquel país. Este grupo cuyas sigas en español se traduce “Adictos a las barras” nace con la finalidad de “compartir un estilo de vida sano y saludable para los jóvenes y personas de diferentes edades” (Zúñiga, 2017, p. 39).

<sup>4</sup> Entenderemos por corporalidad al conocimiento inmediato del cuerpo. Este conocimiento se manifiesta a través de identificarse con ciertos sentidos y significaciones que, según cada comunidad, con sus múltiples lógicas, los transforman, les otorgan ciertas formas y no otras. (Aspiazu, Carrascosa y Lorenzo, 2009).

# CAPÍTULO I: Abordaje teórico y metodológico



*“No existe una investigación sin una praxis libertaria. No puede quedar todo en palabras, si bien es performativa, se necesitan acciones”*

*Alejandra Cebrelli, 2020*

En este capítulo se abordarán las cuestiones teóricas y metodológicas que dialogan, atraviesan, justifican y sustentan esta tesis de grado. Aquí vamos a presentar aportes académicos troncales en nuestra investigación ya que contribuyeron a que podamos conocer, no de forma acabada, las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy. Por tal motivo, los siguientes lineamientos teóricos-metodológicos son ejes vertebradores de este trabajo, que lejos de presentarse aislados o desvinculados, se articulan y cimentan entre sí constantemente.

### Marco teórico

Como el interés de nuestra investigación se centra en una práctica cultural/comunicacional deportiva como lo es la Calistenia, práctica realizada por un grupo de jóvenes varones, procederemos a presentar, ahora, cuerpos teóricos que si bien serán esquematizados en bloque, entendemos que estas categorías no funcionan por sí solas, sino en relación (a veces tensa) entre ellas, donde en la práctica estibaría su intersección. Ahora bien, deshilvanaremos la madeja del presente cuerpo teórico siguiendo la siguiente organización: Comunicación/Cultura, Culturas Juveniles, Representaciones Sociales, Identidades y Territorio.

En primer lugar, una de las escuelas pioneras sobre los estudios de juventud —y a la que suscribirá esta tesis de grado— es el *Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham*. Esta corriente de pensamiento surgida en las postrimerías de la segunda guerra mundial, en Inglaterra, va a privilegiar la comunicación como eje de análisis en las transformaciones de la vida cotidiana (Guzmán, 2016) y la entenderá como socialización de saberes que involucra interacción, aceptación y negociación, y como un proceso de producción de sentidos que los actores sociales van incorporando en determinado espacio social (Hall, 1980, 2017; Williams, 2001). En esta escuela, cobran relevancia los estudios sobre los sentidos en disputa en torno a los medios de comunicación, los espacios y los movimientos juveniles (Hall y Jefferson, 2014). Tal es así que referentes como Hall, Williams, Hoggart, empiezan a ver cómo jóvenes, trabajadores y mujeres ocupan el espacio público, negocian o aceptan los significados hegemónicos que se intentan establecer desde los lugares de enunciación de poder. Sobre esta base teórica-epistemológica, nos serviremos de los aportes de uno de los referentes más importantes de esta escuela —hacemos referencia a los tipos de lecturas que existen (dominante, negociada y oposicional) en los procesos de comunicación (Hall, 1980)— que nos ayudará a comprender cómo el espacio de interacción de los jóvenes jujeños se va a cargar de sentidos (en conflicto y disputa) en tanto practicantes de Calistenia.

### *Sobre el aspecto troncal de la Comunicación/Cultura*

Se añade que, si bien este trabajo adhiere a comprender las juventudes desde los estudios culturales británicos como propuesta teórica foránea, se la hará dialogar con producciones académicas latinoamericanas que estudiaron a la comunicación como un fenómeno cultural, inaugurando así el campo de la Comunicación/Cultura (Schmucler, 1984). Esto, con el propósito de demostrar que “hablar desde el sur no implica encerrarnos en el sur” (Saintout y Varela, 2014, p. 114) y que es posible una articulación de ambas posturas atendiendo a su carácter de herramientas teóricas-metodológicas, a los fines de construir conocimiento científico social situado, implicando así historicidad y una problematización sobre lo instituyente y lo instituido, partiendo de reconocer el carácter dinámico y discontinuo que existen en los procesos de construcción de sentidos, en las formas conocer y de estar juntos (Reguillo Cruz, 2000; Saintout, 2007). Dicho esto, señalaremos a

detalle esta perspectiva teórica teniendo en cuenta al acervo académico que la cimentó y que, con ello, hizo posible un nuevo campo de estudios sobre comunicación en América Latina.

Creemos que para analizar a las juventudes jujeñas, que como grupo producen sentidos y prácticas que se van generando/gestando alrededor de sus propuestas estéticas y maneras de comunicar, es necesario hacerlo a partir de recuperar los aportes de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, que tiene sus inicios en la década de 1970 con el comunicólogo boliviano Luis Ramiro Beltrán. Esta escuela dará lugar a una línea de investigación que desde esas fechas van a criticar los procedimientos y las tesis extranjeras que se utilizaban para la obtención de conocimiento científico<sup>5</sup> y, más bien, se van a encargar de fomentar y defender una postura que cambió el rumbo de los estudios en comunicación, a saber: van a bregar para que se puedan establecer teorías y objetos de investigación que surjan de intereses propios y, sobre todo, que esas producciones estén arraigadas a sus raíces, que sean hechas por, para y desde América Latina, a los fines de obtener investigaciones teóricamente validas y metodológicamente rigurosas, como así también emancipadoras, opuestas a la alienación y comprometidas con la liberación individual y colectiva (Torrico Villanueva, 2013).

Encauzando, a esta Escuela Latinoamericana se le irán sumando distintas investigaciones que harán de su corpus analítico, un corpus teórico-metodológico sólido que contribuirá al entendimiento de lo social de manera más abarcativa. En este sentido, Omar Rincón (1995), va a aportar una idea central sobre la comunicación<sup>6</sup> y la va a entender como un lugar de encuentro cultural en el que cada comunidad o persona tiene una tradición, unas representaciones, unas posibilidades interpretativas, unas formas específicas de hacer sus significados y de entender su cotidianeidad. Desde su perspectiva no circunscribe la comunicación a los medios masivos de comunicación porque entiende que siempre ha sido (y es) más que un análisis meramente técnico. Desde entonces, los estudios en este campo se extendieron a distintos lugares de la vida social, esto quiere decir que desde la presente tradición latinoamericana se privilegiaron estudios que involucrarían a las mujeres, las ciudades, el trabajo, las juventudes. Para llevar adelante esta tarea de privilegiar los significados, desde el punto de vista de sus protagonistas, sería necesario entender que las personas ya no tienen, pueden, ni deben ser representadas a través de los medios de comunicación –y esto es una cuestión política– sino que ahora es su deber (re)presentarse a sí mismas tomando la palabra con toda su potencia impugnadora (Alabarces, 2018). Esto a los fines de pluralizar las voces, de hablar de *otras* prácticas culturales, de realizar investigaciones que pongan el interés por conocer nuevas subjetividades y formas de entender el mundo, de congregarse.

Trabajar de esta manera demanda conocer los escenarios, los contextos y las personas para poder entender aquellos procesos que los significan y atraviesan (Uranga, 2011). Este tipo de trabajos, en su mayoría transdisciplinarios, ayuda a re-pensar la estructura compleja de los procesos culturales

---

<sup>5</sup> Hasta antes de la década del 70 existía carencia de un marco conceptual propio, adopción acrítica de metodologías extrarregionales inadecuadas y hasta obsoletas, descontextualización de los estudios, focalización de investigaciones en su mayoría sobre los medios de comunicación y sustitución del compromiso social con el dogmatismo (Beltrán, 2000).

<sup>6</sup> Además de los lineamientos teóricos sobre comunicación a los que adherimos en estas líneas, queremos sumar otro aspecto que es troncal para nosotros. Por tanto, también entenderemos a la comunicación desde su arista participativa que promueve una comunicación horizontal y dialógica, en donde hay un intercambio de saberes y experiencias (Kaplún, 2007).

que las personas construyen de acuerdo a su posición relacional en determinado espacio social (García Canclini, 1987). Siguiendo con esta idea, Florencia Saintout (2014) establece que es importante reconocer, sin caer en el paternalismo ni esencialismo, las potencialidades que tienen las juventudes al momento de comunicar a través de sus prácticas. Por tal motivo, adherimos al pensamiento que las juventudes tienen que “dejar de ser audiencias y comenzar a ser productoras” (Rincón, 2008, p. 97), con voces propias, discursos, relatos y estéticas que se hagan públicas desde sus propios códigos expresivos, todo esto en la búsqueda de historias particulares inscriptas en determinados territorios, memorias y tradiciones. Aquí, vamos a entender a los jóvenes que realizan Calistenia como actores de la comunicación que producen mensajes propios con contenidos de alta relevancia y significación (Retola, 2005), donde estos productos comunicacionales producidos llevan implícito sus enfoques locales, sus estéticas particulares y los consensos logrados que son efectivamente vivenciados por cada uno de ellos.

Tomando en consideración lo anteriormente expuesto y para ir complejizando nuestra postura teórica, esta tesis de grado entenderá a la cultura como una urdimbre de significaciones que las personas han tejido y en las cuales se encuentran inmersas, en este sentido, solo es cultural aquello que es socialmente compartido en un determinado entramado de significaciones (Geertz, 2003), sin perder de vista que “no hay producción de sentido que no esté inserta en estructuras materiales” (García Canclini, 1984, p. 10); también será entendida como lugar de forja y establecimiento de significaciones en donde se manifiestan las condiciones objetivas, y como lugar de constitución, expresión y reorientación de la dimensión subjetiva (Papalini y Remondino, 2008). Desde esta perspectiva la cultura define, constriñe y modifica la vida de los grupos, de modo tal, que es su modo de vida particular y distintivo que incluye mapas de significados “que hacen inteligible el mundo para sus miembros haciendo coincidir el orden simbólico y el social” (Cabello, 2012, p. 39). En esta dirección, estos mapas de significados no están únicamente en la mente de las personas, más bien, se plantea que son objetivados en los patrones de organización social y de relación a través de los cuales el individuo se vuelve individuo social, por tanto, aquí, “la cultura es la manera en la que las relaciones sociales de un grupo son estructuradas y modeladas, pero también en la que esas formaciones son experimentadas, entendidas e interpretadas” (Hall y Jefferson, 2014, p. 63).

Ahora bien, este pasaje teórico sobre cómo entendemos la comunicación, las juventudes y la cultura —recién deslindadas— tiene una finalidad, y es poder explicar las razones de porqué vamos a abordar esta tesis de grado desde una perspectiva sociocultural de la comunicación. Precisemos, ahora, en la lectura de lo que podríamos situar como manifiesto fundacional de la perspectiva sociocultural de la comunicación en Argentina. Aquí se establece que es necesaria una articulación simbolizada con una “/” y no con una conjunción “y” de los conceptos comunicación/cultura, esto debido a la imposibilidad de disociar estos dos campos. La barra “genera una fusión tensa entre elementos distintos de un mismo campo semántico. La conjunción al imponer la relación, afirma la lejanía. La barra acepta la distinción, pero anuncia la imposibilidad de un tratamiento por separado” (Schmucler, 1984, p. 7). Por tanto, la “comunicación no es todo, pero debe ser hablada desde todas partes (...) Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana” (Op. Cit., 1984, p. 8). Esta perspectiva nos permite salirnos de la pregunta de los estudios de comunicación tradicionales, que hasta la década del ochenta había sido su primordial objeto de estudio: los medios de comunicación con sus efectos, para concentrar la investigación en los modos

en que las personas interpretan la vida y los procesos sociohistóricos de construcciones de sentidos. En esta línea coincidimos en pensar que, una vez que la comunicación dejó de ser una cuestión meramente técnica y pasó a transformarse en una dimensión constitutiva de las prácticas sociales, la comunicación es un asunto de percepciones y sensibilidades, de puesta en común, de producción de subjetividades (Saintout, 2007).

### *Sobre el aspecto troncal de las Culturas Juveniles*

Entendemos que los jóvenes en cuestión son sujetos de estudio de esta nueva dimensión que involucra la comunicación/cultura, entonces, queda por trazar aquellas nociones teóricas sobre culturas juveniles para ir agudizando nuestra postura analítica y política. Aquí los estudios que presentaremos son aquellos que piensan a los sujetos juveniles desde la problematización histórica y sociocultural, aquellos que indagán en las configuraciones de las representaciones y sentidos que las juventudes les atribuyen a sus prácticas.

Para poder hablar de cultura juvenil es necesario recordar que la misma tiene sus albores luego de la segunda guerra mundial, donde el contexto de posguerra deja a Estados Unidos y países vencedores al frente del nuevo orden internacional; estos, luego de la guerra adquirieron poder predominante frente a sus adversarios logrando así acceder a inéditos estándares de vida, imponiendo así valores y estilos que se universalizaron de forma rápida a nivel global. Por tal razón, estas sociedades inminentemente capitalistas comenzaron a pensar las juventudes como nuevos sujetos de consumo, a los que se les producían y ofertaban “bienes exclusivos” desde una poderosa industria cultural. Al respecto, Eric Hobsbawm (como se citó en el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, 2013, p. 24) establece que la cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural “en el sentido más amplio de una revolución en el comportamiento y las costumbres, en el modo de disponer del ocio y en las artes comerciales, que pasaron a configurar cada vez más el ambiente que respiraban hombres y mujeres”. Sin embargo, estas estrategias por parte de las industrias culturales tenían un escollo y era considerar que estos bienes y servicios serializados llegarían a *todas* las juventudes, y que cada joven se identificaría con estas industrias. Sobre esta coyuntura, sabemos que hablar de cultura juvenil deriva en que pensemos en “aquellos aspectos culturales de la juventud” (Hall y Jefferson, 2014, p. 62), pero no todos los aspectos culturales de las juventudes son homogéneos, dado que siempre encontraremos particularidades al interior de cada grupo de jóvenes. Por tal motivo, a esta idea que venimos presentando, la entenderemos como *culturas juveniles* para evitar el uso esencialista y homogeneizador del anterior término. Este giro terminológico deriva en cambiar la manera de abordar las investigaciones dado que “transfiere el énfasis de la marginalidad a la identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de la imágenes a los actores” (Feixa, 1996, p. 73).

En la década del ochenta el estudio de las juventudes en América Latina como objeto de conocimiento posible del campo de la comunicación, y ya no limitada únicamente al estudio de los medios masivos, comenzó a tener un corpus teórico-epistemológico que posibilitó este tipo de reflexión, tal es así que referentes como Rossana Reguillo Cruz (2000), Jesús Martín Barbero (2002) y Néstor García Canclini (2004) serían quienes cimentarían los estudios en esta temática y, con ello, sentarían las bases para la construcción de un campo científico sólido de las *culturas juveniles*. Desde entonces, estos estudios interpretativos han incorporado, de maneras diversas, el reconocimiento

del papel activo de las juventudes, su capacidad de negociaciones con distintos sistemas e instituciones y su ambigüedad en los modos de relación con los esquemas dominantes. Posibilitando así trascender aquellas posturas que mencionábamos líneas arriba y que primó las líneas de investigación sobre juventudes en sus inicios: posiciones esencialistas, homogeneizadoras, ahistóricas y descontextualizadas. Asumir este enfoque que empieza a ser una perspectiva compartida por cada vez más científicos sociales, implica comprender que las juventudes “no están ‘fuera’ de lo social, que sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en el ‘contacto’ con una sociedad de la que también forman parte” (Reguillo Cruz, 2000, p. 144). De esta manera, “pensar a los y las jóvenes de manera relacional como actores situados en un contexto complejo de instituciones, de quiebres y de poderes en continua disputa, implica evitar la subvaloración de sus expresiones y producciones” (Reguillo Cruz, 2001, p. 8).

A las perspectivas aquí presentadas, añadimos la noción fundamental de las juventudes. Al respecto, la vertiente de los estudios sobre jóvenes en latinoamérica, al principio, tenían una carga en las que sobre las juventudes pesaba la idea de sujeto-joven, con una valoración negativa y adultocéntrica. Cuando las juventudes se hicieron visibles en el espacio público, sus conductas, manifestaciones y expresiones entraron en conflicto con el orden establecido, desbordando así el modelo de juventud que la modernidad occidental “les tenía reservado”. Entonces, desde el surgimiento de la juventud como categoría –y entendiendo esta última como manera en que diversas sociedades perciben y valoran al mundo y a sus actores sociales, como así también que no son ni neutras ni aluden a esencias (Reguillo Cruz, 2000)— se consideraba, desde los años cincuenta del siglo pasado en adelante, a las juventudes como *síntoma* y *chivo expiatorio* repositorios de todos los males de la sociedad (Cabello, 2012). En este marco las juventudes de Latinoamérica fueron nombradas a finales de los 50<sup>7</sup> como rebeldes, durante los 60 como estudiantes revoltosos, en los 70 fueron los subversivos para los gobiernos dictatoriales y en los 80<sup>8</sup> con el inicio de la democracia y las consecuentes crisis económicas, fueron construidas con la imagen de la delincuencia y luego de la violencia. Entonces, desde sus inicios, la juventud fue entendida como sujeto de consumo, objetivos directos de una industria cultural que supo imponer valores y estilos de vida mundializados, una juventud estática y esencialista, un todo homogéneo, a-histórica y como objeto de derecho que debía ser tutelado por el mundo adulto (OJCM, 2013).

Por todo lo dicho, en esta tesis no concebiremos a la juventud en singular porque sería redundar en el discurso homogeneizador y excluyente que primó los estudios pioneros sobre juventudes en Argentina en sus comienzos. Más bien, optaremos por pensar a las *juventudes* (en plural) para comprenderlas en sus particularidades y desde una perspectiva relacional. Al respecto, la opción de

---

<sup>7</sup> También, por estos años, la juventud vino a simbolizar el punto más avanzado del cambio social, el término juventud era empleado como *metáfora* de cambio social. Surge así, el *pánico moral* desde las enunciaciones de poder, “una espiral en la que los grupos sociales que ven amenazada su posición y su mundo, identifican un enemigo responsable, y emergen así como guardianes vociferantes de los valores tradicionales” (Hall y Jefferson, 2014, p. 138).

<sup>8</sup> Por su parte, y haciendo énfasis en Argentina, los estudios sobre juventudes se hicieron visibles recién en la década del ochenta, principalmente en los temas de educación y trabajo, pero la mayoría solo se limitaban a explicar lo que pasaba en el gran conglomerado urbano de Buenos Aires. Más adelante, en la década del noventa, las investigaciones aumentaron y comenzaron a extenderse sobre áreas temáticas más diversas, entre ellas, la juventudes analizadas desde una perspectiva sociocultural de la comunicación.



que cada vez más científicos sociales usen el plural juventudes, debe ser interpretada no como un neologismo banal, sino como una lucha política de afirmación de la heterogeneidad que posibilita a cada práctica, como práctica fáctica, material e histórica, dar cuenta de distintas formas de percibir y dar sentido al mundo, presentándose así como una noción dinámica, sociohistórica y culturalmente construida que es siempre relacional y situada en el mundo social (Pérez Islas, 2000; Rincón, 2008; Margulis, 2008; Bourdieu, 2011). En este sentido, los jóvenes en esta tesis son concebidos como protagonistas sociales completos, inmersos en relaciones de clase, de edad, de género, étnicas y raciales (Chaves, 2009); también, coincidimos en pensar que esta apuesta teórica posibilita entenderlos “como relación (...) como posibilidad, lo que incluye todas las caras, la posibilidad no es positiva en el sentido de lo bueno o lo deseable, sino en el sentido de poder hacer, el reconocimiento de las capacidades del sujeto” (Chaves, 2005a, p. 26). De esta manera, se suscribe a la idea de pensar las juventudes de esta tesis en plural (Saintout, 2013) no solamente porque ser/estar joven se define en relación con una multiplicidad de personas, grupos de sociabilidad y de actores en constante interacción entre sí –como ya lo venimos mencionando líneas arriba–, “sino porque, además, la producción social de las juventudes es heterogénea. En otras palabras, porque son múltiples los contextos, los actores y las maneras en que son producidas” (Vázquez, 2015, p. 10). Para hablar de juventudes, entonces, se vuelve necesario pasar de una mirada analítica que se basa únicamente en la cuestión etaria, hacia otra que problematice cómo es que el dato biológico se encuentra cargado social y culturalmente.

Debido a las perspectivas analíticas construidas en este apartado y desde el momento en que se apuntó indagar en la Calistenia realizada por jóvenes jujeños, nuestra opción teórica-epistemológica tuvo que ser enriquecida con las nociones de representaciones sociales, identidades y territorios, a los fines de que estos conceptos coadyuven a dar cuenta sobre las relaciones que establecen estos jóvenes entre sí y con el contexto social donde realizan sus prácticas. A continuación, los últimos tres ejes vertebradores de nuestra investigación de grado.

### *Sobre el aspecto troncal de las Representaciones Sociales*

Para dar inicio a este apartado es factible señalar la importancia de las representaciones sociales desde sus comienzos porque aún hoy, en sus lineamientos, encontramos similitudes con nuestra contemporaneidad analizada. De esta manera, al concluir el siglo XX, Emile Durkheim, planteó que la existencia de las representaciones colectivas –las que se imponen a las personas con la objetividad propia de las cosas naturales– da lugar a las representaciones individuales. El autor determinó que la misma incorpora aquellos sólidos marcos del pensamiento: espacio, tiempo, totalidad, leyes de identidad y no contradicción, y que estas no son otra cosa que la forma individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas, a las características de cada sujeto. Por lo tanto, las representaciones colectivas no son “abstracciones que solo tendría realidad en las conciencias particulares, sino representaciones tan concretas como las que puede hacerse el individuo en su medio personal, dado que corresponde al modo en que la sociedad piensa las cosas desde su propia experiencia” (Durkheim, 1968 [1912], p. 4). Este enfoque de Durkheim, representa desde una perspectiva sociológica la posición objetivista de la construcción de esta categoría, y es utilizada en esta tesis de grado, porque entre los jóvenes jujeños existen representaciones imperantes que, impartidas desde los organismos de enunciación de poder como ser las industrias culturales y el mercado, como así también impartidas desde las instituciones familiares y de las escuelas de Calistenia jujeñas, estas entran en acuerdo (y tensión) entre los coetáneos; para nosotros, este linde

representacional existente entre los jóvenes vuelve interesante la mirada analítica, porque permite analizar aquellos motivos que posibilitan el representar y decir sociales, que decantan en formas de aceptar, por un lado, o de rechazar, por otro, estas representaciones colectivas coyunturales.

Otro estudio que abona a este cuerpo teórico es Serge Moscovici (1979) desde una perspectiva psicológica, sus aportes estriban en saberes que transitan de lo individual a lo colectivo —proceso inverso al de Durkheim—, y de lo común a lo científico. De esta manera, las representaciones sociales son construcciones sociales que siempre están en constante cambio y los sentidos que se les otorgan a las mismas, dependen exclusivamente de los grupos sociales; aquí la propuesta del autor está centrada en la idea de construir conocimiento que pretende estudiar cómo y para qué, la gente comparte, transforma y constituye su realidad común. Por tanto, nos parece oportuno remarcar esta propuesta porque contribuye a que podamos explorar la variación y la diversidad existente en el conocimiento social de esta práctica, dado que en sociedades contemporáneas como las nuestras, siempre son heterogéneas, es decir, el estudio de las representaciones sociales como aporte, nos ayudaron a determinar los cambios de pensamientos al interior de la práctica de la Calistenia, a indagar en cómo la novedad y la innovación se convierten en parte de la vida social entre los jóvenes, no solo en la medida que guía el comportamiento, sino también en la medida que remodela y reconstituye los elementos del medio en que el comportamiento debe tener lugar.

Si bien las perspectivas clásicas arriba planteadas posibilitaron una introducción y un conocimiento sobre el tema de representaciones sociales y, si bien, tomamos postura al hacer uso de estos aportes en nuestra investigación, consideramos que estas perspectivas se enriquecen y fundan su valor teórico-epistemológico si le sumamos aportes contemporáneos de científicos sociales de Latinoamérica.

En esta tesis también entendimos a las representaciones sociales como imágenes del mundo presentes en una comunidad lingüística cualquiera, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso no mental que se percibe de alguna manera, donde en la medida que es conservadora y no reemplazada por otra, la misma constituye una creencia y es la base del significado de una comunidad determinada (Raiter, 2010). Por tanto, estas imágenes del mundo se encuentran en la disputa por el entramado de sentidos y significaciones, ya que construyen ataduras entre los agentes sociales y entre los agentes entre sí, dándoles de esta manera una identidad individual y colectiva a los jóvenes jujeños, permitiéndoles entender, pero también justificar, negociar o luchar por el lugar que ocupan en la ciudad de San Salvador de Jujuy. En nuestro trabajo, y siguiendo a Alejandra Cebrelli y Víctor Arancibia (2005), hay una expectativa en la recepción de las representaciones en la que se esperan y demandan acciones concretas y tienden a rechazarse otras que no coinciden con el paradigma vigente. Por tanto, plantearnos estudiar las representaciones desde esta perspectiva nos brinda una posibilidad analítica dado que una representación funciona como un articulador entre prácticas y discursos, una especie de mecanismo traductor en tanto posee una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos cuya acentuación remite, a un sistema de valores y a ciertos modelos de mundo de naturaleza ideológica (Cebrelli y Rodríguez, 2013). En este sentido y llevando lo dicho al análisis del mundo social de los jóvenes, pudimos realizar una síntesis sobre su percepción y significación con aquellas imágenes de mundo con las que se sienten identificados, logramos conocer sus formas de relación que establecen con el espacio social, sus luchas, sus códigos, como así también sus formas de percibir y significar sus haceres sociales e individuales en relación con la práctica de la Calistenia.

### *Sobre el aspecto troncal de las Identidades*

Ahora bien, en el proceso de disputa por el entramado de sentidos y significaciones al interior del campo de la Calistenia, los jóvenes adquieren imágenes de sí y del mundo. En este entramado se generan (se tensionan) formas de ser/estar y actuar adquiriendo un conjunto de estrategias que los dotan de identidades a partir de las cuales justifican, negocian y/o luchan por un lugar en el espacio social. A los fines de ir enriqueciendo nuestro cuerpo teórico es preciso, ahora, dar cuenta de aquellas cuestiones axiomáticas referidas a las identidades. En este sentido, la identidad no está establecida de antemano, sino que está en constante construcción ya que no se puede trazar una explicación homogénea de identidad. Dice Hall que no hay dos sujetos idénticos, por tanto, cada sujeto debe identificar su posición como enunciador, desde dónde existe, habla o escribe a los fines de describir su heterogeneidad. Para Hall, las identidades no son transparentes ni simples ya que estas se encuentran en constante diálogo entre el sujeto y sus representaciones sociales. Por tanto, este estudio contribuye a nuestra tesis de grado porque el valor teórico de la propuesta del autor reside en su carga política, ya que para él la identidad cultural juega un rol crítico en toda lucha y es una forma de reconstituir profundamente el mundo de los actores sociales (Hall y Du Gay, 2003).

En una tesitura similar, siguiendo a Natalia Saavedra (2018), se establece que los jóvenes adscriptos en esta práctica cultural/comunicacional se constituyen como tales en y por relación con un espacio social, el cual se produce en un espacio físico que traducido a esta investigación son las escuelas de Calistenia en San Salvador de Jujuy. Es allí donde las identidades adquieren significación, validez y sentido, como un campo relativamente controlado que legisla los modos en que los agentes se relacionan en determinado grupo social y, a su vez, donde se pueden apreciar cómo se ven a sí mismos y las posiciones que ocupan en el orden social. En este sentido, entendimos a las identidades en tanto “se construyen de forma material como simbólica, posibilitando así a los agentes sociales identificarse como miembros de un colectivo con características propias y particulares” (Op. Cit., 2018, p. 137). De esta manera, la noción de identidades como proceso constitutivo de las mismas ha sido para nosotros un trabajo de la diferencia y semejanza que, a partir de lo discursivo y desde los sistemas representacionales, entre los jóvenes ocasionaron lucha-conflicto, legibles según los regímenes de visibilidad imperantes en la ciudad de San Salvador de Jujuy donde realizan la práctica, por tanto, coincidimos en el pensamiento que las identidades se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella (Hall y Du Gay, 2003; Cebrelli y Arancibia, 2010; Nava Le Favi, 2018).

Sobre esto, Eduardo Restrepo, suma a esta tesis de grado dos sentidos de identidad que nos permitió abordarla desde su complejidad analítica: una en su aspecto relacional y la otra en su aspecto procesual. Por un lado, *identidad relacional*, es aquella que se establece a partir de la diferencia, en contraste con otra cosa dado que se producen en el marco de las representaciones de mismidad y de otredad, y remiten a una práctica de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros”. Por otro lado, en su segundo aspecto, *identidad procesual*, refiere a que las mismas están históricamente situadas y como tales condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos, esto significa que las identidades no dejan de transformarse dado que dependen de variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación (Restrepo, 2012). Estos aportes colaboran a esta tesis porque posibilitan indagar en aquellos aspectos que hacen y constituyen las identidades de un grupo de jóvenes que realizan la práctica de la Calistenia

en tanto (con)forman un *nosotros* en contraste/diferencia con grupos *otros*, como así también nos permite comprender su relación con los usos y sentidos que le otorgan a la práctica misma.

### *Sobre el aspecto troncal del Territorio*

Siguiendo las ideas recién esbozadas sobre las representaciones sociales y las identidades, Renato Ortiz, nos invita a pensar que para el anclaje de estas dos categorías se requiere, necesariamente, un territorio que se encuentre estructurado, pero, que a su vez, tenga propiedades simbólicas que estén en permanente edificación. Para entender mejor su postura y, recurriendo a su metáfora sobre los “viajes” para anclar mejor el concepto de territorio, el autor establece que todo viaje es un desplazamiento en el espacio, pero no se trata de cualquier espacio, ya que posee una peculiaridad dado que “cada cultura constituye un territorio particular” (Ortiz, 2004, p. 5).

Por lo tanto, consideramos al territorio como una representación que alude a la apropiación del espacio que se vincula a lo vivencial, que se construye y resignifica continuamente a través de su administración, clasificación, habitación, tránsito, distribución, defensa e identificación (Cebrelli y Arancibia, 2012a; Saavedra, 2018). En esta línea, agudizamos la mirada de esta tesis con los aportes de Armando Silva quien asegura que el territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro, permite referenciarlo como un lugar que demarca ciertos límites geográficos y simbólicos. Dice el autor que nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, pues entonces “recorrerlo, pisarlo y marcarlo de una u otra forma es darle identidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo” (Silva, 2006, p. 27).

A lo anterior mencionado se añade la propuesta local de Rita Segato que contribuye a que podamos acercarnos, de manera fecunda, a las formas de apropiación de los territorios que hacen los jóvenes jujeños sobre sus escuelas de Calistenia. Entendimos, entonces, que el concepto de territorio alude a aquellas cuestiones en la que, por medio de apropiaciones políticas que se hacen del espacio (dominio de lo real), se administra, delimita, clasifica, defiende determinado territorio. En este sentido, territorio es un espacio apropiado y trazado, es el ámbito bajo control de un sujeto individual o colectivo, marcado por la identidad de su presencia e indisociable de las categorías de dominio y poder, dado que no existe territorio que no venga acompañado de una idea de frontera y límite; también es entendido como un campo de la fantasía de dominio del sujeto y de la ideología patriótica, los mismos son partes de las concreciones del imaginario espacial de una época y cultura determinada (Segato, 2007). Por lo tanto, los cuerpos que transitan determinados espacios van marcando con sus presencias y ausencias, vinculaciones identitarias en ellas (Cebrelli y Arancibia, 2012b), es decir, los agentes sociales se constituyen como tales en y por la relación con un territorio que es social, el cual se produce en un espacio físico (Bourdieu, 1999).

Por último, lo hasta aquí planteado tiene la finalidad de conocer desde una perspectiva sociocultural de la comunicación las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, a partir del estudio de la problemática de las representaciones sociales, las identidades y el territorio. Toda una apuesta de investigación que se someterá al tamiz del conocimiento científico social para ser analizada, a los fines de conocer cómo un grupo de jóvenes heterogéneos que disponen de sus cuerpos, de sus prácticas culturales juveniles, de sus estéticas de movimientos y de sus particularidades únicas de significación, se relacionan con la Calistenia de manera relacional, significativa, situacional e histórica.

## Marco metodológico

Como nos encontramos ante una situación fenoménica subyacente a la órbita social, nos atenderemos en estas líneas, antes que nada, a mencionar que para llevar adelante investigaciones en esta área de conocimiento, es necesario entender que el dominio de las “ciencias sociales no solo es un dominio en el que el objeto de estudio incluye a los propios investigadores sino que es un dominio en el que las personas estudiadas pueden dialogar o discutir en varias formas con esos investigadores” (Wallerstein, 1996, p. 55). Esto significa que entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, debe haber una relación autorreflexiva y rigurosa, acompañada de una vigilancia teórica-epistemológica constante, a los fines de evitar un conocimiento acabado, totalizador, sesgado, discriminador y excluyente. Es por este desdoblamiento sujeto-objeto necesario, que en esta tesis, nos oponemos al pensamiento simplificante, al paradigma de disyunción, reducción y unidimensionalización, y en su lugar adherimos al paradigma de distinción/conjunción, que permite distinguir sin desarticular y asociar sin reducir entendiendo que también somos coproductores del objeto que conocemos, tanto en el acto mismo de conocimiento como fuera de él (Morin, 1997). Por todo lo dicho, nos replanteamos la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente y, nos consideramos, más bien, como sujetos cognoscentes que debemos recorrer el arduo camino del des-conocimiento al re-conocimiento (Guber, 2001).

Ahora bien, esta propuesta de tesis de grado debido a su particularidad teórica y ontológica, adquirió, una metodología cualitativa desde un enfoque eminentemente etnográfico, con la intención de poder centrar el análisis en nuestras preguntas, problemas y objetivos que ayudaron a conocer cómo los jóvenes que practican Calistenia, representan, significan y construyen sus identidades en la ciudad de San Salvador de Jujuy. En este sentido, nuestros interlocutores tuvieron un papel privilegiado en esta investigación ya que a partir de la etnografía rescatamos sus expresiones tanto en palabras como a través de sus prácticas, a la vez conocimos sobre el sentido de sus vidas, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir. Optar por el trabajo de campo etnográfico nos permitió acercarnos, lo más posible, a la perspectiva de los jóvenes a los efectos de reconstruir la complejidad y variabilidad del mundo social en el que los jóvenes “viven, trabajan, luchan, y sueñan cotidianamente, sin perder de vista las relaciones de poder que atraviesan la totalidad del entramado social, e incluso la reproducción de la dominación y la desigualdad al interior de estos grupos” (Silba, 2011, p. 149).

Añadimos a esta tesis la propuesta metodológica de José Magnani (2014), que establece que para conocer las lógicas implícitas al interior de una práctica cultural urbana, quien investiga tiene que reconstruir, desde el punto de vista y experiencia de los actores, los significados que estos le dan a determinada práctica sociocultural. Y a medida que asumimos la propuesta de mirar *de cerca y de dentro*, en contraposición de hacerlo *de lejos y de fuera* (Cingolani, 2019), fuimos conociendo los límites y fronteras de ese mundo, a sus actores y sus espacios, sus lógicas, sus tiempos, sus alteridades; en simultáneo, analizamos tanto las redes de relaciones que dicha práctica articula como los espacios y los recorridos que la posibilitan y, que a su vez, la práctica modela.

Mencionábamos recién que esta investigación de grado se abordó desde una perspectiva metodológica cualitativa, dado que creímos era la que mejor se ajustaba a este estudio. La misma nos ayudó a profundizar y acceder al universo de los significados, las creencias, los valores y las actitudes propias más profundas de nuestros interlocutores (Souza Minayo, 2012). Esta

metodología, tuvo la característica de permitirnos analizar los escenarios y las personas de manera holística, pudimos interactuar con los jóvenes en sus diversos contextos tanto dentro como fuera de la práctica a los fines de describir sus realidades a partir de sus propios puntos de vista y de sus propias estrategias discursivas de construcción de la auto-referencialidad<sup>9</sup>. También, prestamos atención a los procesos y contextos en el cual se encuentran inmersos, sus sentidos, interacciones, acciones y experiencias (Taylor y Bogdan, 2000; Vasilachis de Gialdino, 2006).

Para ello, consideramos pertinente seguir los lineamientos metodológicos que establece Roberto De Miguel (2005a) sobre las diversas herramientas de producción y recolección de datos. Nos servimos de la entrevista en profundidad dado que esta técnica tiene la característica de no poseer un cuestionario que guíe el orden de las preguntas, más bien es un diálogo que a partir de la re-pregunta nos permitió acceder a las significaciones que estos jóvenes le dan a la práctica, y a los sentidos sociales de sí mismos y de los demás. Esta herramienta de recolección de datos fue fundamental para explicar este fenómeno comunicacional desde sus subjetividades, ya que viven la Calistenia de manera amplia, relacional y abarcativa. Nos servimos, también, de la observación no participante y observación participante, dado que nos brindó una serie de procedimientos de obtención de datos empíricos sobre la conducta que se dan al interior de este grupo social. Estas técnicas permitieron, en primera instancia, conocer el territorio y a los protagonistas de la investigación y, en segunda, permanecer en él, también convivir con ellos, aprender sus rituales y poder interpretarlos/significarlos (De Miguel, 2005b). Asistir a sus encuentros grupales, estar presente a la hora en la que los jóvenes se juntaban a entrenar y acompañarlos en sus actividades cotidianas, se presentó para nosotros como un saber fundamental, un saber que nos ayudó a explicar lo que estos jóvenes viven, perciben y sienten al momento de realizar la práctica corporal de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Hemos de añadir que complementaron a esta investigación y al trabajo de campo etnográfico, la fotografía y los registros audiovisuales. La fotografía nos ayudó a registrar el instante en que los jóvenes desplegaban sus movimientos en la Calistenia y sus propuestas estéticas. A su vez, los registros audiovisuales otorgaron la posibilidad de capturar el movimiento del cuerpo, congelarlo y someterlo a visionados aplicando la observación diferida; esto, porque las lógicas de las expresiones corporales “se constituyen en lo imprevisible, cambiante, veloz, y nos demanda para su análisis minucioso y detallado una grabación de imágenes corporales de los jóvenes” (Cachorro, César, Scarnatto y Villagrán, 2010, p. 53).

Las técnicas de investigación que empleamos nos permitieron desarrollar un análisis interpretativo-descriptivo que nos ayudó a problematizar nuestra realidad estudiada, a partir del diálogo minucioso entre la teoría y la realidad ontológica de nuestro problema de investigación, es decir, buscamos la producción de una descripción del fenómeno de la Calistenia que combinara el trabajo de campo y su articulación con la teoría, a los fines que nuestra investigación pueda dar cuenta tanto de una *rigurosidad metodológica*, *honestidad intelectual* y *compromiso ciudadano*, como de una vigilancia teórica-epistemológica que desde los inicios nos propusimos cumplimentar. Sobre este valor epistémico desde el cual nos posicionamos, aprehendimos sobre las estructuras conceptuales con que los jóvenes actúan y hacen inteligible su conducta y la de los demás, a la vez

---

<sup>9</sup> Entenderemos por auto-referencialidad “al proceso de nombrarse y narrarse así mismo que llevan a cabo los sujetos protagonistas del discurso” (Remondino y Chomnalez, 2009, p. 99).

que, tratamos de elaborar una representación coherente sobre lo que piensan y dicen los protagonistas “de modo que esta descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador” (Guber, 2001, p. 6).

Finalmente, y al hilo de lo expresado, es momento de señalar, *grosso modo*, detalles respecto a nuestro referente de investigación<sup>10</sup>. Nuestros interlocutores son jóvenes varones entre 18 a 28 años de edad y residen en distintos lugares de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en su mayoría provienen de zona Sur. Cada uno de ellos tienen sus propias particularidades de cómo llegaron a conocer la práctica, heterogéneas historias y respectivas experiencias. Para lograr acceder a esos significados tan valiosos obtenidos en nuestra investigación, venimos realizando un trabajo de campo que inició a finales octubre de 2019, continuó todo el 2020, aunque desde la virtualidad debido al contexto de pandemia por COVID-19 y culminó durante el sexto mes del 2021. Este trabajo de campo se basó en la construcción de datos a través de la vinculación con los jóvenes protagonistas de esta tesis y con la posibilidad que otorgó la interrelación de métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

A finales de octubre de 2019 se realizó, como primera instancia de investigación, la observación no participante que constó con un relevamiento por distintos espacios de la ciudad de San Salvador de Jujuy, Provincia de Jujuy, en búsqueda de gimnasios, establecimientos, que en su interior se realizaran entrenamientos de Calistenia. Una vez que obtuvimos ese dato, nos enfocamos en contactar a los jóvenes en cuestión para luego y sobre esa base, ir coordinando encuentros con ellos para llevar adelante la observación participante.

En este sentido, teníamos previsto comenzar con la observación participante a mediados del mes de marzo de 2020, pero como es de público conocimiento al mundo entero lo asoló –y aún hoy lo asola– una pandemia producto del Covid-19. Por tal motivo, y debido a esta crisis sociosanitaria a escala planetaria, nos vimos obligados a postergar los encuentros presenciales; no obstante, durante todo el 2020 se siguió con la observación no participante, esto, por supuesto, desde la virtualidad, a los fines de no perder los contactos que ya se habían generado con los jóvenes cuando nos encontrábamos en la primera instancia de investigación; tal es así que mantuvimos conversaciones con ellos por distintas vías de diálogo: mensajes diferidos, llamadas y videollamadas. Estas maniobras nos permitieron realizar entrevistas que, si bien no se dieron de forma presencial –y con toda la pérdida de información que esto conlleva–, nos ayudó a comprender algunos significados sobre las nuevas formas de estar juntos de los jóvenes por transitar/padecer el ya mencionado contexto pandémico<sup>11</sup>.

Ahora bien, el primer (re)encuentro que tuvimos con los jóvenes –ya en nuestra, si se quiere, segunda instancia de investigación– fue durante la primera semana de enero de 2021, para ese entonces las restricciones a nivel nacional y provincial, permitieron realizar ejercicios al aire libre y en espacios cerrados cumpliendo rigurosos protocolos de bioseguridad, por lo tanto, estas nuevas

---

<sup>10</sup> La especificación sobre estos jóvenes: quiénes son, edades, trayectoria en la Calistenia, lugar de la ciudad que provienen, como así también precisiones sobre en qué lugares realizan la práctica, cuáles son los lugares de entrenamiento óptimos para ellos, etc., las vamos a detallar en los siguientes capítulos de esta tesis.

<sup>11</sup> El ordenamiento, interpretación y descripción de estos datos que nos brindaron los jóvenes durante este periodo, se presentarán en el capítulo cinco de esta tesis.

prorrogas permitieron que los jóvenes volvieran a realizar sus entrenamientos<sup>12</sup>. Desde entonces, la permanencia en el campo ha sido diaria: tres encuentros semanales que corresponden a los días lunes, miércoles y viernes desde las 18 a 20 horas. La asistencia a los gimnasios para trabajar con los jóvenes adscriptos a la Calistenia se realizó en distintos lugares como ser: *gimnasio urbano del Parque San Martín, Plaza Epopeya, Plaza Manuel Gálvez: “detrás de la cárcel<sup>13”</sup>*, *gimnasio de Calistenia Fitness Jujuy* y, finalmente, en la *Escuela de Calistenia y Street Workout*.

Añadimos que las entrevistas en profundidad y etnográficas, las notas que realizamos en los encuentros, y el registro en fotografías y audiovisuales, se dieron al interior de los espacios de entrenamientos mientras se realizaba la práctica, a veces al principio de la misma cuando se llevaban a cabo las sesiones de *movilidad articular* y, otras veces, se daban cuando los jóvenes culminaban sus rutinas en los *estiramientos*. Por otro lado, los encuentros y conversaciones no formales por fuera de la Calistenia, nos permitieron que podamos estar presentes en aquellos momentos donde se suscitaron valores que no pasamos por desapercibidos. Los momentos etnográficos comprendieron: fiestas de cumpleaños, salidas nocturnas, salidas al centro de la ciudad para comprar “la dieta de una bestia”, tramites varios y torneos de Calistenia en otras localidades de la provincia de Jujuy. Esta parte de la investigación es fundamental porque el involucramiento e interacción con los jóvenes posibilitaron que surjan “comentarios, experiencias y anécdotas que emergen bajo conversaciones informales y que posibilitan comprender sus prácticas y sentidos” (Castro, 2018, p. 32). Por último, en combinación entre la autorreflexividad, el corpus teórico-metodológico y nuestra realidad ontológica y, a su vez, en suma con nuestros esfuerzos por lograr centrar el análisis en las preguntas, problemas y objetivos planteados, nos proponemos en esta tesis de grado *investigar cuáles son las lógicas socioculturales juveniles que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, pensadas desde la problemática analítica de las representaciones sociales, las identidades y el territorio, en estrecha relación con los cuerpos al momento de comunicar, sus prácticas corporales y sus formas de estar juntos*.

---

<sup>12</sup> Esto que se menciona también se lo podrá apreciar en el capítulo final de esta tesis, dado que analizaremos cómo los jóvenes tuvieron que readaptar sus entrenamientos de Calistenia producto de la pandemia ocasionada por el Covid-19, en un cruce entre sus nuevas formas de estar juntos.

<sup>13</sup> Las frases y categorías mencionadas por los jóvenes interlocutores de esta tesis, serán presentadas entre comillas o cursivas. También se usarán para señalar términos en lengua extranjera y/o destacar determinados conceptos y categorías que resulten centrales en el marco del análisis propuesto.



# CAPÍTULO II: Recorridos y trazados de una práctica corporal



*“El practicante de Calistenia es un comunicador que se prepara como deportista de manera física y moralmente en pro al mejoramiento de las relaciones con las personas, pues aprende y enseña la práctica desde su propia experiencia”*

*Juan Camilo Zúñiga, 2017*

Luego de recorrer el marco teórico-metodológico, nos parece pertinente presentar la práctica que vertebrará la construcción de esta tesis. En este capítulo, lo que haremos es tender algunas puntas claves que permitirán dilucidar con mayor exactitud lo que abarca la Calistenia. Al respecto, se indagará en su “etimología” y en la forma en que es “nombrada” en la actualidad; luego, se deslindará las “principales características” de la práctica y su “definición”, tomando postura sobre esta última; como así también se mencionará su “contexto de surgimiento” a los fines de ir trazando detalles que permitan conocerla de manera relacional e histórica; y, por último, se presentará a los “jóvenes interlocutores” de esta tesis de grado. Si bien tenemos fuerte ímpetu por argüir sobre el contexto de surgimiento de la Calistenia, no nos atendremos aquí a reconstruirla de manera exhaustiva, debido a que en la búsqueda de documentos históricos sobre la práctica hemos encontrado exigüos datos e informaciones que, en varias ocasiones, se presentaron como confusas y contradictorias. Por tal motivo lo que haremos es, sobre la base de los datos obtenidos, exponer un esquema generalizado y sociohistórico de la Calistenia con sus principales elementos que la conforman cuyo fin, se espera, estribe en un mejor entendimiento del fenómeno social en cuestión.

### Etimología



Si nos remontamos a la etimología de la Calistenia, encontramos como resultado que proviene del griego *Kalos* (belleza) y *Sthenos* (fortaleza) y se la puede resumir con la frase *hacer ejercicio con tu propio cuerpo* o bien la podemos encontrar con un tinte más poético, como ser *la belleza de la fuerza en movimiento*, donde “su objetivo principal es la adquisición de perfeccionar todos los movimientos en la barra y de belleza en la fluidez de los ejercicios” (Zúñiga, 2017, p. 28). Más adelante, estas acepciones sobre Calistenia irán cambiando de acuerdo al contexto social vigente en dónde se lleve a cabo, por tal motivo, veamos ahora cómo es nombrada en la actualidad.

Fuente: Elaboración propia [Figura 1]

### ¿Calistenia o Street Workout?

Arrancamos este apartado haciéndonos esta pregunta, esto se debe ya que a partir del segundo lustro del nuevo milenio a la Calistenia se le agregará una nueva acepción: “Street Workout” (entrenamiento callejero). Ahora bien, lo que haremos a continuación es precisar y detallar con cuál de estas dos acepciones trabajaremos en esta tesis de grado:

Por un lado, tenemos que tener presente que la Calistenia se definirá como cualquier actividad física orientada al fortalecimiento y desarrollo muscular que se haga con peso corporal, esto abarca desde lo más simple como salir a caminar, hasta realizar ejercicios básicos como flexiones de brazos. Por otro lado, cabe señalar que la nueva acepción “Street Workout” (entrenamiento callejero), surgió no para distanciarse de la acepción anterior y abandonarla completamente, sino más bien para añadirle una nueva impronta, impronta y características propias que tendría como protagonistas a

sus practicantes contemporáneos entrado el nuevo siglo; así, esta nueva acepción de Street Workout viene a representar la idea que es posible realizar distintos ejercicios físicos en las calles o al aire libre, sean estos realizados en parques, espacios propicios. Se señala que existe un consenso generalizado por parte de atletas de Calistenia del ámbito internacional, nacional y de los jóvenes jujeños, como así también por parte de los autores que regaron ríos de tinta sobre esta temática, que estas dos acepciones no distan mucho de sus significados, dado que estarían siendo dos términos semejantes.



Por tal motivo, adherimos a la idea de pensar que Calistenia y Street Workout significan lo mismo, por lo que cuando digamos Calistenia<sup>14</sup> o Street Workout, nos estaremos refiriendo a la misma disciplina deportiva, pese a que hagamos preferencia por la primera. Dicho esto, veamos entonces las principales características de la Calistenia y señalemos su definición para poder proseguir con el respectivo contexto de surgimiento.

Fuente: Elaboración propia [Figura 2]

### Principales características y definición

Siguiendo a Yerai Alonso y Sergio Catalán (2017), entre las principales características de esta práctica deportiva, encontramos: 1. Que normalmente se practica en la calle, al aire libre o en cualquier espacio propicio donde se pueda realizarla; 2. Generalmente se usa como equipo cualquier tipo de barra, estas pueden ser de maderas, hierros, entre otros materiales que soporten el peso corporal de una persona; 3. Se realizan ejercicios compuestos, siendo los más básicos dominadas, flexiones de brazos, fondos y sentadillas; y 4. Se da mucha importancia al aspecto social del deporte, el compañerismo, la disciplina, la igualdad y la tolerancia. Para definir esta práctica deportiva, por tanto, adherimos al concepto de los autores recién mencionados, a saber, la Calistenia es una disciplina deportiva “centrada en el desarrollo de la fuerza que se practica en la calle usando el equipamiento público habitual de parques y zonas deportivas, usando rutinas con repeticiones de ejercicios de dificultad progresiva que requieren potencia y control del peso corporal” (Op. Cit., 2017, p. 7), donde se privilegian aspectos morales y se considera a la Calistenia como “un estilo de vida caracterizado por valores como el respeto, la educación, la fraternidad y el trabajo en equipo” (Maldonado, 2017a, párr. 1).

---

<sup>14</sup> Valga la aclaración que durante todo el trabajo de campo se pudo apreciar que los jóvenes prefieren referirse a esta práctica deportiva como “Calistenia” y, en muy pocas oportunidades, hacen alusión a ella como “Street Workout”; no obstante, poseen conocimiento de que son dos términos que aluden al mismo significado y están de acuerdo con ello. Por tal motivo y por cuestiones de cómo se reconocen estos jóvenes con la práctica, optamos por usar –únicamente– en nuestra tesis de grado el término “Calistenia”, aunque bien sepamos la existencia del otro término.



Dicho lo anterior, y para ir cincelando una primera definición de esta disciplina, entenderemos a la Calistenia y Street Workout, como un sistema de práctica corporal<sup>15</sup> centrado en el trabajo de varios grupos musculares que se ven implicados al momento de realizar ejercicios con el propio peso corporal, donde la principal herramienta para poder realizar Calistenia es el propio cuerpo. Con lo cual, entre los principales resultados de esta práctica corporal encontramos la ganancia de fuerza y resistencia muscular, velocidad, equilibrio, coordinación, flexibilidad.



Fuente: Elaboración propia [Figura 3]

De esta manera, coincidimos con Maldonado (2019) al pensar que durante la práctica lo que se intenta lograr es una mayor contracción muscular y que el cuerpo adquiera una alineación correcta, ya que así se puede modelar el mismo mejorando la postura y definiendo la musculatura. Donde se hace hincapié no en el trabajo en sí, sino en la forma de realizarlo pensando en cada movimiento y en los músculos que se está trabajando para que la técnica sea lo más estética y correcta posible.

## Contexto de surgimiento

### *Orígenes. De los primates a Heródoto*

Los ejercicios de Calistenia, aquellos realizados a través de la resistencia del propio peso a la gravedad se vienen dando de antaño. Estos tipos de ejercicios son tan antiguos como la especie humana porque recordemos, ya nuestros antepasados primates usaban movimientos de este tipo para desplazarse, alimentarse, huir de depredadores, entre otras actividades que eran necesarias para la supervivencia. Más adelante, claro, con la conformación de las primeras sociedades, la práctica se realizó con otros fines como ser, el de preparar a los ejércitos para las guerras. Veamos ahora un ejemplo de cuándo la práctica surgió de forma estricta, es decir, cuándo fue nombrada como tal en tiempos remotos<sup>16</sup>:

Una de las primeras apariciones de la práctica corporal de la Calistenia en tiempos remotos, la podemos encontrar en las Crónicas de Heródoto sobre la Batalla de las Termópilas, en el año 480 a.C., donde, según el relato, un espía del Dios-Rey Jerjes, vió al ejército del Rey Leónidas, practicar Calistenia desnudos. Sobre esta premisa<sup>17</sup>, se sabe que los soldados durante el reinado de los espartanos, entre los años 600 y 400 antes de Cristo, utilizaban la Calistenia como parte

---

<sup>15</sup> Entenderemos por *práctica corporal* a un sistema dinámico y complejo de agentes, de acciones, de representaciones del mundo y de creencias. Estos agentes actúan en función de un objeto e interactúan con otros agentes que constituyen el mismo sistema (Pabón y Hurtado, 2016).

<sup>16</sup> Se arguye que en el apartado “Anexos”, ubicado al final de esta tesis de grado, en la “sección A: Culturas otras con tintes de Calistenia”, se pueden encontrar más precisiones sobre los orígenes de esta práctica corporal. Esto pensado para quienes deseen seguir profundizando en estas cuestiones.

<sup>17</sup> Añadimos que la película “300” (2006), dirigida por Zack Snyder, se presenta como un excelente ejemplo para mostrar estas primeras apariciones de la práctica corporal de la Calistenia en tiempos remotos. La película describe la batalla de las Termópilas, donde el rey Leónidas y sus 300 guerreros espartanos, pelearon a muerte contra el Dios-Rey Persa Jerjes cuyo ejército, se dice, estaba integrado por un millón de soldados.

fundamental en sus entrenamientos a los fines de prepararse para la guerra. En esos tiempos los jóvenes guerreros de este ejército de élite, eran entrenados con ejercicios como dominadas, saltos, abdominales, flexiones, sentadillas, además, debían dominar el disco, la jabalina, la lucha, el boxeo y otros deportes de combate que eran condiciones ineludibles de todo guerrero Espartano (Maldonado, 2017b).

### *La Calistenia y su recorrido por el mundo*

La Calistenia, a lo largo del tiempo<sup>18</sup>, fue adaptándose como base para otras disciplinas como ser las artes marciales, utilizada en las instituciones de educación física en Europa y Estados Unidos, en campamentos militares, fue considerada para realizar de manera efectiva trabajos del día a día o inclusive por pura estética, esta última, es la que más cobraría fuerzas en contextos contemporáneos como los nuestros (Alonso y Catalán, 2017; Cardona, 2020). Por tanto, en un intento de seguir (re)construyendo este esquema sociohistórico de la Calistenia, encontramos en nuestro relevamiento de documentos históricos que, a finales de 1990 y principios de los 2000, esta práctica deportiva resurgiría gracias a las nuevas generaciones, pero ahora con mucha más fuerza y a nivel más competitivo. Esta nueva parcela histórica de la Calistenia se basa en dos partes<sup>19</sup>: *la era pre YouTube y la era de Oro*.

Siguiendo los aportes de Yerai Alonso (2016) en la “era pre YouTube” encontramos dos grupos que serían los pioneros en impulsar la práctica de la Calistenia en el nuevo siglo, hablamos en primer lugar de *Ruff Ryders* (2002) quienes establecían que era posible *entrenar en la calle gratis y conseguir grandes resultados físicos* y, en segundo lugar, el grupo *Bartendaz* (2003) quienes tenían como objetivo primordial alejar a los jóvenes de las drogas, su slogan más famoso era *asegúrate de rodearte de las barras correctas, para no acabar detrás de las barras incorrectas*. Más adelante, ya en la segunda parte, “la era de Oro” se corresponde con el periodo de popularización a escala global de la Calistenia a partir del fenómeno de YouTube, esta era va desde los años 2005 hasta hoy. Por aquellos años, miles de atletas de todas partes del mundo comenzaron a subir a esta plataforma, videos realizando Calistenia, generando así lo que se conoce en la academia como *mundialización de las culturas*<sup>20</sup>. Esto provocó que personas de distintas partes del mundo prontamente se sentirían interpeladas e identificadas con esta práctica deportiva, logrando así que millones de personas salieran a las calles a entrenar de acuerdo a estos principios y valores que proponían sus impulsores como ser *Hannibal For King*, entre otros. Más adelante, en el verano de 2011, es cuando la práctica adquiere estatus a nivel internacional, fue así como la *Federación Mundial de Calistenia y Street Workout* (WSWCF, por sus siglas en ingles), con sede en Riga, Letonia, al Norte de Europa, organizó

---

<sup>18</sup> Se menciona que en el apartado “Anexos”, en la “sección B: La Calistenia desde 1820 hasta el 2000”, se pueden encontrar más precisiones sobre la popularización de esta práctica por Europa y Estados Unidos, como así también se deslinda sobre el periodo de declive que atravesó la Calistenia por la inminente llegada de la Revolución Industrial.

<sup>19</sup> Se arguye que en el apartado “Anexos”, en la “sección C: Era pre YouTube y Era de Oro”, se pueden encontrar más precisiones sobre el grupo *Ruff Ryders* (2002) y *Bartendaz* (2003), como así también más información sobre nuevos atletas que surgieron y se popularizaron a partir del fenómeno YouTube.

<sup>20</sup> Renato Ortiz (2004) establece que esta idea, incluye tanto a los aspectos materiales como a los aspectos simbólicos e ideológicos y, se trata, principalmente en el siglo XXI, de la existencia de mecanismos y dispositivos de producción, distribución y reproducción de imágenes, sonidos, voces e información a una escala planetaria, nunca antes vista que se instala en la vida cotidiana de las personas; no importa desde qué lugar se enuncien, las personas la viven como propias.

el primer campeonato del mundo de Calistenia y Street Workout en el que participaron competidores de Estados Unidos, España, Rusia, Ucrania, Bulgaria, Noruega, Letonia. Este campeonato tuvo como ganador a *Ether* (atleta ucraniano y miembro del grupo *BarStylers*) en la submodalidad de *Freestyle*<sup>21</sup>. Después de este encuentro de Calistenia, la Federación Mundial de Calistenia y Street Workout, difundió estatutos sociales<sup>22</sup> que prontamente serían incorporados en la mayoría de los grupos de Calistenia alrededor del mundo.

### *De América Latina a Argentina*

Si hacemos hincapié en la trascendencia de la Calistenia en América Latina, encontramos pertinente mencionar, por lo menos, a una comunidad de esta disciplina ubicada en Cali, Colombia. En su tesis de grado el Comunicador Social y Periodista, Juan Camilo Zúñiga (2017), describe al primer equipo de Calistenia y Street Workout de la ciudad de Cali, Colombia, denominado *Addict Barz*, cuya traducción según sus integrantes significa *Adicto a las Barras*. Para este grupo, se presenta como objetivo primordial promocionar por todas las vías de comunicación posibles, que la Calistenia es un sistema de entrenamiento deportivo que ayuda a obtener excelentes resultados en el cuerpo, repercutiendo así en nuevos hábitos en quienes la practican, haciendo énfasis en el bienestar físico y mental que se pueden obtener por realizar esta disciplina, a la vez que se comparte un “estilo de vida sano y saludable” entre jóvenes de diferentes edades y lugares de Cali, Colombia.

Por otro lado y haciendo énfasis en Argentina, dos grupos van a ser los pioneros de esta práctica deportiva. Hablamos del grupo *Calistenia Argentina*<sup>23</sup> y *EP Drago*<sup>24</sup>. A continuación, pasaremos a precisar detalles de estos dos equipos<sup>25</sup>. *Calistenia Argentina* nace en la Provincia de Buenos Aires, Argentina, de la mano de su fundador Alan Kerps, de 31 años de edad. Esta organización es pionera en el país y desde el 2012 se ha encargado de difundir la Calistenia por todo el territorio nacional. En cuanto a su fundador, inicia con la práctica influenciado por *la era de Oro* de YouTube –siguiendo a Yerai Alonso– y con el tiempo logró que atletas de distintas zonas geográficas aledañas, se adhieran a esta nueva modalidad de entrenamiento, posibilitando con esto su crecimiento y que años más tarde la práctica se institucionalizara en el país. Otro grupo que es fundacional para la historia de la Calistenia en Argentina, es el equipo *EP Drago* (Entrenamiento Personalizado Drago), que comienza a pensarse desde finales de 2015 de la mano de su creador, Leandro Drago. En un principio, comenzaron con la práctica de la Calistenia en distintos barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como ser Flores, Caballito y Liniers.

---

<sup>21</sup> La Calistenia presenta distintas submodalidades al interior de su estructura, donde encontramos las siguientes: *básicos, lastre, estáticos o tensión, dinámicos, freestyle*. Estas submodalidades de la Calistenia, las vamos a ver más en detalle en el siguiente capítulo.

<sup>22</sup> Para más información sobre el estatuto social de la *Federación Mundial de Calistenia y Street Workout*, visitar <https://wswcf.org/>

<sup>23</sup> Para más información visitar <http://calisteniaargentina.org/quienes-somos/>

<sup>24</sup> Para más información visitar <https://www.epdrago.ar/>

<sup>25</sup> Se señala que en “Anexos”, en la “Sección D: La Calistenia en Argentina. Sobre el equipo de Calistenia Argentina y EP Drago”, se podrá encontrar más precisiones sobre ambas escuelas de Calistenia.

## *La Calistenia en San Salvador de Jujuy*

Para la reconstrucción del contexto de surgimiento de la Calistenia en San Salvador de Jujuy tuvimos que recurrir a las enunciaciones de los jóvenes interlocutores<sup>26</sup> protagonistas de esta tesis de grado, ellos fueron quienes nos explicaron cómo fue que la Calistenia se instaló en la ciudad, quiénes fueron los primeros jóvenes en realizarla y cómo fue popularizándose hasta convertirse en una disciplina deportiva que es adoptada por un importante número de las juventudes locales. Ahora bien, pasemos a esgrimir una posible vía de surgimiento de la Calistenia en la provincia de Jujuy cuyos datos se obtuvieron a partir de nuestro trabajo de campo.

En primer lugar, la práctica de la Calistenia llega a mediados de noviembre de 2013, de la mano de un equipo de jóvenes que se reunían a entrenar en el gimnasio urbano del Parque San Martín, ubicado entre avenidas España y Córdoba de la ciudad de San Salvador de Jujuy, Jujuy. Entre los principales pioneros de esta práctica encontramos a Nicolás Chapur, Agustín Gómez, Gabriel Nuñez y Javier Valdiviezo. Este grupo si bien no llegó a tener un nombre establecido, tuvo una concurrencia masiva y constante de jóvenes de entre 14 a 25 años de edad que se juntaban a entrenar los lunes, miércoles y viernes de 16 a 18 horas, llegando a ser hasta 15 jóvenes en cada entrenamiento de forma regular. Uno de los lemas del grupo era *Sin Dolor No Hay Ganancias*, este slogan lo utilizaban como motivación para no abandonar los entrenamientos y de esa forma poder llegar a óptimos resultados como practicantes de Calistenia. El equipo tuvo una duración de un poco más de dos años, luego se desarticuló por motivos de que los jóvenes empezaron a estudiar, otros comenzaron a trabajar, entre otras situaciones que hicieron que ya no concurrieran al gimnasio urbano y dejaran la práctica.

En segundo lugar, la llegada de la Calistenia también tuvo como protagonistas a otros jóvenes que, en un lugar distinto de la ciudad y de forma paralela, comenzaron a practicar Calistenia. Tal es así que durante los primeros meses de 2014, un grupo de jóvenes, entre ellos Matías Perea, Facundo Tarifa, Matías Zambrano y Salvador Vázquez, se conocen en uno de los gimnasios urbanos ubicados en inmediaciones de Avenida Gral. Savio, cerca del acceso sur de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Estos cuatro integrantes, inmediatamente después de haberse conocido fundaron uno de los grupos de Calistenia más grande de la provincia, hablamos de *Street Workout Jujuy*, este grupo se solía reunir todos los sábados en el gimnasio urbano que se encuentra en el parque San Martín, en un principio eran ellos cuatro, pero con el paso del tiempo llegaron a ser hasta 40 jóvenes que se reunían a hacer Calistenia los fines de semana. Los valores que regían a este grupo de jóvenes calistenicos era aquel impulsado por los *Bar Brothers*<sup>27</sup>, quienes establecían que la Calistenia era

---

26 Es responsabilidad de quien investiga consultar a sus interlocutores si desean o no salir con sus nombres reales en las producciones académicas. Por tal motivo, en nuestro caso y con el beneplácito de los jóvenes, informamos que en esta tesis de grado los nombres que se usarán corresponden a nombres reales. La necesidad del uso de sus nombres representa, para los jóvenes locales, reconocimiento dado que ellos consideran que están siendo parte de una generación pionera en realizar esta práctica en San Salvador de Jujuy, proceso en el cual no quieren quedar al margen de la construcción histórica de la Calistenia.

27 Este grupo de calistenia fue creado por los Europeos Dusan Djolevic (Serbia) y Lazar Novovic (Serbia) en el año 2011. Siguiendo a Yerai Alonso, su reconocimiento y popularización coincide con la era de oro de la Calistenia, dado que su principal forma de difundir la práctica fue a través de sus videos de entrenamientos en YouTube. Adjuntamos enlace de su primer video en esta plataforma que al día de hoy cuenta con más de veinte millones de visitas, y son una comunidad que apunta a romper el umbral de un millón de seguidores, a saber: <https://www.youtube.com/watch?v=RBxRxP8OccM>

como estar en “familia”, que cualquier persona por el solo hecho de estar entrenando era un hermano, justamente así es su traducción: *hermanos de barras*; sobre esto, Matías Perea, resaltó: “no nos importaba su edad, su género, su clase social, sí hacia barras ya era parte de nuestra familia”. Estas juntadas masivas se extendieron hasta principios de 2016, ya durante el transcurso de ese año, sucedió que el grupo fue disminuyendo su presencia a los entrenamientos por motivos que los jóvenes empezaron a estudiar, otros comenzaron a trabajar, entre otras situaciones que los alejaron de la práctica. Finalmente, para inicios de 2017 ya no quedaba ningún integrante y el grupo dejó de juntarse en el gimnasio urbano del Parque San Martín.

No obstante, dos jóvenes exmiembros de *Street Workout Jujuy*, continuaron con la práctica de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, hablamos de Matías Perea y Darían Carrizo. Estos jóvenes con el paso del tiempo mantuvieron una relación estrecha con la práctica, pero ya no únicamente en los gimnasios urbanos; además, desde la desarticulación de su grupo, en adelante, empezaron a hacer sus propias trayectorias que los llevarían a fundar sus propias escuelas de Calistenia en la ciudad. A continuación, pasaré a comentar el contexto de surgimiento de estos dos últimos grupos, que hoy se encuentran vigentes en la provincia de Jujuy.

Durante el año 2016 cuando las juntadas masivas de *Street Workout Jujuy* comenzaron a disminuir, Matías Perea, se encontraba cursando su segundo año en el Profesorado de Educación Física que se dicta en la ciudad de Palpalá y ya, para ese entonces, había comenzado a dar clases de Calistenia. Fue así como su experiencia en la disciplina, en aquel entonces por más de cinco años y los conocimientos que había adquirido por sus estudios, lo llevaron a crear en junio de 2016 el grupo *Calistenia Fitness Jujuy*. Este grupo en sus inicios estaba conformado por su fundador y diez jóvenes residentes de distintos lugares de la ciudad, principalmente de zona sur, donde su lugar de entrenamiento era el gimnasio urbano del Parque San Martín. En sus inicios, el objetivo principal que tenía el grupo fue formalizar la práctica, darle más seriedad a la Calistenia, porque hasta ese entonces para el mundo adulto jujeño: “seguía siendo un juego de chicos que se juntaban en las barras a perder el tiempo” (Matías). Más adelante, este objetivo se cumplió dado que las personas que pasaban por aquel lugar del Parque San Martín —principalmente jóvenes— comenzaron a tomar clases de Calistenia y, de a poco, se fueron sumando a lo que sería su nueva escuela de Calistenia. Más adelante, a finales de 2019, *Calistenia Fitness Jujuy*, trasladó su lugar de entrenamiento al Barrio Coronel Arias de la misma ciudad. En esta nueva etapa del grupo, se privilegió enfocarse más en la persona, tanto que crearon su propio slogan: “*tu camino, nuestra meta*”.



Fuente: Elaboración propia [Figura 4]

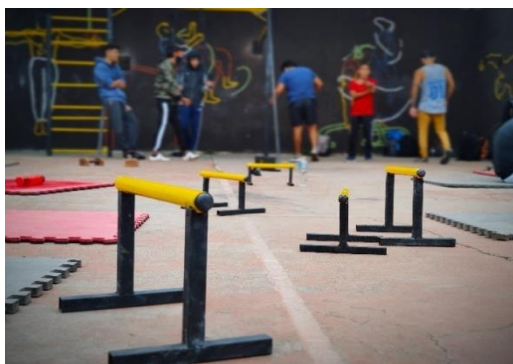
Por último, en lo que va del 2021, *Calistenia Fitness Jujuy*, tiene una concurrencia de más de una veintena de jóvenes de distintos lugares de la ciudad, que asisten a tomar clases de Calistenia, principalmente son jóvenes varones y mujeres de entre 15 a 27 años, que se juntan a entrenar por las tardes al menos tres veces por semana; se añade que, en la actualidad, cambiaron a un nuevo slogan: *hagamos que la Calistenia llegue a lo más alto en Jujuy*.



En cuanto al otro joven, Darían Carrizo, desde la desarticulación del grupo *Street Workout Jujuy* en 2016, comenzó a hacer su propia trayectoria. Durante los primeros tres años de esta separación continuó practicando Calistenia junto a otros amigos hasta que, en diciembre de 2019, fundó un *team* de Calistenia llamado *Crew Of Gods* (Grupo De Dioses, en español), que tiene como principales valores “la solidaridad, autosuperación y la disciplina”. Algunos jóvenes miembros de este *team* son Fernando Celso, Emanuel Sánchez, Álvaro Benjamin, Juan Gabriel, Mauro Zambrana, Felipe Cabrera, Alejandro Llusco. En dialogo con Darían, aseveró que al principio la práctica se realizaba en diferentes gimnasios urbanos de la ciudad, como ser el gimnasio urbano de la Plaza Epopeya ubicado entre Hipólito Yrigoyen y Jorge Newbery<sup>28</sup>; el que está en el sector B6 del barrio Alto Comedero<sup>29</sup>; el que está en la Plaza Manuel Gálvez, “atrás de la cárcel”<sup>30</sup>; el que está en intersección de Avenida Mosconi y El Cañar en barrio Chijra<sup>31</sup>.

Un año más tarde, en 2020, el representante de este *team* junto con sus amigos practicantes de Calistenia, fueron invitados por otro joven a armar un proyecto que llevaría a la creación de una de las escuelas de Calistenia más concurridas en la provincia de Jujuy. Tal es así que el 7 de marzo, Darían Carrizo, es convocado por Emanuel Cuezco a formar parte de su *Staff* y, luego, de algunos encuentros en el que proyectaron metas en conjunto, surgió la idea de crear la *Escuela de Calistenia y Street Workout*. La inauguración de esta escuela se había pensado para marzo de 2020, pero por el contexto de pandemia producto del Covid-19, se tuvo que postergar para finales de noviembre de ese mismo año, una vez que las restricciones tanto nacionales como provinciales permitieron realizar actividad física en espacios abiertos. Más adelante, en cuanto las medidas sanitarias de bioseguridad así lo permitieron, los jóvenes inauguraron su gimnasio de Calistenia en calle Zegada del barrio San Pedrito de esta ciudad, aunque solo durarían dos meses en aquel lugar. Luego, a finales de enero de 2021, las instalaciones ubicadas en barrio San Pedrito van a trasladarse a otro espacio de la ciudad de San Salvador de Jujuy, desde entonces esta escuela se encuentra ubicada en la Sociedad Española, en calle Gral. Belgrano al 1102.

La inauguración de este nuevo espacio se llevó a cabo el viernes 29 de enero de 2021 desde las 17hs



en adelante, a este encuentro asistieron jóvenes locales, incluso asistieron jóvenes de otras ciudades del país. Al día de hoy la escuela cuenta con más de cien jóvenes de entre 13 a 28 años de edad, los lugares de residencias de quienes asisten a la Escuela, varían principalmente entre zona norte, céntrica y zona sur de la ciudad. Hoy, su slogan es: *si hay constancia, es solo cuestión de tiempo.*

Fuente: Elaboración propia [Figura 5]

<sup>28</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/YtHzqMzpvfV7KaZt9>

<sup>29</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/H7BmRJQkZgyb5KTcA>

<sup>30</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/U69k5JZdPixsz7Yr9>

<sup>31</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/LnJeNmCycOLRrDpT7>

## Sobre los jóvenes interlocutores

El contexto de surgimiento de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy fue posible gracias a los aportes de los jóvenes calistenicos, quienes a partir de sus relatos construyeron una posible vía de surgimiento de la práctica para poder entenderla de manera amplia y relacional, ligadas a sus trayectorias particulares. Ahora bien, consideramos pertinente presentar a los jóvenes interlocutores de esta tesis de grado a los fines de entender que los fenómenos sociales son producto de las trayectorias de los sujetos involucrados.

### **Matías Perea**

Me contacté con Matías cuando terminé de cursar todo el plan de estudios de la carrera Licenciatura en Comunicación Social (FHyCS-UNJu) e inicié con el trabajo de campo de esta tesis de grado, esto fue a finales de octubre del año 2019. Desde entonces mantuvimos varios encuentros presenciales y luego virtuales por la pandemia; en estos encuentros Matías me comentó sobre la Calistenia y su contexto de surgimiento en la provincia de Jujuy, me dio sus apreciaciones sobre la popularización de la práctica en la ciudad, entre otros datos de alta relevancia para este proyecto que irán apareciendo en los próximos capítulos. Matías, es un joven de 26 años de edad, estudiante de último año de la carrera Profesorado de Educación Física que se dicta en la ciudad de Palpalá, reside en el barrio Coronel Arias, inició con Calistenia a los 16 años por iniciativa y recomendación de su padre, y al día de hoy lleva 10 años desde que realiza Calistenia.

### **Darían Carrizo**

Conocí a Darían un lunes 4 de enero de 2021, en ese momento aún se encontraba dando clases de Calistenia en el gimnasio ubicado en calle Zegada del barrio San Pedrito. Desde que comencé con el trabajo de campo en este espacio –para entonces llevábamos dos meses desde que las autoridades nacionales y provinciales permitieron hacer actividades físicas al aire libre, todo esto en el marco del Covid-19— con Darían mantuvimos conversaciones informales sobre la práctica de la Calistenia, me comentó sobre el contexto de surgimiento de su *team* y el de su escuela, sobre los valores que esta disciplina deportiva significa para ellos, compartió conmigo información muy importante que me ayudó a entender la Calistenia de forma amplia en la provincia. Es importante señalar que cuando se trasladaron a finales de enero, a las instalaciones de la Sociedad Española en calle Gral. Belgrano al 1102, colaboré como pintor, soldador y albañil, ya que fueron los mismos jóvenes quienes tuvieron que reacondicionar el espacio de lo que iba a ser su próximo gimnasio –antes utilizado como cancha de tenis—. Darían Carrizo, es un joven de 23 años de edad, comenzó a entrenar Calistenia a los 16 años, con el objetivo de mejorar su salud y bienestar físico, desde sus comienzos lo que buscaba era crecimiento muscular e inició en el gimnasio urbano del Parque San Martín. Este joven es, en la actualidad, uno de los atletas más reconocidos de la provincia de Jujuy, además de ser el fundador de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*.

### **Matías Gallardo**

Matías Gallardo, desde ahora en adelante Matute, es un joven de 28 años de edad, es estudiante de la licenciatura en Comunicación Social (FHyCS-UNJu), reside en un barrio de zona sur de la ciudad llamado San Pedrito, y lo conocí en la Facultad en una de las materias del plan de estudios que coincidimos como adscriptos. Al poco tiempo me enteré que realizaba Calistenia, fue entonces que me comuniqué con él para solicitarle que me ayudará a ingresar a su grupo de entrenamiento a los

finés de realizar mi trabajo de campo, muy amablemente me invitó un lunes 4 de enero al gimnasio y me presentó a Darían Carrizo y a otros miembros de la *Crew Of Gods*, desde ese entonces conozco a los jóvenes integrantes de lo que hoy es la *Escuela de Calistenia y Street Workout*. Por último, Matute, con el paso del tiempo me fue enseñando y compartiendo su experiencia con la Calistenia, me fue contando sobre sus objetivos a mediano y largo plazo, en suma, datos super importantes que aparecerán en los siguientes capítulos.

### **Mauro Zambrana**

Mauro Zambrana, desde ahora en adelante Mau, es un joven de 22 años de edad, reside en un barrio de zona sur de esta ciudad llamado Azopardo. Lo conocí durante la última semana del mes de enero de 2021 porque para esas fechas los jóvenes estaban reacondicionando la ex cancha de tenis de la Sociedad Española. Previo a la inauguración, nos encontramos varias veces con él a revocar paredes para luego lijarlas y pintarlas, también ayudamos en el armado de la jaula de Calistenia –esto último es el diseño, posición y distribución de las barras en el gimnasio—. Mau, comenzó Calistenia a los 16 años en el gimnasio urbano<sup>32</sup> de la ciclo vía antes de llegar a la casilla de turismo, en inmediaciones del acceso sur a nuestra ciudad. Es parte de la *Crew Of Gods* desde sus inicios, estuvo cuando llegaron a las instalaciones de la calle Zegada, también en la inauguración de la escuela en zona centro y en la actualidad es uno de los atletas encargados de dar clases en la *Escuela de Calistenia y Street Workout*.

### **Alejandro Llusco**

Alejandro Llusco, desde ahora en adelante Ale, es un joven de 24 años, reside en Juan Galán al oeste de la ciudad de San Salvador de Jujuy y es Administrador de Empresas. Lo conocí por medio de Matute el lunes 4 de enero de 2021 en las instalaciones del gimnasio de Calistenia ubicado en calle Zegada del Barrio San Pedrito. Ale, comenzó con esta práctica un 13 de abril de 2016 en un gimnasio urbano ubicado en la Plaza Boedo<sup>33</sup> del Barrio Mariano Moreno, su motivo para iniciar Calistenia fue la búsqueda de un cambio físico progresivo y porque quería realizar algún deporte ya que llevaba una vida muy sedentaria. Su trayectoria en la Calistenia lo llevó a que en mayo de 2019 ingresara al *team* de Calistenia *Crew Of Gods*, estuvo cuando la práctica se realizaba en distintos lugares de la provincia, cuando estuvieron en el gimnasio de la calle Zegada y, en la actualidad, participa como socio activo en la *Escuela de Calistenia y Street Workout*.

### **Felipe Cabrera**

Felipe Cabrera, es un joven de 18 años, reside en un barrio de la zona sur de esta ciudad llamado Alto Comedero y comenzó a entrenar a los 16 años en el gimnasio urbano de la Plaza Epopeya. En cuanto a su trayectoria, desde mayo de 2019 forma parte del *team* de Calistenia *Crew Of Gods* y en la actualidad realiza sus entrenamientos en la *Escuela de Calistenia y Street Workout* junto a Darían Carrizo, Matías Gallardo, Mauro Zambrana y Alejandro Llusco.

---

32 Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/BtJiKWxndhY3xJoV9>

33 Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/PP4MxBEGEqVqzPMXA>

### **Matías Zambrano**

Matías Zambrano, desde ahora en adelante Zambrano, es un joven de 21 años, reside en un barrio de la zona sur de nuestra ciudad llamado Alto Comedero, es estudiante de primer año del Profesorado de Educación Física que se dicta en la ciudad de Palpalá. Me puse en contacto con él a finales de octubre de 2019 en el mismo tiempo que me comuniqué con Matías Perea, ya que ambos son jóvenes integrantes de *Calistenia Fitness Jujuy*. Desde que nos pusimos en contacto mantuvimos encuentros informales en donde me comentó acerca de los valores de la práctica, el contexto de surgimiento de la Calistenia en la ciudad, entre otras precisiones sobre esta disciplina deportiva que irán apareciendo en los próximos capítulos. Zambrano, comenzó a entrenar Calistenia en 2014, en un gimnasio urbano ubicado en el sector B6 del barrio Alto Comedero, comenzó junto a Facundo Tarifa, Salvador Vázquez y con el tiempo conocieron a Matías Perea, con quien trasladaron sus entrenamientos al gimnasio urbano del Parque San Martín hasta aproximadamente inicios de 2016, periodo que coincide con la desarticulación del grupo *Street Workout Jujuy*. Más adelante, a partir de 2017, hasta la actualidad, se suma de forma activa al equipo de Matías Perea, *Calistenia Fitness Jujuy*, siendo hoy uno de los atletas encargados de enseñar la práctica en esta escuela de Calistenia ubicada en el Barrio Coronel Arias.

### **Neil Morales**

Neil Morales, es un joven de 23 años, reside en el Barrio Chijra de la ciudad de San Salvador de Jujuy y es estudiante de cuarto año de la Lic. en Comunicación Social (FHyCS-UNJu), lo conocí porque cursamos juntos algunas materias del plan de estudios de la mencionada carrera. Un día supe que estaba practicando Calistenia y le propuse formar parte de mi investigación de grado, muy amablemente aceptó y desde entonces empezamos a trabajar en las entrevistas, tuvimos encuentros formales y no formales donde hablamos sobre los significados que le otorgaba a la práctica, entre otras cuestiones afines. Neil, comenzó a practicar Calistenia a la edad de 19 años, en un gimnasio llamado *Gym Roka*, ubicado en el Barrio San Pedrito de esta ciudad, los motivos que lo llevaron a comenzar con la práctica fueron por admiración y superación personal. En la actualidad, es alumno y socio activo de la escuela de *Calistenia Fitness Jujuy* donde realiza la práctica junto a Matías Perea y Matías Zambrano.

La presentación recién deslindada sobre los jóvenes, tiene la finalidad de dar cuenta de a quiénes pertenecen estos relatos, voces, ya que nos ayudaron a indagar sobre aquellas significaciones en relación al contexto de surgimiento de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy y, por supuesto, todo lo que conlleva al entendimiento de las lógicas que estructuran esta práctica corporal urbana en la provincia. Por tanto, los sujetos juveniles aquí presentados serán los protagonistas de cada uno de los capítulos de esta tesis de grado en Licenciatura en Comunicación Social.

# CAPÍTULO III: Representaciones juveniles situadas sobre Calistenia



*“Si hay constancia, es solo cuestión de tiempo”*

*Darían Carrizo, 2021*



Después de haber presentado nuestros antecedentes, objetivos, preguntas de investigación y líneas teóricas-metodológicas, como así también luego de haber esgrimido, aunque no de forma acabada, la etimología de la Calistenia, su recorrido por el mundo y su trazado por la ciudad de San Salvador de Jujuy, es pertinente señalar que este capítulo hará hincapié sobre aquellas cuestiones referidas a las representaciones sociales (RS), anclando el análisis y tomando como estudio de caso a esta práctica cultural/comunicacional realizada por jóvenes varones jujeños.

### Líneas vertebrales sobre Representaciones Sociales

Este enclave teórico de RS atravesará y dialogará con nuestro referente empírico a lo largo de estos párrafos, esto tiene como objetivo principal dar a conocer los espesores particulares y los entramados de significados que existen al interior de la Calistenia desde una perspectiva sociocultural de la comunicación. En este sentido, los jóvenes aquí protagonistas nos invitan a reflexionar y cuestionarnos acerca de su relación con la práctica y fuera de ella, ya que creemos son agentes activos y productores culturales que, a través de sus haceres sociales e individuales, están construyendo formas de ser/estar y actuar en el espacio social. Para conocer las representaciones sociales de los jóvenes en este capítulo, cabe señalar que entendimos a las mismas como imágenes del mundo que se encuentran en la disputa por el entramado de sentidos y significaciones, ya que construyen ataduras entre los agentes sociales y el mundo, y entre los agentes entre sí, donde hay una expectativa en la recepción de las representaciones en la que se esperan y demandan, acciones concretas y tienden a rechazarse otras que no coinciden con el paradigma vigente, y donde en la medida que son conservadoras y no reemplazadas por otras, estas constituyen una creencia y son la base del significado de una comunidad determinada (Cebrelli y Arancibia, 2005; Raiter, 2010). Entenderlas de esta forma, a las representaciones sociales, nos brinda una posibilidad analítica dado que las mismas funcionan como un articulador entre prácticas y discursos, una especie de mecanismo traductor en tanto poseen una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez, conceptos complejos cuya acentuación remite a un sistema de valores y a ciertos modelos de mundo de naturaleza ideológica (Cebrelli y Rodríguez, 2013). De esta manera y llevando lo dicho al análisis del mundo social de los jóvenes, realizaremos una síntesis sobre su percepción y significación con aquellas imágenes del mundo con las que se sienten identificados, lograremos conocer sus formas de relación que establecen con el espacio social jujeño, como así también sus luchas y sus códigos en relación a la Calistenia.

Lo que haremos a continuación es ahondar en aquellas cuestiones referidas a las representaciones sociales que tienen los jóvenes locales en torno a esta práctica cultural/comunicacional. Para ello, nos atendremos a seguir como Norte dos de nuestras preguntas de investigación esbozadas en la introducción de esta tesis de grado, a saber: *¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de la Calistenia?* y *¿Cómo representan los capitales materiales y simbólicos que se ponen en juego entre ellos?* Pues bien, se añade que inmediatamente de presentar cada uno de los siguientes apartados de este capítulo, se realizará su correspondiente análisis para que podamos distinguir sin desarticular y asociar sin reducir (Morin, 1997), sus significados socioculturales.

## Hacia una definición representacional de la práctica

En el capítulo anterior, hemos cincelado que la Calistenia es una práctica corporal centrada en el trabajo de varios grupos musculares, que se ven implicados al momento de realizar ejercicios con el propio peso corporal. Ahora bien, lo que queremos hacer en este capítulo es dar un paso más hacia la construcción de la Calistenia en San Salvador de Jujuy como fenómeno sociocultural de estudio, para ello consideramos pertinente que sean los jóvenes jujeños quienes puedan representarla y definirla a partir de sus propios puntos de vista. Esto, dado que suscribimos a la idea de pensar que sus representaciones son construcciones sociales que siempre están en constante cambio, y que para entenderlas, se requieren análisis situados en pos de que las mismas transiten de lo individual a lo colectivo y de lo común a lo científico (Moscovici, 1979). Siguiendo al autor, estudiarlas de esta manera, contribuye a indagar en cómo la novedad y la innovación se convierten en parte de su vida social, no solo en la medida que guía el comportamiento en la ciudad de San Salvador de Jujuy, sino también en la medida que remodela y reconstituye los elementos del medio en que el comportamiento debe tener lugar. A continuación, sus RS hacia una construcción de su definición.

La manera en que Zambrano –uno de los jóvenes atletas de la *Escuela de Calistenia Fitness Jujuy*– representa la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, estriba en que es un sistema de entrenamiento físico, en el cual el interés está en el trabajo simultáneo de varios grupos musculares a la vez. En la misma tesitura, Neil, arguye que es una práctica urbana nueva de entrenamiento en la ciudad, que brinda la posibilidad de desarrollar “resistencia, fuerza relativa, estética, flexibilidad, explosividad y movilidad a nivel físico, como así también brinda confianza, autoestima, mayor tolerancia al dolor, a la frustración y a la ansiedad a nivel psicológico”. Lo hasta aquí dispuesto, es la definición de la práctica y beneficios que esta puede otorgarles a quienes la realicen, pero, aquí también es importante cómo los jóvenes representan la práctica, por tal motivo, hablaremos sobre aquellos aspectos morales y sociales de la Calistenia. Al respecto:

*La Calistenia me ayudó a que tenga más confianza conmigo mismo, a quererme, a cuidarme y ser disciplinado, no solo en el área deportiva sino en la vida misma, a ser más perseverante, tener más paciencia, ser tolerante al dolor y disfrutar los procesos (Zambrano).*

*La Calistenia me ayudó a ganar nuevos amigos, a conocer mucha gente, a intentar mejorar mi presente y mi futuro. Si no hubiera conocido este deporte nunca hubiera vivido algunas experiencias tan significativas para mí, lo más probable es que me hubiera conformado con seguir una carrera de inglés que no me hubiera gustado tanto, pero que tal vez me hubiera ayudado a satisfacer la aprobación de aquellas personas que me decían a diario qué es lo que más me convenía para mi futuro (Darían).*

### Análisis

Sobre esta base, la Calistenia en San Salvador de Jujuy permite dilucidar distintas representaciones sobre lo que es la práctica para los jóvenes. Se encuentra que para ellos existen ciertos beneficios como ser: 1. *por realizarla*, ya que redundan en la ganancia de fuerza relativa (entendida como la capacidad de manejar, disponer, controlar el propio peso corporal), como así también la ganancia de masa muscular, desarrollar resistencia, estética y movilidad; 2. *aspectos morales*, que estriban en aquellos valores referidos a la confianza en uno mismo, aumento del autoestima, mayor tolerancia al dolor, a la frustración y la ansiedad; 3. *aspectos sociales*, dado que posibilita el

encuentro entre coetáneos, su sociabilidad y afectividad, que decantan en aquellos aspectos simbólicos y experiencias significativas vividas fuertemente por ellos. Estos aspectos ya sean a nivel físico, psicológico, moral y social que representan los jóvenes como beneficios por realizar Calistenia, se presentan como los principales motivos para realizar la práctica dado que estas valoraciones impactan no solo a nivel deportivo, sino que también son vinculantes a otras áreas de sus vidas como la laboral, educativa, familiar. Estas representaciones sociales sobre Calistenia y, en la medida que no son reemplazadas por otras, constituyen para los jóvenes jujeños una creencia, que se traduce a su vez, como la base del significado de esta comunidad determinada (Raiter, 2010), es decir, representar la Calistenia en San Salvador de Jujuy, implica la obtención de estas valoraciones como ser beneficios a nivel físico, psicológico, moral y social, que decantan en nuevas formas de vivir el amplio espectro de prácticas corporales en sociedades contemporáneas como las nuestras (Cachorro, 2009).

### Submodalidades de Calistenia

En la actualidad las submodalidades de la Calistenia son varias, y de acuerdo al nivel geográfico dónde se la practique, se pueden encontrar variantes en las formas de nombrarlas. Aquí, en la ciudad de San Salvador de Jujuy, los jóvenes atletas de esta práctica cultural urbana las representan de la siguiente manera: *básicos, lastre o peso añadido, tensión o estáticos, dinámicos, Freestyle*. En adelante, se describirán las mismas atendiendo a esbozarlas siguiendo dos procesos a través de los cuales se generan las representaciones sociales: el de *anclaje* y el de *objetivación*; el primero, entendido como un proceso de categorización a través del cual se clasifica y se da nombre a las cosas, situaciones y personas; el segundo, consiste en transformar entidades abstractas en algo concreto y material, es decir, hacemos referencia a las imágenes transformadas en realidad física, que serán percibidas por sus protagonistas de manera amplia, que se crean y recrean en el curso de sus interacciones sociales como maneras específicas de entender la realidad (Moscovici, 1979). Esto a los fines de esquematizar un vocabulario propio de movimientos con significados de forma-contenido “que permite transmitir otros lenguajes artísticos, ideas, emociones y sensaciones personales” (Zúñiga, 2017, p. 10). Sobre esta línea y luego de haber visto cómo los jóvenes representan la práctica, es momento de indagar en cómo determinados ejercicios van a ser representativos de la Calistenia, habrá entonces ciertos movimientos, posturas corporales, ejercicios físicos, que serán interesantes para analizar en este capítulo porque permitirá conocer las habilidades del cuerpo, que otorga la realización de la práctica de la Calistenia. Por tanto, la primera submodalidad es representada por los jóvenes jujeños de la siguiente manera.

#### Submodalidad “Básicos”

Siguiendo el proceso de *anclaje* (Moscovici, 1979) por el cual se clasifica y se da nombre a las cosas —en nuestro caso ejercicios/movimientos—, Felipe, representa que los *básicos* son aquellos que fortalecen la musculatura a través de la resistencia del propio peso a la gravedad, entre algunos de ellos menciona a las *flexiones de brazos, fondos con pies apoyados, dominadas en barras, muscle up*<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> A continuación solo se presentará este ejercicio dado que es el más representativo entre ellos. También se señala que, en adelante, se presentarán fotografías y enlaces QR a videos creados por nosotros, a los fines de ampliar las posibilidades de acercamiento a la Calistenia y, con ello, dotar de dinamismo a esta tesis de grado.



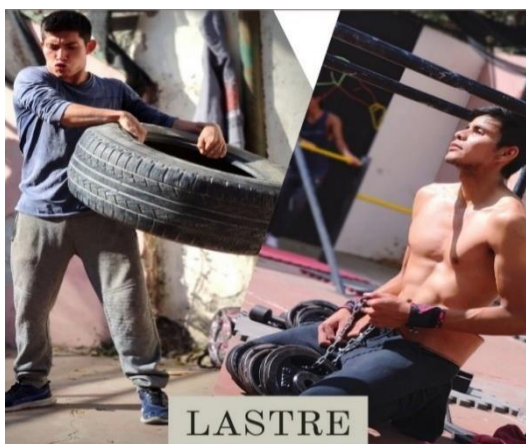
Añaden, Darían y Zambrano, que los básicos son ejercicios muy importantes para todas las personas que recién inician la práctica y, aunque estén muy infravalorados, son el punto de partida de la Calistenia. A saber, se lista el ejercicio representativo de esta submodalidad<sup>35</sup> llamado *Muscle Up* y se adjunta enlace QR<sup>36</sup> a video del mismo:



Fuente: Elaboración propia [Figura 6]

### Submodalidad “Básicos”

¿Tenés limpias 10 dominadas explosivas?  
 ¿Tenés limpios 10 fondos como mínimo? ¿Hiciste tu primer Muscle Up? ¿Sí?  
 ¡Entonces bienvenido a la Calistenia! (Neil).



Fuente: Elaboración propia [Figura 7]

### Submodalidad “Lastre o Peso Añadido”

Para Matute, esta submodalidad representa una de sus favoritas porque al *lastrarse* (entrenar con peso extra), el cuerpo genera un crecimiento de los tejidos musculares y, con ello, un aumento considerable de la *fuerza absoluta* (entendida como la capacidad de un atleta de levantar peso extra).



<sup>35</sup> Apuntamos que en el en el apartado “Anexos”, en la “Sección E: Submodalidades de Calistenia”, se presentarán los respectivos ejercicios/movimientos de Calistenia que los jóvenes mencionan en este capítulo; se recomienda su visualización para quienes deseen profundizar. Mientras que, aquí en la tesis, estos ejercicios/movimientos solo serán mencionados, *grosso modo*, a los fines de no salirnos del eje de las representaciones sociales concernientes a lo que aquí nos cita.

<sup>36</sup> Para visualizar este registro audiovisual y los siguientes, su dispositivo móvil tendrá que tener instalado “Escáner QR” según su tienda de aplicaciones *Play Store* o *App Store*. Con esto, lo que tendrá que hacer es acercar su dispositivo móvil al código QR para reconocimiento, luego se abrirá una pantalla con respectivo enlace y, por último, se deberá ingresar al link para dirigirse al registro audiovisual. Por otro lado, se deja constancia que el ícono que aparece en el centro del QR, pertenece a la *Federación Argentina de Street Workout y Calistenia*, créditos a quién corresponda; la elección del mismo, surgió por parte de los jóvenes en el trabajo de campo de esta tesis, ya que se sienten representados por esta organización encargada de fomentar la difusión de la Calistenia en el país.



Fuente: Elaboración propia [Figura 8]

### Submodalidad “Tensión o Estáticos”

La tercera postura es representada por los jóvenes jujeños de la siguiente manera:

*Este estático en particular actúa de bisagra entre quienes se toman la Calistenia como pasatiempo y quienes como un estilo de vida. Entre quienes se quedan con los ejercicios básicos y quienes quieren diferenciarse del resto, de hacer algo más y de superarse (Matute).*

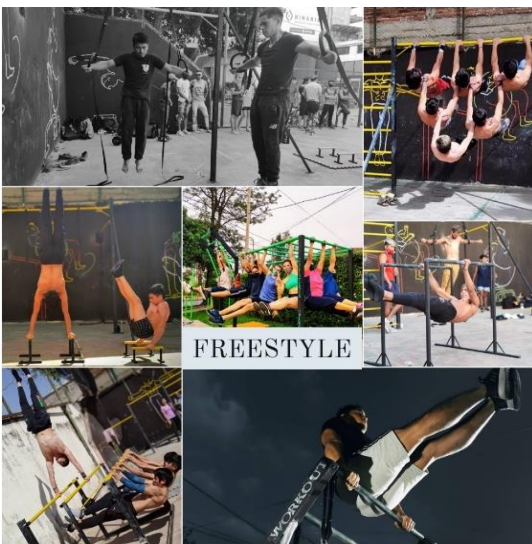


Fuente: Elaboración propia [Figura 9]

### Submodalidad “Dinámicos”

Ale, representa a estos movimientos como un acto de *hackeo* (no pensar), de tal modo que simplemente hace “lo que le salga” cuando *tira combos* (unión de movimientos).

*Por un rato deja de existir el mundo: estás vos, las barras y la música al palo (Matute).*



Fuente: Elaboración propia [Figura 10]

### Submodalidad “Freestyle”

Es importante para ellos realizar en estas pasadas ejercicios de *básicos* y *lastre*, y movimientos como *estáticos* y *dinámicos*. Lo que aquí se representa y se pone en juego, es la capacidad para combinar estos ejercicios/movimientos, de modo tal que al realizarlos estén *enchufados* (realizados de manera fluida), que estén *cebados* (que sean llamativos/buenos), que estén *sobrados* (que no presenten dificultad para el atleta), que no estén *quemados* (que sean originales).



## Análisis

En tanto se logró *anclar*, clasificar y dar nombres a estos ejercicios/movimientos desplegados por los jóvenes jujeños y, en cuanto el proceso de *objetivación* (Moscovici, 1979) transformó estas imágenes de la práctica de la Calistenia en su realidad física que se crean y recrean en el curso de sus interacciones sociales situadas, es pertinente realizar el análisis sobre *¿Cómo representan los capitales materiales y simbólicos que se ponen en juego entre ellos?* Siguiendo a Bourdieu (2003) en esta tesis de grado nuestro *campo* es la práctica de la Calistenia, sus *agentes* son los jóvenes locales y los *capitales eficientes* que se ponen en juego son los materiales y simbólicos que redundan en prestigio al interior de la práctica. En suma a lo dicho, que el capital eficiente en este campo es el corporal (material) y el conocimiento sobre la Calistenia (simbólico), estos son adquiridos por los atletas a través de cursos y estudios realizados sobre Calistenia, a partir de la propia experiencia de los coetáneos en la práctica, también por su participación en competencias de Calistenia. Entonces, afirmamos que los jóvenes que mejor dominan la disciplina, pueden transformar este *saber hacer*<sup>37</sup> en capital simbólico de reconocimiento, en tanto “inviertan” dinero y tiempo para formarse en la práctica, resistan al “dolor” y “sacrificio” en los entrenamientos y “progresen” en Calistenia. Aquí los atletas tienen que demostrar constantemente lo adquirido, logrando así la capacidad de definir cómo se estructura lo legítimo y valioso al interior de la Calistenia en la ciudad capitalina.

En este sentido, la puerta de entrada al campo de la Calistenia se presenta factible y de fácil acceso entre los jóvenes locales, esto lo podemos apreciar si traemos nuevamente la forma en que Matías representa su saber hacer “cualquier persona por el solo hecho de estar haciendo barras es un hermano; si hace barras, es parte de nuestra familia”. Es dable señalar que esta forma de representar el ingreso a la práctica, es por parte de los atletas de las escuelas de Calistenia —que ya llevan tiempo en la misma— para con quienes recién se están iniciando, pero, no obstante, hay una representación colectiva, siguiendo a (Durkheim, 1968 [1912]), en la que cada joven de Calistenia hasta no *tirar* (hacer) su primer *muscle up* “no está haciendo Calistenia”. Recordemos, cómo este ejercicio, según Neil, actuaría como puerta de entrada definitiva al campo de la Calistenia, a saber: “¿Tenés limpias 10 dominadas explosivas? ¿Tenés limpios 10 fondos? ¿Hiciste tu primer Muscle Up? ¿Sí? ¡Entonces bienvenido a la Calistenia!”. Una vez dentro, son varios los ejercicios/movimientos de dificultad progresiva que se presentan como sueños y anhelos para los coetáneos, entre ellos encontramos los *estáticos* como *front lever*<sup>38</sup>, *back lever*<sup>39</sup>, *full planche*, por solo mencionar algunos. Aquí, los *estáticos*, pero principalmente el dominio de la *full planche*, demarcaría para los jóvenes locales un linde representacional entre quienes se “toman” la práctica como un “pasa tiempo” y quienes como un “estilo de vida”. Así lo acotó Matute, cuando estableció que esa es la diferencia “entre quienes se quedan con los ejercicios básicos y quienes quieren diferenciarse del resto, de hacer algo más y de superarse”. En sustento con lo recién mencionado, así se separan y definen los

---

<sup>37</sup> Con esto hacemos referencia que en la consideración de las propuestas corporales, como prácticas socioculturales, el saber hacer es valorado en tanto muestra una pericia “en su poseedor y lo importante en el abordaje de las prácticas corporales, sus ámbitos de producción del saber y distintos encuadres sociales que jerarquizan distintos tipos de saberes de acuerdo con las creencias y apuestas sociales de sus participantes” (Cachorro, 2016, p. 19).

<sup>38</sup> Se puede visualizar fotografía y enlace QR de este ejercicio, como así también de varios que son representativos de cada submodalidad, en el apartado “Anexos”, en la “Sección E: Submodalidades de Calistenia”. Se recomienda su visualización para quienes deseen profundizar.

<sup>39</sup> Ídem a la anterior referencia.

atletas de Calistenia legítimos de los advenedizos en San Salvador de Jujuy. Y, por supuesto, así se da la disputa por el entramado de sentidos y significaciones de estas RS ya que se construyen ataduras entre los agentes entre sí, permitiéndoles entender, pero también justificar o negociar los lugares que ocupan en su comunidad (Cebrelli y Arancibia, 2005).

### **Representaciones sobre sus comienzos en Calistenia**

Lo que haremos ahora, es esbozar aquellas representaciones que generaron los atletas de Calistenia en relación a sus “comienzos” en esta práctica corporal. En esta sección que sigue, y dado que los jóvenes son “sujetos de discursos que, a partir de la apropiación, movilización y reconfiguración de elementos materiales y simbólicos negociados, producen múltiples expresiones y acciones culturales y comunicacionales” (Castro, 2018, p. 114), basaremos lo escrito siguiendo la propuesta de Bourdieu (2000), en el cual establece que las representaciones, desde un enfoque cultural y recuperando las interpretaciones del sentido cotidiano donde se gestan las prácticas sociales, son entendidas como las experiencias que las personas imprimen a las realidades propuestas por el contexto.

### **Sobre sus comienzos**

Para los jóvenes jujeños, antes que comiencen Calistenia, las maneras de representar la práctica estribaban en un desconocimiento de la misma, tanto que la confundían con otras disciplinas deportivas y no había precisión sobre lo que era la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy; esto llevo a que ellos, se interesaran por la práctica a los fines de poder comprenderla en detalle. En este marco, nos interesó preguntarnos sobre aquellos motivos de por qué comenzaron a entrenar Calistenia.

Al respecto sobre los inicios de cada joven en esta práctica corporal, encontramos que los motivos que los llevaron a realizar Calistenia son heterogéneos. Por un lado, tenemos la influencia de una representación colectiva (Durkheim, 1968 [1912]), en este caso familiar, que incide fuertemente en las decisiones de los jóvenes como lo es el caso de Matías, quien comenzó Calistenia porque su padre lo llevaba a sus entrenamientos desde que tenía 16 años, a saber: “al principio la Calistenia que ni sabíamos su nombre allá por el 2011 nos resultaba súper difícil, pero con el tiempo supimos manejarla mejor. Yo por mi lado de a poco fui progresando, me costó pero lo pude hacer”. En la vereda del frente, vemos como las representaciones del mundo adulto tratan de incidir en la vida de los jóvenes, pero ya no apoyándolos en sus sueños y anhelos, sino imponiéndoles mandatos sociales que están por encima de sus gustos y deseos propios, al respecto, Darían, comenta una situación que tuvo que atravesar con sus familiares de primer orden: “no querían que me dedique a esto, me decían que jamás podría vivir de la Calistenia ya que les parecía un juego de chicos tontos que solo giraban y hacían movimientos en las barras”.

Por otro lado, algunos de los motivos de iniciación en Calistenia, en contraste con las representaciones anteriores, estriban en que la misma se presenta como una excelente alternativa al gimnasio tradicional, también por ser una práctica llamativa por la cantidad de movimientos y ejercicios que posee, sobre esto último, Ale, representa: “antes de empezar calistenia cuando estaba de espectador pensaba que estos ejercicios/movimientos eran muy fáciles, creía que no me iban a costar nada, pero resultó que cuando inicie con la práctica estos, en realidad, son muy difíciles”. Además, se señala que se encontró un punto en común con estos comienzos, tal es así

que lo que se menciona a continuación es respuesta representativa de los jóvenes protagonistas de esta tesis de grado. A saber:

*Comenzó como un juego de quién podía hacer más flexiones de brazos, más dominadas, más fondos en los gimnasios urbanos de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Luego paso a ¿podés hacer esto otro que requiere de más dificultad? La verdad, no teníamos ni idea de los nombres de los movimientos que hacíamos, no queríamos desarrollar ni fuerza ni agilidad ni resistencia, aunque, con el paso del tiempo terminó siendo nuestro estilo de vida (Zambrano).*

### **Análisis**

Estas interpretaciones del sentido cotidiano donde se gestan las representaciones de las prácticas sociales (Bourdieu, 2000), confluyen en que la elección de una u otra actividad deportiva no nace de la nada, hay toda una urdimbre de significados que se ponen en juego y que se imbrican, a la hora de tomar una decisión, por tanto, “la procedencia social, regional y familiar son algunos de los componentes que posibilitan que una persona comience una práctica deportiva y también la desarrolle a lo largo de su vida” (Monzón, 2020, p. 16). En este sentido, las afirmaciones de Matías, que su padre lo alentó a realizar ejercicios de Calistenia desde el 2011, o como las de Darían, que sus familiares de primer orden no querían que se dedicara a la práctica porque “les parecía un juego de chicos tontos que solo giraban y hacían movimientos en las barras”, no tienen que pasar por inadvertidas ya que, en ambos casos, vemos como se hace presente la representación colectiva del mundo adulto por sobre las decisiones de los jóvenes locales. Con respecto al caso de Matías y Darían, quizás sus comienzos fueron distintos, pero hubo una constante que los llevó a tener sus propias escuelas de Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy: “si hay constancia, es solo cuestión de tiempo”; esto mencionado por Darían, es *la* representación para los jóvenes en cuestión porque consideran que es posible conseguir lo que sueñan si se trabaja “arduamente” para ello; cabe señalar que mencionamos esta representación por su relevancia en clave empírica, lo que el autor, Lisandro Monzón, apuntó con agudeza sobre *lo adquirido* en cada atleta, como aquello “que será el fruto resultante de la propia experiencia que desarrolle en su recorrido particular en la actividad” (p.17). No obstante, cabe señalar que no estamos afirmando que solo es necesario tener “constancia” para obtener este tipo de resultados, dado que sabemos que las experiencias y las trayectorias siempre son diversas y desiguales entre los jóvenes; por tanto, intervienen aquí clivajes analíticos como los sistemas sociales disposicionales de los protagonistas, en suma, una interseccionalidad que para conocerla de manera amplia y global, implicaría seguir profundizando en estas cuestiones<sup>40</sup>. Mientras tanto se añade que aquí que las decisiones tomadas por los jóvenes locales, decantan en capitales materiales para algunos y simbólicos/sociales/deportivos para otros, siendo los mismos vivenciados fuertemente por los interlocutores de esta tesis de grado.

---

<sup>40</sup> Se deja constancia que el análisis que refieren a clivajes analíticos, como en este caso, el de los sistemas sociales disposicionales de estos jóvenes, se estudiarán más a detalle en instancias de posgrados.



## Representaciones que posibilitan ciertos capitales

Es menester resaltar que estos datos provienen de nuestro trabajo de campo que, una vez dadas las autorizaciones sanitarias nacionales y provinciales para realizar actividad física al aire libre, inició durante los primeros días de enero de 2021. Para arribar a estos resultados, se recuerda, fue necesario asumir la propuesta de mirar *de cerca y de dentro*, en contraposición de hacerlo *de lejos y de fuera* (Cingolani, 2019), a los fines de aproximarnos al estudio de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy desde una perspectiva sociocultural de la comunicación.



**Representar y disponer de ciertos capitales en Calistenia:** Para acercarnos a aquellas representaciones que los jóvenes manifiestan en torno a la Calistenia, consideramos pertinente adjuntar una nota de campo que se realizó el 29 de enero de 2021. Introducir esta nota de campo posibilita rescatar las representaciones sociales de los jóvenes locales, dado que allí se reflejan los cruces y las tensiones suscitadas en la inauguración de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*. A saber, la nota de campo:

Fuente: Elaboración propia [Figura 11]

### Nota de campo: viernes 29 de enero de 2021

*La inauguración comenzó a las 17 horas y a la misma llegaron más de cien jóvenes, sus edades oscilaron entre los trece a veintiocho años de edad y los lugares de procedencias de quienes asistieron, variaron entre zona céntrica, norte y sur de la ciudad, incluso concurrieron jóvenes de otras ciudades del país.*

*En aquella oportunidad apreciamos. Por un lado, que quienes dominaban mejor la Calistenia al momento de empezar con los entrenamientos se sacaron la remera y, con ello, exhibieron sus cuerpos entrenados y fierreros<sup>41</sup>, al estilo “Esparta”, ante las demás personas espectadoras en la inauguración, como así también ante sus coetáneos atletas de Calistenia; sobre esto de exhibir el cuerpo le pregunté a un joven por qué se sacaban la remera, a lo que atinó: “Porque sí. Él que tiene que muestre y él que no que mire”. Por otro lado, los jóvenes que recién iniciaban o que, aún no tenían bajo su dominio ejercicios/movimientos de Calistenia de mayor complejidad, se quedaron sentados sin hacer mucho más que conversar con quiénes también estaban sentados, a la vez que observan y aplaudían a los jóvenes que sí tenían mayores capitales: los “sobrados”.*

---

<sup>41</sup> Esta noción de cuerpos “entrenados”, de cuerpos “fierreros”, la trabaja el autor Alejandro Rodríguez (2010). En su artículo el autor establece que esta noción hace referencia a aquellos sujetos que a través de sus prácticas, reproducen concepciones relacionadas con la corporalidad y la belleza que son propias de la cultura dominante, por ejemplo, la exhibición de cuerpos que lucen “saludables”, como muestra de la adquisición y disponibilidad de ciertos capitales logrados; esto, fruto de lo que ellos llaman en sus discursos épicos y agonistas “Sin dolor no hay ganancia”. Es importante señalar que se profundizará más sobre los “cuerpos en la Calistenia” en el capítulo siguiente de esta tesis de grado.

## Análisis

De este modo, la representación sobre el campo de la Calistenia para los jóvenes locales, está compuesto por un complejo, pero reducido grupo de agentes: por un lado, atletas que disponen de mayores capitales materiales y simbólicos: “los sobrados” y, por otro, los de menores capitales: “los no sobrados”. Por tal razón y recuperando nuestro posicionamiento presentado de no querer ser simplistas con la idea de principiantes, intermedios y avanzados, este linde representacional que mencionamos hace instantes –según los jóvenes jujeños– delimitaría entre quienes van a “jugar” al gimnasio, haciendo alusión a aquellos atletas que solo se quedan con ejercicios *básicos* y *dinámicos*, ya que estos no requieren de mucha preparación y, en su gran mayoría, son los primeros ejercicios que se obtienen en la práctica; y, entre quienes “se toman la Calistenia en serio”, haciendo alusión a aquellos atletas que realizan las submodalidades de *lastre o peso añadido*, *estáticos*, *freestyle*. Sobre esto, notamos la existencia, *a priori*, de dos modelos de jóvenes según las representaciones que ellos generan.

Por un lado, los que están “sobrados” (son quienes tienen conocimientos y experiencias sobre la práctica, quienes ya lograron que los ejercicios no les cuesten) y, por otro, los jóvenes que aún no lo están, y esto último puede ser porque recién inician la práctica o porque aún no han *pulido* (sacado/obtenido) ciertos movimientos que los dotarían de mayor capital al interior de la Calistenia. Retomando nuestra nota de campo sobre lo que apreciamos aquel día en la inauguración de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*, los “sobrados”, se agruparon por aparte diferenciándose del resto de sus coetáneos, fueron quienes se encontraban sin remera exhibiendo *el* cuerpo, los que guiaban los entrenamientos, eran quienes estaban “habilitados” para hablar, para aconsejar a quienes recién comenzaban con la práctica, como así también eran quienes “otorgaban” y “quitaban” la palabra a otros jóvenes marcando así los ritmos de entrenamientos y descansos, eran quienes tuvieron mayor prioridad a la hora de utilizar las barras y, a la hora de musicalizar el ambiente, eran quienes elegían lo que se iba a escuchar y lo que no. Por otro lado, los “no sobrados” eran aquellos que se quedaron sentados a observar cómo entrenaban los que sí disponían de mayores capitales corporales/deportivos, eran quienes tenían que esperar sus turnos para utilizar los elementos del gimnasio, esto, claro, luego de que los primeros hayan terminado sus demostraciones, eran aquellos que ante determinadas bromas se reían, aplaudían y asentían con la cabeza, toda manifestación tanto discursiva como corporal de los que sí tenían más experiencias en Calistenia.

Este trabajo, en el que construimos a partir de la perspectiva de los jóvenes cuestiones acerca de sus representaciones sociales en torno a la Calistenia, cierra a los fines de poder abrir, abrir a nuevas preguntas, reflexiones e inquietudes que se presentarán y abordarán en el siguiente capítulo de esta tesis de grado.

# CAPÍTULO IV: Hacia la construcción identitaria de la “Bestia” y la “Manada” en Calistenia



*“Para mí un cuerpo modelo en Calistenia es sobrado, estético y fuerte, y lo logras a partir del sacrificio y resistencia al dolor en los entrenamientos, durmiendo bien y alimentándote como una bestia. No hay atajos, no hay secretos. Solo disciplina”*

*Zambrano, 2020*



A esta altura del trabajo de grado propuesto ya hemos cincelado nuestra postura teórica-metodológica; en el segundo capítulo construimos una posible vía que daría cuenta del contexto de surgimiento de la Calistenia haciendo foco, particularmente, en la ciudad de San Salvador de Jujuy; y, durante el tercer capítulo, hemos visto las representaciones sociales situadas que tienen los jóvenes acerca de esta disciplina deportiva. Ahora bien, iniciamos este cuarto capítulo con la intención de presentar nuevas inquietudes y preguntas que nos proponemos abordar y responder, esto, sin ánimos de arribar a conclusiones acabadas, sino más bien a diálogos y reflexiones que nos permitan acercarnos a un mejor entendimiento de esta práctica corporal juvenil desde una perspectiva sociocultural de la comunicación.

### Líneas vertebrales sobre Identidades

A los fines de seguir interpretando las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia, consideramos pertinente, ahora, retomar otra de las nociones axiomáticas presentadas en el marco teórico de esta tesis de grado, dado que nos va a permitir indagar en las formas que los jóvenes construyen sus identidades en torno a la práctica. En este marco, señalamos la importancia de las adscripciones identitarias ya que se suscitan a partir de procesos socioculturales mediante los cuales los jóvenes se adscriben presencial o simbólicamente a ciertas identidades sociales (Reguillo Cruz, 2000); lo recién mencionado posibilita que indagemos en las adscripciones identitarias de los jóvenes de Calistenia, para conocer sus formas de grupalización, sus expresiones, discursos, estéticas y prácticas que iremos deshilvanando a lo largo de este capítulo. Como pretendemos estudiar las formas en la que estos atletas significan y construyen sus identidades y, entendiendo que a partir del uso de objetos, marcas y lenguajes particulares, los jóvenes generan diversas estrategias de reconocimiento y afirmación, el análisis de esta cultura juvenil se hará concibiendo que ellos “no están ‘fuera’ de lo social, que sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en el ‘contacto’ con una sociedad de la que también forman parte” (Reguillo Cruz, 2000, p. 144); pensarlos así, como actores situados en un contexto complejo de instituciones, de quiebres y de poderes en continua disputa, implica evitar la subvaloración de sus expresiones y producciones que son efectivamente vivenciadas por cada uno de ellos (Reguillo Cruz, 2001; Retola, 2005).

Lo que haremos a continuación es ahondar en aquellas cuestiones referidas a los entramados que se generan (muchas veces en tensión) sobre las formas de ser/estar y actuar de un grupo de jóvenes varones en relación a sus identidades en Calistenia. Se recuerda, entonces, que entendimos a las identidades en tanto “se construyen de forma material como simbólica, posibilitando así a los agentes sociales identificarse como miembros de un colectivo con características propias y particulares” (Saavedra, 2018, p. 137). En este sentido y para anclar los intereses de este capítulo, añadimos que lo escrito seguirá como horizonte posible otras de nuestras preguntas de investigación esbozadas en la introducción de esta tesis de grado, a saber: *¿Cómo construyen y significan sus identidades en torno a la práctica de la Calistenia y fuera de ella?* y *¿Es esta disciplina deportiva productora y reproductora de la construcción de cuerpos que simbolizan una corporalidad hegemónica?* Esto, a los fines de poder indagar en aquellos aspectos que hacen y constituyen las identidades de un grupo de jóvenes que realizan Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

## Estrategias de reconocimiento y afirmación

Debido a que las identidades también son un proceso individual y colectivo –y frecuentemente autorreflexivo– por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos –y de su entorno social– mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo, y donde para que existan social y públicamente demandan reconocimiento por los demás agentes con quienes interactúan (Giménez, 2010), nos atenderemos a presentar en estos apartados cómo ciertos elementos identitarios, como ser sus expresiones y prácticas, sus ritos, lenguajes particulares y formas de grupalización, permitiría configurar la idea de la “Bestia”<sup>42</sup> y la “Manada”<sup>43</sup> en Calistenia como estrategias de reconocimiento y afirmación entre los jóvenes locales.

El hecho que indagemos en esta forma de identificación y grupalidad en Calistenia, es posible gracias a los resultados obtenidos en nuestro trabajo de campo en el que, a partir de sus propios puntos de vista, los jóvenes se autoperceben como una “Bestia” e integrantes de una “Manada”, a saber: “Yo entreno como una bestia porque no quiero ser alguien débil. Como bestia siento que devoro al mundo, al otro, no hay miedos” (Zambrano); estos comentarios, experiencias y anécdotas valiosas abrieron a la posibilidad de comprenderlos desde sus complejas, pero articuladas prácticas y sentidos (Castro, 2018). En línea con lo dicho, estos procesos de identificación como bestias plantean, no solamente verse –simbólicamente– como una animalidad que tendrá ciertas características (comer, entrenar y dormir de determinada manera), sino que también este proceso de identificación lleva a que cuando están juntos se constituyan como manada (apropiarse de ciertos códigos lingüísticos, que se tiene un líder o más de uno, formas de comportamientos) manteniendo de alguna forma el equilibrio social dentro del grupo. Se arguye, entonces, que estos procesos identitarios<sup>44</sup> tienen que ver con ciertas formas de alimentarse, entrenar y descansar, el dolor, las lastimaduras, sus códigos lingüísticos particulares, tienen que ver con sus enfrentamientos con otras manadas, con sus formas de blindajes, corazas, que hacen que se reconozcan entre ellos y se diferencien de otros grupos.

## Hacia la construcción identitaria de la “Bestia” en Calistenia

Ya que para construirse y verse –simbólicamente– como tal animalidad en Calistenia, ellos tienen que adscribirse a determinadas características propias y particulares (Reguillo Cruz, 2000), como ser expresiones y prácticas, veremos a continuación deshilvanarse la madeja sobre este proceso de construcción identitaria que realizan los jóvenes en tres subapartados que, a partir de sus propios puntos de vista, serían los siguientes: “comer, entrenar y dormir como una bestia”.

---

<sup>42</sup> La noción que aquí tomamos sobre bestia, hace alusión a una persona que tiene una o más habilidades fuera de lo común, como si su capacidad no tuviera límites, que es fuerte, grande, ágil, que no teme, que es inofensivo ante la presencia de sus pares, pero que ataca si tiene que defender a los suyos (Rodríguez, 2015).

<sup>43</sup> La idea de manada se la ha utilizado desde hace mucho tiempo para investigar las relaciones conductuales entre diversos actores sociales, y está compuesta por un conjunto de individuos que actúan, compiten y mantienen cierto grado de cohesión y equilibrio social dentro de un grupo, siendo el alfa o los alfas, quienes controlan estos aspectos y comportamientos en base a ideas de colectividad (Soriano, Serrat, Ensenyat, Riba y Maté, 2006).

<sup>44</sup> Se adelanta que en este capítulo se trabajará sobre aquellos aspectos que hacen a los “estilos juveniles” y las “masculinidades” en Calistenia, *grosso modo*, ya que estas temáticas se estudiarán más a detalle en instancias de posgrados.

### *Sobre los cuidados del cuerpo y la estética: “Se come como una bestia”*

Presentamos aquí los cuidados del cuerpo y la estética que llevan a cabo los jóvenes jujeños, haciendo énfasis en sus formas de alimentarse. Este aspecto individual/colectivo, es uno de los que contribuiría a la construcción de la bestia como manera de identificarse en Calistenia. Entonces, para construirse como bestias los jóvenes tienen que alimentarse con comidas “ricas en proteínas, carbohidratos, grasas saludables, en sí, comer como un animal muchas veces al día” (Zambrano). Esta manera de alimentarse es a partir de recomendaciones que ellos mismos se dan, así lo significó,



Felipe: “no voy al nutricionista deportivo por temas económicos, pero bueno seguiré tratando de comer bien según lo que diga el *team*”. Al respecto sobre estas cuestiones, Neil, menciona su forma de construir músculo y, con ello, adquirir dos de las cualidades de una bestia en Calistenia: ser “potente” y “re gigante”.

*“Antes no seguía ningún plan pero desde que comencé Calistenia por las mañanas desayuno leche con banana y avena. Lo recomiendo porque te ayuda a obtener ganancias a nivel de masa muscular. Te potencia, te vuelve re gigante”* (Neil).

Fuente: Elaboración propia [Figura 12]

### *Sobre el dolor y riesgo: “Se entrena como una bestia”*

Cabe señalar, antes de continuar, que operativamente trabajamos la idea de bestia (de forma individual), y operativamente trabajamos la idea de manada (de forma colectiva), pero la identidad aquí, es individual y colectiva a la vez, dado que nadie forma una identidad por sí mismo; ya que esta, contiene elementos de lo “socialmente compartido” resultante de la pertenencia a un determinado grupo y de lo “individualmente único”, donde “los primeros destacan las semejanzas, mientras que los últimos enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual” (Giménez, 2010, p. 4). Por tanto, estas identidades están en constante diálogo con otras para ser semejantes o diferentes.



Aquí, en este caso, los esfuerzos a los que se someten los jóvenes en sus entrenamientos son una forma de adscripción identitaria, dado que “resistir” y no “sufrir” a las sesiones, permitiría ser semejantes y posibilitaría percibirse como una “Bestia” en Calistenia; mientras que no hacerlo, implicaría diferencia, lejanía y no “tener la suficiente ambición y voluntad para transformar el cuerpo a costa del sacrificio y dolor en los entrenamientos” (Zambrano).

Fuente: Elaboración propia [Figura 13]

Entre algunos de sus circuitos épicos y agonistas que realizan los atletas cuando llevan a cabo sus entrenamientos, encontramos pertinente la posibilidad de adjuntar un enlace QR a un video donde se puede apreciar lo que ellos denominan: un entrenamiento “Modo Bestia” en Calistenia.

*“Yo entreno como una bestia porque no quiero ser alguien débil. Como bestia siento que devoro al mundo, al otro, no hay miedos” (Zambrano).*



Aquel entrenamiento que se puede apreciar en la primera mitad del video en la que el joven adopta la posición del estático *front lever*, el objetivo es ejercitar el músculo implicado hasta el *fallo* (límite corporal). La segunda mitad del video, en donde los jóvenes realizan una sesión de abdominales mientras eran golpeados con un rueda de vehículo, se escuchaba: “no duele, no te duele, las bestias no sienten dolor, los animales no sufren”. En este marco, podemos argüir que en Calistenia la identidad se construye a partir de soportar altos umbrales de dolor y sufrimiento. Esta construcción identitaria de soportar el dolor es individual y colectivo, dado que individualmente “aguantar” se traduce como la permanencia en la manada y, colectivamente, no “soportarlo” significaría transgredir sus propios parámetros, ya que son ellos quienes establecen lo que sí duele y lo que no al interior de esta identidad calistenica.

#### ***Descanso: “Se duerme como una bestia”***

En lo que concierne a sentirse/percibirse una bestia en Calistenia, Matías, establece que las horas de sueño son muy importantes para la construcción de esta identificación. Señalamos que para los jóvenes, el tema de dormir “sus ocho horas” —e incluyendo los dos parámetros anteriores—, significan un pilar fundamental que actúa de puente hacia la construcción de “un cuerpo sobrado, estético y fuerte” (Zambrano). Cabe apuntar que este tipo de descanso es el permitido, mientras que, por otro lado, existen para ellos los descansos no permitidos. Se listan a continuación:



Si tienen callos en sus manos (debido a la fricción y presión al estar en contacto con las barras de hierros), si se caen por estar realizando un *combo* de *freestyle* en barra alta o si no “aguantan” la intensidad de los entrenamientos, ellos no pueden descansar, ni frenar, ya que “las bestias no sienten dolor”. Al respecto:

*“Yo a los callos les roció alcohol en aerosol para que se me curen: me arde y duele, sí, pero ya me acostumbre. En sí te la tenes que bancar” (Matías).*

Fuente: Elaboración propia [Figura 14]

#### ***Análisis. Tipificaciones de una “Bestia” en Calistenia***

En la práctica de la Calistenia es donde la construcción de la “Bestia” adquiere significación, validez y sentido, dado que la misma legisla los modos en que los jóvenes se relacionan con sus escuelas de Calistenia y, a su vez, establece cómo se ven a sí mismos y las posiciones que ocupan en su orden social (Saavedra, 2018). Por tanto, percibirse como una “Bestia” en Calistenia consiste en: 1. “Comer como un animal muchas veces al día” (Zambrano) a los fines de adquirir “potencia” y volverse “re gigante” (Neil); 2. Resistir al dolor y riesgo a los que se someten en sus entrenamientos dado que se siente como devorar “al mundo, al otro, no hay miedos” (Zambrano); 3. Descansar “sus ocho horas” ya que son necesarias para que los músculos implicados en las sesiones se recuperen y se hagan más “gigantes”, como así también consiste en no descansar, ni frenar, a pesar de no “aguantar” la intensidad de los entrenamientos, tener callos en las manos, caerse de las barras (Matías). Estos elementos aglutinadores se engarzan en la construcción de la bestia en Calistenia como identidad social ya que, a partir de la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo, como ser los recién presentados, permite conocer cómo los jóvenes despliegan sus diversas estrategias de reconocimiento y afirmación (Reguillo Cruz, 2000; Giménez, 2010) en torno a la Calistenia en San Salvador de Jujuy.

### Hacia la construcción identitaria de la “Manada” en Calistenia

Dado que entendimos que las identidades no son más que “la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio” (Giménez, 2010, p. 12), consideramos que la construcción de la bestia no tiene que separarse de la construcción de la manada –aunque operativamente las estemos presentando de esta forma–, ya que esta forma de identidad individual y colectiva, posibilita a los jóvenes calistenicos ser/estar y actuar como tales en sus procesos de interacción y comunicación, en torno a la práctica y el mundo. Sobre este marco, veamos ahora cuáles son esos elementos y parámetros identificatorios, como ser ritos, lenguajes particulares y formas de grupalización, que permitiría configurar la idea de manada como estrategia de pertenencia, reconocimiento y afirmación entre los jóvenes. Se arguye, entonces, que lo dicho indagará sobre aquellos procesos de identificación que los lleva a que cuando están juntos se constituyan como manada (con códigos lingüísticos propios, que tiene un líder o más de uno, formas de comportamientos) manteniendo de alguna forma el equilibrio social dentro del grupo. A continuación deshilvanaremos la urdimbre de este proceso de construcción identitaria en dos subapartados: “ser/estar y actuar como (la) manada y por qué continuar en la manada.

#### *Ser/estar y actuar como (la) manada*

La idea de manada, recordemos, se la ha utilizado desde hace mucho tiempo para investigar las relaciones conductuales entre diversos actores sociales y, la misma en estos análisis, demanda que esté compuesta por un conjunto de individuos que actúan, compiten y mantienen cierto grado de cohesión y equilibrio social dentro del grupo, siendo el alfa o los alfas, quienes controlan estos aspectos y comportamientos en base a ideas de colectividad (Soriano *et. al.*, 2006). De esta manera los jóvenes que se perciben como bestias, en la medida que se autoasignan ciertos repertorios de atributos culturales (Giménez, 2010) y en la medida que son reconocidos por los demás jóvenes con quienes interactúan y se comunican, presentan como elementos identificatorios para pertenecer a la manada, en primera instancia, aspectos que tienen que ver con la apropiación de ciertos códigos

lingüísticos y, en segunda, con la adopción de ciertas dinámicas de saludos y formas de actuar como (la) manada.

### **Sobre sus códigos lingüísticos**

Como la Calistenia involucra aspectos socioculturales que van más allá de “un juego de chicos que se juntan en las barras a perder el tiempo” (Matías), encontramos entre algunos de esos aspectos, un *vocabulario* propio de códigos y movimientos –como los vistos en el capítulo anterior y en este capítulo– con significados de forma-contenido “que permite transmitir otros lenguajes artísticos, ideas, emociones y sensaciones personales” (Zúñiga, 2017, p. 10). Por tanto, la adscripción a este parámetro identitario de apropiarse sobre ciertos códigos lingüísticos –y sumado a eso el hecho de “tener” las tipificaciones identitarias de una bestia recién vistos–, se presentan para los jóvenes como una puerta de ingreso a esta forma de grupalidad calistenica.

Estas formas de estar juntos en Calistenia a partir de sus códigos propios, se listan a continuación: tener un ejercicio “*limpio*”, hace referencia a realizarlo correctamente; ser/estar “*sobrado*”, el primero, hace referencia a aquellos jóvenes cuya adaptación a la práctica ha sido “exitosa” y, con ello, han logrado adquirir (Monzón, 2020) capitales corporales y deportivos que los dotarían de ciertos privilegios al interior de la práctica y, el segundo, significa que para el atleta determinados ejercicios dejaron de ser difíciles; que los movimientos no estén “*quemados*”, hace alusión a que tienen que ser originales; “*enchufados*”, que tienen que ser realizados de manera fluida; hasta el *fallo*, significa entrenar hasta que el límite corporal lo permita; y, ser una “*bestia*” en Calistenia, significa disponer de “un cuerpo sobrado, estético y fuerte” (Zambrano). En línea con lo dicho, estos parámetros identificatorios corresponden, siguiendo a Gabriel Cachorro (2007), a construcciones lingüísticas cerradas al interior de un grupo particular de deportistas, ya que adquieren sentido y significado en situaciones particulares suyas de interacción. Por tanto, estas construcciones lingüísticas confluyen en maneras de juntarse y de reconocerse en la práctica, lo que se traduce a su vez, como un proceso identificatorio al que los jóvenes tienen que adscribir para pertenecer a la manada en Calistenia; estos procesos de identificación en relación a sus códigos lingüísticos están en constante construcción ya que, a partir de lo discursivo, propio de sus interacciones sociales, se constituyen dentro de la grupalidad y no fuera de ella (Hall y Du Gay, 2003).

### **Sobre actuar como (la) manada**

Otro proceso identificatorio en relación a esta construcción como manada, por un lado, es la cuestión del saludo. En este sentido, la adscripción a este repertorio cultural como símbolo de identidad grupal, sea este mediante lenguaje verbal y/o corporal (Conde Flores, 2007), se presenta para los jóvenes jujeños como una constante primordial. Recuerdo que, en toda oportunidad que llegaba una persona a ambos gimnasios, tenía que saludar con *choque de puños* a todas las allí presentes. Al respecto, Mau, comenta: “Sí somos cincuenta en el gimnasio, saludas a los cincuenta. Es muy importante esto porque genera la idea de manada, de familia de las barras. No importa si sos atleta de alto rendimiento o quién seas, vos llegas y saluda”. Por otro lado, actuar como (la) manada también implica asistir a los gimnasios de Calistenia en los horarios y días que los jóvenes “sobrados”, así lo establezcan.

### *¿Por qué continuar en la manada?*

Ya que las identidades sociales requieren una definición común y compartida de las acciones como forma de “modelo cultural”, susceptible de adhesión colectiva (ciertos rituales, prácticas y artefactos culturales), y dado que esto es conocido desde dentro por los actores sociales, no como objetos de interés teórico, sino con fines prácticos (Giménez, 2010), veamos ahora cuáles son los fines prácticos de pertenecer a la manada en Calistenia. Sobre este marco, el trabajo de campo posibilitó conocer tres aristas que operarían como los elementos aglutinadores más relevantes de porqué los jóvenes continúan realizando esta práctica cultural/comunicacional.

#### **Aspectos sociales y colectivos**

Por un lado, estos dos aspectos identificatorios juegan un rol muy importante para seguir con la práctica, a saber, Ale, comenta: “por lo general es mejor entrenar con un compañero porque así compartís conocimientos, entre ambos se pueden corregir. Tener la opinión de alguien más siempre es muy enriquecedor y ayuda a no perder el tiempo. Por eso sigo entrenando”, en una misma línea, Neil, agrega: “yo prefiero entrenar siempre con un compañero porque lo veo más entretenido para mi gusto, digamos que es mejor porque nos vamos enseñando los unos a los otros”. De esta manera, argüimos que para estos jóvenes hay, siguiendo a Lisandro Monzón (2020), una disposición consciente e identitaria por “privilegiar el ahorro”, dado que el hecho de dialogar y aprender Calistenia con otros integrantes de la manada, es decir, que sea social y colectiva, se traduce a formas de evitar perder el tiempo a los fines prácticos de maximizar resultados, de lograr eficientemente que los jóvenes se perciban como bestias en Calistenia, lo más pronto posible.

#### **Mantener el estatus y privilegio: los “alfas” en Calistenia**

Entre otros de los elementos identitarios aglutinadores que permiten conocer los fines prácticos de pertenecer a la manada, cabe hablar ahora sobre los alfas (en plural) en Calistenia. Estos son aquellos jóvenes “sobrados” cuya adaptación a la práctica ha sido “exitosa” y, con ello, han logrado adquirir capitales corporales y deportivos que los dotarían de ciertos privilegios al interior de la misma. En este sentido los alfas<sup>45</sup> en Calistenia, su identificación y reconocimiento con esta denominación, permite que sean ellos quienes controlen que exista un cierto grado de cohesión y equilibrio social al interior de sus grupalidades. Ahora bien, y tomando como analogía nuestra referencia sobre que los lobos presentan determinados indicadores conductuales, los alfas en Calistenia listan a continuación sus motivos de porqué continúan en la manada, además de lo mencionado recién sobre que controlan y administran el equilibrio del grupo. A saber:

Estos indicadores de dominancia que permiten conocer los fines prácticos de pertenecer y liderar la manada entre los jóvenes alfas en Calistenia, tienen que ver con la capacidad de: *vigilar*, dado que esto les permite supervisar los entrenamientos de aquellos jóvenes que recién se inician en la

---

<sup>45</sup> Si tendemos un puente en relación con el mundo animal de los lobos, a los fines de encontrar en una analogía, respuestas sobre estas cuestiones aquí tratadas, mencionamos que los alfas presentan determinados indicadores conductuales, estos son: *vigilar*, están alertas, con la cabeza y orejas levantadas y los ojos bien abiertos; hacer uso de su *locomoción*, desplazarse por sus espacios según lo precisen; hacer un *marcaje del espacio*, orinar con la pata levantada a los fines de marcar territorio; *jugar solitariamente*, dado que solo lo pueden hacer ellos debido a su alto rango en una jerarquía de dominancia determinada (Soriano *et. al.*, 2006).

práctica, acá la relación es unidireccional: “mientras yo esté hablando, el resto escucha” (Mau); hacer uso de su *locomoción*, dado que pueden desplazarse por las instalaciones utilizando los elementos del gimnasio según lo precisen, en cualquier momento determinado; hacer un *marcaje del espacio*, cuando son puestos a pruebas por sus coetáneos, los alfas demuestran todas sus habilidades en pasadas de dos minutos, esto como forma de marcar territorio, “acá mando yo” (Zambrano); *jugar solitariamente*, ya que logrado ciertos movimientos de dificultad progresiva, los entrenamientos y progresiones cambian, requieren de otros tiempos, concentración y seriedad, al respecto: “para entrenamientos serios necesito estar solo así puedo concentrarme en la técnica al 100%, tampoco me gusta que se me pase el tiempo de entrenamiento por estar charlando (Darían).

Sobre lo recién esbozado, es pertinente señalar que estos indicadores identitarios que presentan los jóvenes alfas en Calistenia, permiten pensar que en la construcción de la manada, también hay una disposición consciente e identitaria por “evitar el derroche” Monzón (2020), dado que hacer uso de estos recursos de dominancia evitan que otros integrantes de la manada se lesionen, o los alfas, lo que llevaría a frenar sus entrenamientos y, con ello, la pérdida de status y privilegios logrados, a saber: “no lesionarme en diez años es un logro que me llevó mucho tiempo de investigación-experimentación. Siempre me informé con profesionales del deporte ya que creo en la evidencia científica, por eso no puedo permitirme que mis alumnos se lesionen” (Matías).

### **La bestia y la manada hacia fuera de la práctica**

Este tercer componente identificador es quizás el más importante entre los jóvenes, ya que percibirse como bestias y pertenecer a la manada posibilita como fines prácticos, llevar estas características adquiridas en la Calistenia, a otras áreas de la vida en sociedad. Entonces, señalamos que la Calistenia en San Salvador de Jujuy, como constructora de identidad, prepondera una identidad como animalidad que prepara a los jóvenes a soportar altos umbrales de dolor en los entrenamientos, donde esto, es también, transferible y vinculante a soportar altos umbrales de dolor en lo educativo, laboral, familiar, económico y político, ya que “sí te bancas el dolor y el sufrimiento en los entrenamientos, puedes aguantar cualquier cosa” (Zambrano).

Aquí los elementos identitarios primordiales para los jóvenes es el aspecto físico y moral dado que, en el acto mismo de construirse como bestias e integrar una manada, adquieren más “resistencia, fuerza relativa, estética, flexibilidad, explosividad y movilidad a nivel físico, como así también brinda confianza, autoestima, mayor tolerancia al dolor, a la frustración y a la ansiedad a nivel psicológico” (Neil). Estos aspectos físicos y morales adquiridos por percibirse como bestias e integrar una manada, también son transferibles, en la actualidad —y esto debido al contexto de pandemia por Covid-19— a aspectos sanitarios, por tanto, otra de las razones de porqué los jóvenes continúan en la manada como estrategia de reconocimiento y afirmación, se debe “a querer fortalecer lo interno, el sistema inmunológico, obtener salud mental y espiritual a los fines de evitar enfermarse y contagiar a sus círculos de cercanías: familiares, amistades, colegas de trabajo” (Sosa Chavez, 2021, p. 5).



### *Análisis. Tipificaciones de una “Manada” en Calistenia*

Los parámetros identificatorios a los que los jóvenes jujeños adscriben para pertenecer a la “Manada” en Calistenia, tienen que ver con: 1. La apropiación de ciertos códigos lingüísticos cerrados (Cachorro, 2007) y adopción de ciertas dinámicas de saludos y formas de actuar como (la) manada, que se presenta para los jóvenes como una puerta de ingreso a esta grupalidad; 2. Entre los fines prácticos que la manada, encontramos: a) obtención de capitales sociales dado que la práctica se realiza en manada, colectivamente, a los fines de lograr eficientemente que los jóvenes se perciban como bestias en Calistenia, lo más pronto posible; b) mantener el status, privilegio y reconocimiento tanto al interior de la práctica, como fuera de ella; y c) capacidad de que estos capitales corporales y deportivos adquiridos (Monzón, 2020) al interior de la práctica, sean transferibles y vinculantes a otras áreas de la vida en sociedad como ser lo educativo, laboral, familiar, económico, político, y hasta sanitario (Sosa Chavez, 2021). De esta manera, estos elementos aglutinadores se engarzan en la construcción de la manada como una forma de identidad social en Calistenia ya que, a partir de la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez, 2010), estarían legislando los modos en que los jóvenes se relacionan con sus escuelas de Calistenia y, a su vez, establece cómo se ven a sí mismos y las posiciones que ocupan en su orden social (Saavedra, 2018).

### *Dimensión relacional de las identidades en Calistenia*

Dado que “resulta imposible hablar de identidad colectiva sin referirse a su dimensión relacional” (Giménez, 2010, p. 8), sumamos a este trabajo que venimos realizando sobre la construcción de la bestia y la manada en Calistenia –como identidad que contiene elementos de lo “socialmente compartido” resultante de la pertenencia a un determinado grupo y de lo “individualmente único” (Op. Cit., 2010, p. 4)—, la dimensión relacional de sus identidades. A esto último, se recuerda, la entendimos como aquella que se establece a partir de la diferencia, es decir, en contraste con otra cosa dado que se producen en el marco de las representaciones de mismidad y de otredad que remiten a prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros” (Restrepo, 2012). Ahora bien, para indagar y aproximarnos a aquellos aspectos que hacen y constituyen las identidades de este grupo de jóvenes calistenicos, en tanto (con)forman un *nosotros* en contraste/diferencia con grupos *otros* (o entre sí), presentaremos lo escrito en tres subapartados denominados: “jóvenes (y tensiones) al interior de la práctica, manadas con(tra) otras manadas de Calistenia y, por último, manadas, demarcación y grupos otros”.

### *Jóvenes (y tensiones) al interior de la práctica*

Si bien en este capítulo venimos elaborando operativamente por separado esta forma de identificación (como bestias) y de grupalidad (como manada) –en donde para identificarse con la primera se tienen que disponer de determinadas características (comer, entrenar y dormir como una bestia) y donde, a su vez, para integrar la manada se tienen que adoptar (ciertos códigos lingüísticos, que se tiene un líder o más de uno, formas de comportamientos)—, es menester señalar que pensar a los jóvenes jujeños únicamente con esta forma de identidad es caer, siguiendo a Juan Branz (2019), en el no reconocimiento de su heterogeneidad, sería considerar que tienen un identidad homogénea, lo que se traduce como un obstáculo epistemológico. Por tanto, existe también una identidad procesual (Restrepo, 2012) que condensa, decanta y recrea otras

experiencias en Calistenia que involucran a jóvenes que no quieren percibirse como bestias ni tampoco quieren integrar ninguna manada.

Estos jóvenes, en cuanto actores sociales capaces de producir distintas tramas de sentidos en los vínculos que establecen con sus pares (Cachorro, 2016), presentaron puntos de fuga que se oponen, taxativamente, a la construcción identitaria preponderante de la práctica en la ciudad y, en su lugar, priorizaron otros elementos identificatorios que no tienen que ver con la obtención de un cuerpo “sobrado, estético y fuerte” (Zambrano), sino más bien tienen que ver con querer dotarse de mayor capital simbólico, deportivo en este caso, que de igual manera les permitiría adquirir reconocimiento y prestigio al interior de la Calistenia. Al respecto, Darían, establece: “en cuanto a gustos personales no me interesa tener un cuerpo parecido al de nadie, quiero explotar mi propio potencial y trabajar mis debilidades por mi cuenta”, en una misma línea, Ale, añade: “me parece muy bueno que se identifiquen como bestias y manadas para motivar a quienes recién inician Calistenia, pero a mí no me llama la atención querer tener un cuerpo como el de ellos. Mis objetivos no son los mismos”.

Para estos jóvenes, sus *otras* formas de identificarse con la práctica no solo se oponen *al* modelo de cuerpo que imparten las industrias culturales y el mercado —en este caso, pensamos en los cuerpos fierreros, propios de la cultura dominante (Rodríguez, 2010)—, sino también a aquellos modelos generalizados de cuerpos al interior de los gimnasios de Calistenia en San Salvador de Jujuy —los cuerpos “bestiales”—, así afirma esto último, Felipe: “no me llama la atención tener un cuerpo estético, si pudiera sacarme músculo lo haría con tal de no parecerme a ningún cuerpo de las redes sociales ni del gimnasio. No me pinta tener un cuerpo tallado a mano”.

### *Manadas con(tra) otras manadas de Calistenia*

En función de seguir indagando en aquellas cuestiones relacionales de la identidad (Restrepo, 2012) en esta práctica corporal, es momento, ahora, de aproximarnos a ciertos aspectos que hacen y constituyen las identidades de este grupo de jóvenes calistenicos, en tanto (con)forman un nosotros en contraste/diferencia con(tra) otras manadas de Calistenia.

En este sentido, por un lado, los indicadores conductuales (Soriano *et. al.*, 2006) que presentaron los jóvenes en relación con otros jóvenes adscriptos a la Calistenia, estriba en que ambas grupalidades pueden coexistir cuando se encuentran en eventos que ellos mismos organizan, al respecto, Lucca Vaccaro, líder de un grupo de jóvenes calistenicos de la ciudad de Salta, en el marco del “3er torneo de Calistenia y Street Workout”, realizado el sábado 16 de noviembre de 2019, comentó: “los chicos tienen un gran nivel físico, pero no sólo eso (...) se apoyan el uno a otro (...) Si el otro lo logró y me ganó yo lo felicito y listo, me esfuerzo para el próximo torneo” (Sosa Chavez, 2020a, p. 5). Por otro lado, los indicadores conductuales que presentan los jóvenes al momento de competir en torneos de Calistenia contra otras manadas, tienen que ver con “devorarse” a todos, al mundo, a su adversario, ya que en los torneos de Calistenia la bestia siempre está en batalla contra otra bestia, a la que tiene que ganarle en representación de su manada. Aquí los jóvenes tienen que realizar hazañas, pruebas de valentía y de aguante, dado que estas estrategias sumarían méritos en la jerarquía de su grupalidad, para luego transformarse en capital simbólico que ayudará a los coetáneos a su reconocimiento dentro y fuera de la práctica.

A continuación adjuntamos un enlace QR a video<sup>46</sup>, que actuaría como elemento aglutinador característico sobre lo que acabamos de mencionar, además de permitirnos apreciar cómo opera la lógica del “aguante” (Garriga Zucal, 2007) en esta práctica cultural/comunicacional de la Calistenia.

*“¡Dale, Gustavo. Hasta arriba, arriba, arriba. Más, más, más, más. Subo, subo, subo, subo!”* (Jóvenes, 16 de noviembre de 2019).

*“¡Vamos, Mati. Para vos esto es calentamiento recién, dale, 15 kilos no son nada, dale, dale, dale!”* (Jóvenes, 16 de noviembre de 2019).



### *Manadas, demarcación y grupos otros*

Por último y sin intenciones de arribar a comentarios acabados, en cuanto a los indicadores conductuales que realizan las manadas de bestias en Calistenia, respecto a otras grupalidades foráneas, tienen que ver con un fuerte marcaje, limitación y lejanía. En este sentido, respecto a otros encuentros culturales –donde cada comunidad o persona tienen tradiciones, posibilidades interpretativas, formas específicas de hacer sus significados y de entender su cotidianeidad (Rincón, 1995)—, los jóvenes fijan su demarcación con el *crossfit* y la *gimnasia artística*, de manera taxativa, así lo acotó, Matías: “Tengo amigos que practican estas disciplinas, pero nosotros para nada nos parecemos a ellos. La primera, se aleja de la realización ortodoxa de los ejercicios. La segunda, se realiza en recintos cerrados y según un reglamento”. En efecto, son las distintas posiciones de los jóvenes (y grupos otros) en el espacio social, las que marcan sus fronteras identitarias, que se definen siempre, a través de marcadores culturales propios (Giménez, 2010).

---

<sup>46</sup> Es dable señalar que este registro audiovisual se corresponde con el trabajo final que preparé para la materia “Seminario de formación específica: Estudios Sociales del Deporte”, perteneciente a la carrera Lic. en Comunicación Social, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Jujuy, a cargo del docente Dr. Ramón Burgos. Este video es resultante de nuestra primera aproximación al campo de la Calistenia, en el marco del “3er torneo de Calistenia y Street Workout, realizado el sábado 16 de noviembre de 2019”, en el gimnasio urbano de la Plaza Epopeya, entre avenida Hipólito Irigoyen y Jorge Newbery, de la ciudad San Salvador de Jujuy.

# CAPÍTULO V: Territorios, Covid-19 y nuevas formas de estar juntos en Calistenia



*“Pienso que si hubo, hay y habrá calistenia con o sin gimnasios urbanos, con o sin pandemia, y eso es un aspecto muy positivo porque la gente es mucho más consciente y abierta a nuevas posibilidades de entrenamientos que realmente son muy factibles y efectivas, como lo es la Calistenia”*

*Matías Perea, 2020*

En la actualidad existen diversos fenómenos socioculturales que, sometidos al tamiz de la discusión científica, podrían ser conocidos; para tal tarea, se tendría que optar por específicos corpus teórico-metodológicos que permitirían arribar —no de forma acabada—, a ciertas conclusiones. En nuestro caso, se recuerda que esta tesis de grado es posible debido a los aportes de la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, que cimentó las bases para pensar que desde el Sur se pueden establecer teorías y objetos de investigación que surjan de intereses propios (Torrico Villanueva, 2013); esto a los fines de que los jóvenes tomen la palabra con toda su potencia impugnadora (Alabarces, 2018), de hablar de *otras* prácticas culturales y de indagar en sus interacciones sociales en la búsqueda de historias inscriptas en determinados territorios a partir de análisis rigurosos (Rincón, 2008). Sobre este marco y para dar lugar a este capítulo y, con ello, desplegar nuestro plan de acción, antes bien, retomaremos la última categoría axiomática esbozada del marco teórico.

### Líneas vertebrales sobre Territorio

Aquí nos atañe el análisis de los sentidos socioculturales que un grupo de jóvenes le otorgan a la Calistenia, por tal motivo, en capítulos anteriores hemos conversado acerca de sus representaciones sociales e identidades, pero, a las mismas, les hacía falta un anclaje que, siguiendo a Renato Ortiz se trataría, necesariamente, de un territorio que se encuentre estructurado, pero, que a su vez, tenga propiedades simbólicas que estén en permanente edificación. Por consiguiente, y dado que “cada cultura constituye un territorio particular” (Ortiz, 2004, p. 5), y a los fines de una aproximación aún más rigurosa al campo de la Calistenia en la ciudad, decidimos trabajar con la construcción teórica de territorio. Este entendido como aquello que alude a cuestiones en la que, por medio de apropiaciones políticas que se hacen del espacio (dominio de lo real), se los administran, delimitan, clasifican, defienden; el territorio, entonces, es un campo de la fantasía de dominio del sujeto y de la ideología patriótica que se construye sobre él, ya que son partes de las concreciones del imaginario espacial de una época y cultura determinada (Segato, 2007). Aquí trabajaremos con esta noción porque son los jóvenes jujeños quienes con sus discursos, sus propuestas estéticas, sus cuerpos, han ido marcando con sus presencias y ausencias vinculaciones identitarias en determinados territorios, son ellos quienes a partir de sus interacciones y comunicaciones sociales, se constituyen como tales en y por la relación que establecen con un territorio que es social, el cual se produce en un espacio físico (Bourdieu, 1999; Cebrelli y Arancibia, 2012b).

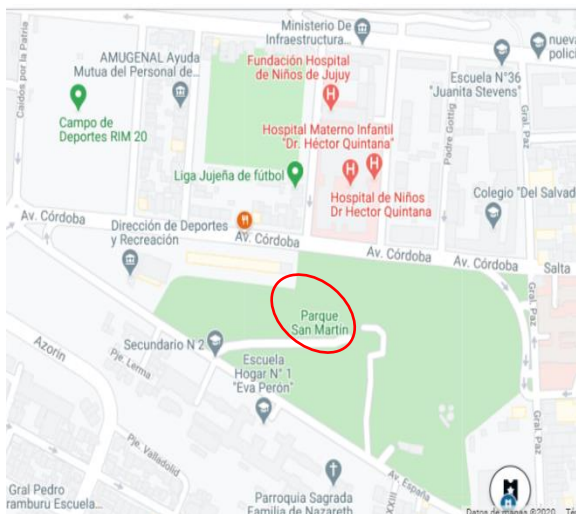
Sobre este marco y en relación a lo que nos concierne en este último capítulo, se señala que trabajaremos siguiendo como Norte otra de nuestras preguntas de investigación, a saber: *¿Cómo se dan los procesos de usos y apropiación de los territorios particulares de los jóvenes cuando realizan la práctica de la Calistenia?* Esto a los fines de indagar en cómo se administran, delimitan, clasifican, defienden, los territorios donde los jóvenes realizan la práctica de la Calistenia. También se añadirá, y esto ya para el final, cuestiones en relación a cómo la práctica de la Calistenia tuvo que ser (re)adaptada a entornos virtuales producto de la pandemia Covid-19, esto en un cruce entre sus nuevas formas de estar juntos en la actualidad.

### Territorios juveniles en Calistenia

#### *Sobre los gimnasios urbanos*

Este anclaje territorial del que nos habla Renato Ortiz (2004), que es estructurado y de propiedades simbólicas en permanente edificación nos llevaría, en primera instancia, a presentar los territorios

de los jóvenes en tanto hagamos referencia a los gimnasios urbanos de la ciudad de San Salvador de Jujuy, esto debido a que la mayoría de los atletas inició Calistenia en aquellos espacios. Se recuerda, por solo mencionar algunos casos, que tanto Matías como Mau (ambos atletas por su parte) comenzaron a practicar esta disciplina deportiva en el gimnasio urbano de la ciclo vía<sup>47</sup>, a unos metros antes de llegar a la casilla de turismo, en el acceso sur de la ciudad; Ale, comenzó con esta práctica en un gimnasio urbano ubicado en la Plaza Boedo<sup>48</sup> del Barrio Mariano Moreno; Felipe, en cambio, comenzó con la práctica en el gimnasio urbano de la Plaza Epopeya ubicado entre Hipólito Yrigoyen y Jorge Newbery<sup>49</sup>; mientras que Darían, inició en el gimnasio urbano del Parque San Martín; este último espacio –en particular– devenido territorio, se explicará a continuación.



Fuente: Google Maps [Figura 15]

Los mencionados *territorios juveniles* –y, entendiendo a estos, en tanto espacios urbanos donde se desarrollan sus prácticas y se materializan sus relaciones sociales, como así también donde se producen usos y apropiaciones a partir de otorgarles significaciones propias (Chaves, 2005b)—, son solo afluentes que desembocan en uno de los gimnasios urbanos más importantes para ellos en la actualidad, hablamos del gimnasio urbano del parque San Martín [Figura 15]. Cabe aclarar que trabajaremos con este espacio por su relevancia entre los jóvenes.

Los usos que se le suelen dar a este espacio son múltiples, los jóvenes cuando se juntan a entrenar dialogan, reflexionan y debaten sobre cuestiones del mundo de esta disciplina, también usan este espacio a los fines de: a) socializar la práctica para que más personas puedan sumarse, esto a través de la difusión de folletos publicitarios que entregan a las personas que se encuentran cerca; b) realizar torneos de Calistenia en donde ellos mismos son los organizadores; y c) para mostrar *lo adquirido* (Monzón, 2020), dado que como es una zona urbana, donde concurren muchas personas, pueden desplegar y hacer uso de sus capitales tanto corporales como deportivos. Así lo señala uno de los jóvenes:

*El gym del Parque San Martin es un excelente lugar para promover la práctica ya que la calistenia es un deporte nuevo. La gente al pasar nos ven hacer los trucos sin remera, entrenar con música, hacer freestyle y nos aplauden. Esa es la razón por la que elegimos el parque, porque por ahí nos ven más personas (Zambrano).*

Los usos que se le dan al gimnasio urbano, van de la mano también con las apropiaciones simbólicas que se hacen de él. A esto Rogério Haesbaert (2013) lo llama *territorialidad sin territorio*, y consiste en que la mayoría de las personas territorializan mucho más por apropiación simbólica (cultural) que por dominación (político-económica), en estos territorios existen un campo de

<sup>47</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/BtJiKWxndhY3xJoV9>

<sup>48</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/PP4MxBEGEqVqzPMXA>

<sup>49</sup> Se puede visualizar este gimnasio urbano en <https://maps.app.goo.gl/YtHzqMzpvfV7KaZt9>



representaciones que los actores sociales portan consigo y hacen cosas en nombre de esas representaciones. En este sentido, veamos como este gimnasio urbano del parque San Martín perteneciente al dominio de lo real (Segato, 2007), deviene territorio apropiado a niveles simbólicos entre los jóvenes. La siguiente respuesta es representativa de ellos debido a que sus trayectorias deportivas juveniles confluyen en el gimnasio urbano del Parque San Martín, independientemente de sus adscripciones a sus respectivas escuelas de Calistenia, a saber:

*Sinceramente es como mi segundo hogar. Es un espacio que la vida me otorgo y que de a poco me fui ganando. Me permitió poder compartir mis sueños, mis alegrías, mis pasiones y mis conocimientos a gente que le interesaba acercarse a la Calistenia ya que no es un deporte para nada conocido. Los grupos que se crearon allí, algunos, sentaron sus bases en los valores del compañerismo y la solidaridad. La verdad estoy muy contento y agradecido a la vida de haber podido hacer Calistenia en el gimnasio urbano del Parque San Martín. Estoy muy agradecido por las personas que conocí en ese lugar, por suerte tuve grandes alumnos y amigos que me acompañaron mucho tiempo y me hicieron aprender muchas cosas que jamás las hubiese aprendido si no me hubiese animado a dar este gran paso de hacer Calistenia ahí en el parque (Matías).*

Ya que los jóvenes deciden desplegar sus prácticas en este espacio urbano, deben afrontar disputas, discusiones, negociaciones, conflictos que emergen constantemente por el uso de los mismos (Castro, 2018). Es así como el gimnasio urbano del Parque San Martín, más allá de los usos (para ir a desplegar sus capitales adquiridos y, con ello, mostrarse como grupo, como manada, por ejemplo) y las apropiaciones que se hacen de él (que es un segundo hogar), presenta sus matices, es también un escenario de disputa de sentidos que no solamente involucra a parcialidades foráneas (el mundo adulto que mira con resquemor, personas que hacen otras disciplinas deportivas), sino también a los mismos jóvenes quienes a veces no logran coexistir. Esto de las tensiones entre los mismos jóvenes, lo resaltan dos de los interlocutores de esa tesis, haciendo alusión, además, al porqué de la separación del grupo *Street Workout Jujuy*<sup>50</sup>, al respecto:

*Hubo una época de gloria que duró un año, del 2014 al 2015, en esta época los valores y principios como la hermandad, la solidaridad entre compañeros y tener objetivos comunes, se mantuvieron a raja tabla por así decir. Pero, con el paso del tiempo, hasta principios de 2016, y por cuestiones de que algunos jóvenes se volvían mejores en la práctica, como que empezaron a hacer de menos a quienes recién comenzaban, ya no había ese compañerismo y, de a poco, esos objetivos que teníamos como grupo se fueron perdiendo y en su lugar aparecieron otros objetivos, pero ya más individuales que desencadenaron en la desarticulación del equipo llamado *Street Workout Jujuy* (Matías).*

*El grupo se separó muchas veces, se peleaban por utilizar las barras, por quien era mejor, también hubo accidentes y se culpaban entre ellos, por falta de respeto y mucho ego (Zambrano).*

Ya que el territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros (sin escapar de las tensiones y conflictos), y en la medida que el recuerdo del pasado permita referenciarlo como lugar que demarca ciertos límites geográficos y simbólicos (Silva, 2006), encontramos que desde la

---

<sup>50</sup> Se recuerda que hicimos mención de este equipo en el capítulo II, titulado “Recorridos y trazados de una práctica corporal”, apartado “contexto de surgimiento”, subapartado “La Calistenia en San Salvador de Jujuy.

perspectiva de los jóvenes este territorio —que no deja de ser un espacio público y, con ello, que no es sinónimo de todos y todas en forma irrestricta (Chaves, 2010)—, se presenta como un segundo hogar donde comparten valores y aprendizajes, que requieren de la adscripción a ciertas normas de comportamientos, que hará de su convivencia y coexistencia allí, una posibilidad entre los coetáneos. Por tanto, el gimnasio urbano del parque San Martín se presenta como un territorio que ellos mismos se ganaron, logrando allí, compartir sus sueños, alegrías, pasiones y sus conocimientos a quienes poco a poco empezaron a interesarse en la práctica. Aquí existe una *territorialidad sin territorio* (Haesbaert, 2013) por parte de los jóvenes entrevistados que opera a niveles simbólicos, posibilitando así un campo de representaciones que los jóvenes portan consigo y hacen cosas en nombre de esas representaciones; siendo este gimnasio urbano, un devenir hogar cuando efectivizan el movimiento y desplazamiento del cuerpo, al realizar entrenamientos de Calistenia.

### *Sobre el territorio de la Escuela de Calistenia y Street Workout*

En base a lo esbozado hasta aquí, es momento de describir, aproximarnos y analizar el espacio que deviene territorio para los jóvenes adscriptos de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*, ubicada en calle Gral. Belgrano al 1102, en zona centro de la ciudad. Pero, antes bien, para cumplir con este cometido, primero se comenzará indagando cuestiones que tienen que ver con su anterior espacio, también devenido territorio, ubicado en calle Zegada del barrio San Pedrito de la misma ciudad.



Se recuerda, entonces, que la inauguración de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*, en primera instancia, estaba pensada para marzo de 2020, pero por motivos de la pandemia por Covid-19, se postergó para finales de noviembre de ese año, esto una vez que las restricciones tanto nacionales como provinciales, permitieron realizar actividad física en espacios abiertos. Una vez allí instalados, Darían Carrizo, me comentó los motivos de porqué se quedaron solo dos meses en los establecimientos del gimnasio ubicado en calle Zegada. Al respecto, el siguiente conflicto entre los jóvenes y la institución:

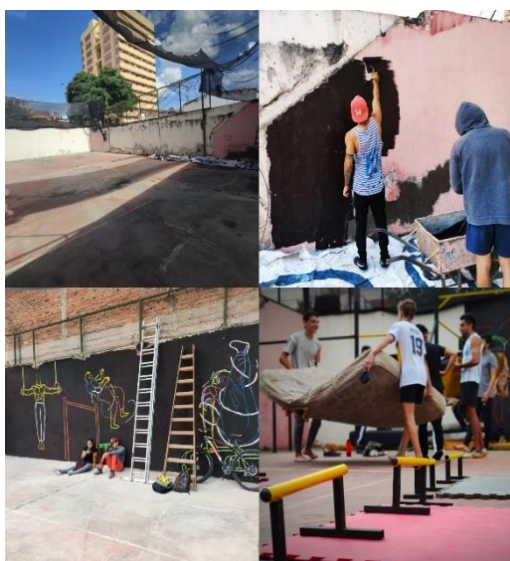
Fuente: Elaboración propia [Figura 16]

*Como el lugar es tercerizado, es decir, en su interior se realizan otras disciplinas deportivas, nos pasó que se nos desaparecían nuestros elementos del gimnasio como discos, sogas, en sí, nos dejaban de lado en el galpón; una vez se perdió la mitad de las ganancias del apartado de Calistenia porque muchos recibos que nos correspondían desaparecieron de la nada (Darían).*

Dado que todo territorio es un espacio apropiado y trazado, e indisoluble de las categorías de dominio y poder, coincidimos con Segato (2007) en que no existe idea de territorio que no venga acompañada de una idea de frontera y límite. En este caso, los jóvenes recuerdan, que los hacían a un lado del galpón, eran privados de usar ciertos elementos comunes, como ser discos, sogas, maquinas, y en última instancia, los atletas de Calistenia, tenían que esperar a que las otras disciplinas terminaran de usar esos elementos para recién poder utilizarlos. Estas fronteras y límites al interior del galpón estaban muy marcadas, había zonas vetadas para ellos; no obstante, Darían,



concibe a ese espacio como territorio porque fue *clave* (importante) para ellos, ya que sentó las bases de la primera escuela (como institución) de Calistenia en la provincia. Más allá de los conflictos, aseguran los jóvenes, en ese territorio se formalizó la práctica para muchos de ellos, como ser el caso de Matute, por ejemplo, quien establece: “lo que me pasó ahí es que aprendí a tener disciplina, constancia. Ahí me dediqué a entrenar, aprender, estar ahí significó algo positivo para mí porque me ayudó a establecer compañerismo y relación social con los diferentes chicos que asistían”. Esto mencionado por los jóvenes, alude a la apropiación de un espacio, territorializarlo, que se vincula con lo vivencial, que se construye y resignifica continuamente, a través de su administración, habitación, tránsito, defensa e identificación (Cebrelli y Arancibia, 2012a; Saavedra, 2018).



Fuente: Elaboración propia [Figura 17]

Dado que nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, por tanto, “recorrerlo, pisarlo y marcarlo de una u otra forma es darle identidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo” (Silva, 2006, p. 27), veamos ahora, cómo los jóvenes una vez *desterritorializados*<sup>51</sup> de su anterior gimnasio, *reterritorializaron* el espacio de la Sociedad Española, deviniendo así territorio para ellos. En este sentido, y entendiendo que el territorio es un espacio vivido, una realidad dinámica en constante transformación (Arrúa, 2018), cabe recordar que fueron ellos quienes transformaron el espacio de la ex cancha de tenis, a un gimnasio de Calistenia: revocaron así sus paredes, las pintaron y habitaron.

*Para mí la escuela de Calistenia significa, más que nada, un espacio de mucha importancia, un espacio donde podemos concurrir e interactuar todos los chicos que estamos vinculados al deporte ya sean entrenadores, alumnos, atletas. Todos reunidos en conjunto para así poder relacionarnos, compartir entrenamientos, interactuar y hacer nuevos amigos (Ale).*

*Mudarnos aquí nos dio más visibilidad. El gym es un sueño hecho realidad que todavía sigue en proceso ya que tengo muchas ideas que quiero realizar (Darían).*

<sup>51</sup> Según María Teresa Herner (2009), la *desterritorialización* puede ser considerada como un movimiento por el cual, según distintos motivos, propio de las interacciones sociales, determinado individuo o grupos de sujetos sociales, proceden a abandonar simbólicamente cierto territorio apropiado y trazado. Este movimiento, necesariamente, está acompañado de otro llamado *reterritorializar*, y hace referencia a que luego del primer movimiento, este individuo o grupo de sujetos sociales, ocuparán, reconstruirán, habitarán, renovarán, su compromiso con otro espacio que pronto será trazado, apropiado, deviniendo así, territorio. Ante estos procesos, añade la autora que “no se debe caer en el extremo de creer en el ‘fin de los territorios’ o en la fascinación por la movilidad, sino reconocer la riqueza que ofrece la multiplicidad de la des-re-territorialización” (Op. Cit., 2009, p. 171).

## Tensiones con el mundo adulto jujeño

El ingreso a este espacio donde los jóvenes tienen hoy la escuela de Calistenia costó, ya que esta institución —principalmente administrada por el mundo adulto—, no creían en la posibilidad de darles el espacio para su usufructo. Fue así como me contactaron para que les armará una nota y, con ello, poder llevarle algo “formal” al presidente y respectiva comitiva de aquel espacio, quienes con recelo escuchaban lo que los jóvenes proponían, al respecto:

*...Queremos comunicarnos con Ud. a los fines de solicitarle un espacio en la institución Sociedad Española ubicada en calle Gral. Belgrano al 1102. La intención de esta nota estriba en la posibilidad de poder llevar a cabo en dicho establecimiento, los entrenamientos de la práctica corporal de la Calistenia. Este deporte tiene como principal objetivo la actividad física orientada al fortalecimiento y desarrollo muscular, realizada a partir del propio peso corporal. Nuestras intenciones son potenciar a los jóvenes en lo deportivo, apostando al cuidado de la salud y el bienestar de quienes practican Calistenia. Sobre lo anterior mencionado, proponemos los siguientes días para la utilización del espacio siguiendo todos los protocolos de bioseguridad establecidos por normativas vigentes, sean estas provinciales y/o nacionales, en el marco del Covid-19 (Nota al presidente de la Sociedad Española, Pedro Oller, miércoles 20 de enero de 2021).*

A los días, los jóvenes recibieron la noticia que podían usufructuar el espacio de la ex cancha de tenis, fue así como empezaron a remodelarla, a pintarla y prepararla, dado que la inauguración se realizaría el viernes 29 de enero de 2021; a partir de ese momento y con el tiempo, los jóvenes empezaron a usar y apropiarse de manera simbólica de este territorio. Cuando eso sucedió emergieron dos los conflictos: por parte de los jóvenes para con la dirección de la institución, y de parte de la dirección de la institución para con los jóvenes. El primero tiene que ver con que los jóvenes no tenían iluminación en la escuela, por lo que deciden, otra vez, que realicemos una nota para “defender” sus intereses económicos al interior de este territorio determinado, al respecto:

*Después de haber asistido recurrentemente a la secretaría de la Española y de hablar sobre nuestra situación preocupante, queremos hacerle llegar nuestro motivo de la nota. Al día de hoy, venimos trabajando arduamente para poder sacar adelante este proyecto con los jóvenes que realizan Calistenia, sin embargo, nuestros esfuerzos se ven truncados debido a que a partir del horario de las 19.30hs, ya no podemos realizar la actividad de manera cómoda ni en óptimas condiciones. Esto se debe a la falta de iluminación que posee el gimnasio causando de esta manera pérdidas económicas con clientes que solo pueden estar en ese horario, y que por la dificultad lumínica no quieren acceder a nuestro último turno, agregando además que por la oscuridad se torna peligroso y podría ser causante de accidentes al interior del establecimiento (Nota al presidente de la Sociedad Española, Pedro Oller, lunes 5 de abril de 2021).*

El segundo conflicto que emergió fue por parte de la dirección de esta institución para con los jóvenes. Un día, Darían, luego de tener una reunión con la dirección del establecimiento, comentó a todas las personas que estaban en el gimnasio:

*La dirección de la española me dijo que nadie se puede sacar la remera ni andar descalzos, que ya hubo bastantes quejas repetidas de varios profesores y de algunos padres que pasan por el gimnasio. Está totalmente prohibido hacerlo, ya no hay*

*ninguna excepción a la regla, por nada, ni por nadie, no importa si es sesión de fotos, sí es un sábado a la mañana, sí es feriado para los chicos del nacional II que cursan acá arriba, porque igual hay gente menor de edad que va y cruza al gimnasio que está al frente, o que se va al fondo a hacer vóley. No se puede, no se puede por nada, espero que quede claro, ni por ningún evento, ni ninguna situación (Darían).*

Estos límites de conducta y actividad al interior de la *Escuela de Calistenia y Street Workout*, reproduce un espacio que, si bien es trazado y apropiado por los jóvenes, deviniendo territorio para ellos, se tiene que ajustar a ciertas formas de “uso”, impartidas desde la dirección de la sociedad española que otorga apertura y regula a partir de una perspectiva adultocéntrica. En este sentido, y coincidiendo con José Castro (2018), estos jóvenes al transitar, habitar, darle con su impronta juvenil un estilo propio a sus prácticas —en este caso a la Calistenia— crean un territorio que es suyo, en este proceso van trastocando o invirtiendo los usos definidos desde los poderes (en este caso institucional que regula, norma), a la vez que, le dan diversos sentidos a las “reglas que ponen ellos y reglas que ponen otros, reglas que se conocen y otras que desconocen, reglas que se cumplen y también reglas que son burladas” (Chaves, 2005b, p. 123).

### ***Sobre el territorio de la Escuela de Calistenia Fitness Jujuy***

Hasta aquí hemos visto cómo los jóvenes usan, se apropian, defienden y delimitan (en tensión y conflicto) sus determinados *territorios juveniles* (Chaves, 2005b), sean estos los gimnasios urbanos, pero primordialmente el del parque San Martín, o cualquiera de los dos territorios en dónde estuvieron los jóvenes de la *Escuela de Calistenia y Street Workout* (zona sur o zona centro de la ciudad). Ahora bien, lo que veremos a continuación es cómo los jóvenes de la *Escuela de Calistenia Fitness Jujuy*, a partir de sus discursos, propuestas estéticas, cuerpos, han ido marcando con sus presencias y ausencias vinculaciones identitarias en este espacio que es su territorio, ya que son ellos quienes a partir de sus interacciones y comunicaciones sociales, se constituyen como tales en y por la relación que establecen con un territorio que es social, el cual se produce en un espacio físico (Bourdieu, 1999; Cebrelli y Arancibia, 2012b). A su vez, también se añadirá, y esto ya para ir cerrando este capítulo, cuestiones sobre cómo los jóvenes tuvieron que (re)adaptar la práctica de la Calistenia a partir de la pandemia por Covid-19, en un cruce entre sus nuevas formas de estar juntos en la actualidad.



Fuente: Elaboración propia [Figura 18]

Además de usar, delimitar, defender, apropiarse de determinado espacio, coincidimos con Carballada (2015) que otra forma de devenir territorio, es a través de la construcción discursiva, ya que los relatos de los jóvenes se inscriben en espacios determinados más o menos exactos. Por tal motivo, presentaremos a continuación un registro audiovisual en el que Matías, a partir de su discurso, deviene territorio al espacio de *Calistenia Fitness Jujuy*. A saber:



Este espacio que devine territorio para los jóvenes de *Calistenia Fitness Jujuy*, es el ámbito bajo control de un sujeto individual o colectivo, en este caso Matías, Neil y Zambrano, quienes marcados por la identidad de sus presencias-ausencias y por medio de apropiaciones políticas que se hacen del espacio (dominio de lo real), administran, delimitan y clasifican este territorio (Segato, 2007). Además, coincidimos en que la apropiación simbólica que realizan los jóvenes de este territorio, también es posible gracias a que el mismo está signado por la narración, de ahí que pensamos en la oportunidad que sea Matías quien, a partir de su discurso<sup>52</sup>, pueda dar cuenta de su territorialización en relación a su espacio de Calistenia, sino fuera de este modo solo habría una serie de frías descripciones ausentes de sentidos, zonas grises, sin historia, identidad o pertenencia (Carballeda, 2015).

### Covid-19 y ¿Nuevos territorios en Calistenia?

Ya que dijimos que *desterritorializar* es abandonar simbólicamente cierto territorio apropiado y trazado, y *reterritorializar* es renovar el compromiso con otro espacio que pronto será trazado y apropiado (Herner, 2009), veamos ahora cómo los jóvenes transitaban/padecieron este proceso a causa de la pandemia provocada por el Covid-19 que, por más de siete meses, arrancó de cuajo y alejó a los jóvenes de sus determinados territorios. En este sentido, se vuelve fecunda la posibilidad de analizar cómo los *territorios juveniles* (Chaves, 2005b) en donde ellos realizan Calistenia se modificaron en pandemia, teniendo en cuenta su capacidad dúctil para continuar con sus entrenamientos en aquellos territorios particulares suyos, en sus “nuevos intersticios deportivos hogareños” (Sosa Chavez, 2021).



Fuente: Elaboración propia [Figura 19]

Estos jóvenes a partir del Covid-19, tuvieron que *desterritorializar* sus entrenamientos de los gimnasios urbanos, pero primordialmente del gimnasio urbano del Parque San Martín –recordemos que para ese entonces, Darían y su *team*, realizaban la práctica en distintos espacios públicos de la ciudad, dado que para esas fechas recién se estaba esbozando la idea de lo que hoy es su escuela de Calistenia— y de Coronel Arias –recordemos que Matías y su *team*, recién se trasladaban a su otro espacio, pero aún entrenaban en el gimnasio del parque San Martín—. A saber, sus nuevas formas de *reterritorialización* en pandemia:

*Durante la pandemia la única opción que tenía era mi casa y entrenaba con el suelo, un par de sillas y mis mini paralelas de madera, luego instalé una barra casera, era lo mismo que un trapecio de circo pero mucho más corto, era muy incómodo al principio, pero me pude acostumbrar para no perder tanta fuerza (Darían).*

<sup>52</sup> Es pertinente señalar que este video se realizó en conjunto con el interlocutor, el motivo del mismo fue en dos direcciones. La primera, para Matías quien quería celebrar de esta manera su cuarto aniversario de haber creado el grupo de *Calistenia Fitness Jujuy*. La segunda, para que este registro audiovisual pueda ser utilizado en esta tesis a los fines de acercarnos de *otras* formas al territorio juvenil que aquí intentamos conocer.

*En casa, ahí hacía ejercicios básicos porque son los más fáciles, además no tenía tanto espacio pero traté de adaptarme, en el patio, la terraza, en la habitación. Luego, cuando se pudo hacer ejercicios al aire libre, me uní a la escuela de Calistenia y Street Workout (Matute).*

### ***Sobre las nuevas formas de estar juntos en Calistenia***

“Si bien entendemos que las identidades nos son sustanciales, sino relacionales, resaltamos como característica epocal la flexibilidad que desarrollan los/as jóvenes para seguir sus interacciones en las redes durante la pandemia” (Guzmán y Sosa Chavez, 2020, p. 18). En este sentido, tras las medidas de bioseguridad mediante decretos nacionales y provinciales, que se tomaron a partir de marzo de 2020 en relación, específicamente, a la prohibición del uso del espacio público y de las restricciones a las instituciones deportivas en general, Matías, comenzó a dar clases vía *Zoom*, tres veces a la semana, durante dos horas, desde uno de los intersticios que le posibilita su hogar. Ahora bien, veamos cómo esta práctica se *reterritorializa* al “migrar” a entornos virtuales<sup>53</sup>.



Fuente: Calisteniafitnessjujuy<sup>54</sup> [Figura 20]

Esta estrategia para Matías se basó en dos premisas fundamentales: la primera, estriba en la posibilidad de no perder contacto con sus alumnos y alumnas que ya lo venían acompañando con las clases presenciales de calistenia, en el gimnasio urbano del Parque San Martín; la segunda, estriba en la necesidad de hacer llegar la calistenia a otras partes de la provincia y el país, a los fines de poder socializar la práctica para que más personas se sumen a su escuela. Al respecto: “empezar a dar clases por Zoom de manera online, resultó un reto total. Nunca pensé que lo aprendido en mi carrera lo iba a tener que aplicar ahora en contextos de pandemia, un reto que me llevó a reinventarme”. Su respuesta nos llevó a preguntarle sobre las ventajas y desventajas de la práctica, tanto en la presencialidad como en la virtualidad. En este sentido, argumenta lo siguiente:

*Por un lado, las ventajas de entrenar en un gimnasio urbano, obviamente, es el contacto con las personas, que uno puede estar al lado observándolos, compartiendo ideas y anécdotas, y también aprender del mismo alumno/a de una manera más directa, sin interrupciones. Las desventajas de entrenar en un gimnasio urbano, es que la práctica no tiene esa visibilidad y alcance que se da en la virtualidad, estamos en un rincón, solos, somos muy pocos quienes hacemos*

<sup>53</sup> Coincidimos en el pensamiento que la virtualidad es una dimensión de la realidad física, por tanto, los planos del mundo físico tienen una continuidad simbólica en lo virtual. De ahí que, sean posibles nuevas presencialidades y nuevos interaccionismos guiados por la representación de ciertos sujetos sociales. Es decir, que por más que este territorio no sea tangible en términos manuales, no significa que este territorio no exista, ni que sea un lugar donde no podamos intervenir, ni transformar, ni formalizar (Sánchez Martínez, 2010; Borbonet, Chalamanch, Lacasta y Santana, 2002).

<sup>54</sup> Ver en [https://www.instagram.com/p/B-fdXPcD-0m/?utm\\_medium=copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B-fdXPcD-0m/?utm_medium=copy_link)



*Calistenia, por eso nos gustaría que se sumen más personas. Por otro lado, las ventajas de la nueva Calistenia mediada por las tecnologías, es que se puede llegar a muchas más personas, se puede compartir más información sobre la práctica, se puede visibilizar más el deporte haciendo que más personas se puedan sumar, que es justo lo que pasó durante la cuarentena producto del coronavirus. En cuanto a las desventajas de la nueva calistenia mediada por las tecnologías, es el disenso que se genera sobre los horarios de entrenamiento, imagínate si ya es difícil organizarte en la presencialidad, ahora en la virtualidad es todavía más complicado, también la falta de espacio se convierte en un problema ya que el hogar, en muchas ocasiones, no tiene el espacio suficiente para poder llevar adelante los ejercicios (Matías).*

En cuanto a las experiencias y desafíos que presentó la práctica corporal de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy en contextos de Covid-19 (Sosa Chavez, 2020b), encontramos tanto “ventajas” como “conflictos” en estos *nuevos* territorios.

Por un lado, las ventajas de la Calistenia realizada en contextos de pandemia tienen, en general, más llegada al público dado que la actividad física en estos tiempos de incertidumbre, cobró mucha importancia a nivel social-cultural-político. En este sentido, e indagando en el nuevo *sensorium*<sup>55</sup> de los jóvenes, es interesante pensar que los/as alumnos/as de Matías, no estarían entrenando para moldear el cuerpo con una única función: la estética; sino más bien, este *sensorium* como forma de habitar sus hogares, deviniendo así en nuevos territorios de Calistenia, se deben “a querer fortalecer lo interno, el sistema inmunológico, obtener salud mental y espiritual a los fines de evitar enfermarse y contagiar a sus círculos de cercanías: familiares, amistades, colegas de trabajo” (Sosa Chavez, 2021, p. 5). Por otro lado, en cuanto a los desafíos que presenta la práctica *territorializada* en entornos virtuales, estriba en la falta de organización que existe a la hora de poder llevar a cabo las clases virtuales, como así también la falta de espacios en el hogar para realizar los entrenamientos, que siempre son limitados porque en la mayoría de los casos no fueron pensadas para estas actividades. No obstante, en este tiempo, estos espacios hogareños tuvieron que resignificarse, siendo ahora una terraza, un patio o una esquina de habitación, intersticios deportivos que posibilitan que la Calistenia en contextos cuarentenarios pueda realizarse.

Por último, el (re)encuentro en la presencialidad que tuvieron los atletas con sus respectivas *reterritorializaciones juveniles* (Chaves, 2005b; Herner, 2009), se presentó para ellos como un sueño cumplido; aunque esto, no sería excluyente del territorio virtual que supieron construir, al respecto: “desde mi perspectiva disfruto mucho la presencialidad en los entrenamientos, más ahora que volvimos, pero en el mundo post-pandemia que se avecina, voy a sostener los entrenamientos online porque pude llegar a personas que son de otros puntos del país” (Matías). Esto pone de manifiesto que ambos territorios (presencial y virtual), estarían ocupando un papel muy importante en la vida de las juventudes locales, ya que no se excluyen, al contrario, ellos supieron encontrar la manera que convivan y se incluyan la una a la otra. Encontraron nuevas formas de juntarse y de transitar esta crisis sociosanitaria a escala global, a la vez que sortearon la incertidumbre de un futuro incierto fortaleciendo su cuerpo, mente y espíritu, en pos de protegerse y proteger a las personas de sus entornos de sociabilidad afectiva, ante la inminente posibilidad de riesgo y contagio.

---

<sup>55</sup> Recordamos que entendimos por *sensorium*, a las nuevas sensibilidades, otros modos de percibir, de sentir y relacionarse con el tiempo y el espacio (Martín Barbero, 1996, p. 11).

## CERRAR PARA ABRIR

Resaltamos que lo esgrimido en este escrito se corresponde con el último apartado de nuestra tesis de licenciatura en Comunicación Social, de manera que haremos un cierre de este recorrido teniendo en cuenta los principales ejes temáticos aquí abordados. Se añade que a medida que parecerá que vamos cerrando esta investigación, en realidad no hacemos más que abrirla: a más preguntas, diálogos y reflexiones, que puedan actuar de *pivote* para abonar a futuras investigaciones en relación a estas temáticas sobre juventudes, comunicación/cultura y prácticas corporales; esto, a los fines de seguir construyendo a partir de una *rigurosidad metodológica, honestidad intelectual y compromiso ciudadano*, como así también desde una perspectiva local, con valores éticos-políticos, no excluyentes ni desiguales, periplos bibliográficos que coadyuven a conocer cómo las juventudes están siendo interpeladas y atravesadas, por un contexto social vigente que demanda, y de manera acuciante, respuestas acerca de sus complejas pero articuladas prácticas y sentidos.

En base a lo dicho y para dar lugar al presente recorrido, entendimos que la Calistenia en San Salvador de Jujuy, como estudio de caso y abordada desde una perspectiva *sociocultural de la comunicación*, no se agota en sí misma dado que son los jóvenes quienes la cargan de sentidos, por tal motivo, nos interesó indagar y cuestionarnos acerca de sus representaciones sociales sobre la práctica, sus identidades, sus formas de usos y apropiaciones de los territorios donde realizan Calistenia. Al entender que son productores y agentes culturales completos pudimos conocer que, a través de sus cuerpos y movimientos, por un lado, se encuentran comunicando a partir de ciertos códigos lingüísticos particulares, compartiendo saberes corporales entre sus coetáneos, y legitimando, refutando y negociando con las instituciones de enunciación de poder como ser la familia, las industrias culturales y el mercado, como así también, por otro lado, se encuentran (re)descubriendo nuevas maneras de ser/estar y actuar juntos y de reconocerse tanto dentro de la práctica como fuera de ella.

Para conocer los espesores particulares y los entramados de significados socioculturales presentes en este grupo de jóvenes, fue necesario añadirle a nuestro corpus teórico, un corpus metodológico que contribuyó a que podamos conocer y reconstruir, desde sus propios puntos de vista, las lógicas que estructuran el campo de la Calistenia en la ciudad. Para tales fines, entonces, optamos por un enfoque inminentemente etnográfico, cuya metodología cualitativa, nos permitió rescatar sus expresiones tanto en palabras y a través de sus prácticas, fue así como pudimos indagar sobre el sentido de sus vidas, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir (Taylor y Bogdan, 2000; Vasilachis de Gialdino, 2006; Souza Minayo, 2012); optar por el trabajo de campo etnográfico, también nos permitió acercarnos lo más posible a la perspectiva de los jóvenes, a los efectos de reconstruir la complejidad y variabilidad del mundo social en el que los jóvenes “viven, trabajan, luchan, y sueñan cotidianamente, sin perder de vista las relaciones de poder que atraviesan la totalidad del entramado social, e incluso la reproducción de la dominación y la desigualdad al interior de estos grupos” (Silba, 2011, p. 149).

Entre las herramientas de recolección de datos que fueron sumamente importantes para acceder a estos significados socioculturales, mencionamos a las entrevistas en profundidad, encuentros y conversaciones no formales, notas de campo, observación participante y no participante, también

se sumaron a esta investigación las herramientas de la fotografía y los registros audiovisuales, que posibilitaron desarrollar un análisis interpretativo-descriptivo que nos ayudó a problematizar nuestra realidad estudiada, a partir del diálogo minucioso entre la teoría y la realidad ontológica de nuestro problema de investigación. En base a esto, aprehendimos sobre las estructuras conceptuales con que los jóvenes actúan y hacen inteligible su conducta y la de los demás, a la vez que, tratamos de elaborar una representación coherente sobre lo que piensan y dicen los protagonistas, “de modo que esta descripción no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador” (Guber, 2001, p. 6).

Luego de combinar la autorreflexividad con el corpus teórico-metodológico y la realidad ontológica estudiada y, a su vez, en suma con nuestros esfuerzos por lograr centrar el análisis en las preguntas, problemas y objetivos aquí planteados, hemos llegado a ciertas consideraciones que pasaremos a listar a continuación, esto siguiendo como Norte nuestro sistema de preguntas. Se recuerda que las mismas, organizaron, atravesaron y entroncaron el diálogo de esta tesis de grado, a la vez que nos permitieron aproximarnos, nunca de forma acabada, a los significados, las creencias, los valores y actitudes de los jóvenes, a sus procesos y contextos en el cual se encuentran inmersos. Esto también nos permitió, aproximarnos a sus interacciones, acciones, experiencias y relatos que, ante la diversidad de formas de expresión del cuerpo y la cultura, eligen adscribir a la Calistenia y, desde allí, enhebran en su urdimbre representacional, identitaria y territorial, sus satisfacciones y producciones comunicacionales que llevan implícito sus enfoques situados particulares.

Antes de desplegar nuestro sistema de preguntas, en el capítulo dos, hicimos un recorrido del contexto de surgimiento de la Calistenia, esto, claro, sin ánimos de arribar a consideraciones exhaustivas, dado que en el proceso de búsqueda de documentos sobre la práctica hemos encontrado exigüos datos e informaciones. Sobre la base de lo encontrado, presentamos que la práctica tiene sus inicios en la antigüedad y, con el paso del tiempo, sus fines se fueron adaptando a los distintos contextos: fue así como de utilizarse para la supervivencia, pasó a realizarse para preparar a los ejércitos para las guerras y, luego, ya entrado el nuevo milenio, apareció con fines inminentemente estéticos. Esta reciente forma de entender la Calistenia, trajo consigo una definición a la que adherimos, la entendimos entonces como una disciplina deportiva “centrada en el desarrollo de la fuerza que se practica en la calle usando el equipamiento público habitual de parques y zonas deportivas, usando rutinas con repeticiones de ejercicios de dificultad progresiva que requieren potencia y control del peso corporal” (Alonso y Catalán, 2017, p. 7).

En un intento de seguir (re)construyendo el contexto de surgimiento de la Calistenia, mencionamos que *la era pre YouTube y la era de Oro*, fueron hitos de la práctica que lograron que se expandiera por todo el mundo; con esto, a partir de lo que se conoce como la *mundialización de las culturas* (Ortiz, 2004), impulsaron la popularización de la práctica a niveles globales. Por su parte, América Latina no estuvo exenta, ni Argentina, ni la provincia de Jujuy, ya que en la ciudad capitalina de esta última, los jóvenes interlocutores de esta tesis ya se estaban agrupando, adscribiendo a una práctica corporal que, en la actualidad, los hace parte de un cultura juvenil con lógicas propias, con formas de identificación que les permiten relacionarse entre sí y con el espacio social, con formas únicas de significar y percibir sus haceres sociales e individuales.

Ahora bien, para dar paso al sistema de preguntas y dado que señalamos que la Calistenia no se agota en sí misma, sino que son los jóvenes quienes la cargan de sentido, nos preguntamos: *¿Cuáles*



*son las representaciones sociales que tienen los jóvenes acerca de la Calistenia?* Sobre este marco, la práctica en la ciudad de San Salvador de Jujuy, es representada de la siguiente manera: *otorga beneficios* a niveles físicos, como ser ganancia de masa muscular, desarrollar resistencia, estética y movilidad; posibilita *aspectos morales*, referidos a la confianza en uno mismo, aumento del autoestima, mayor tolerancia al dolor, a la frustración y la ansiedad; y brinda *aspectos sociales*, como el encuentro entre coetáneos, su sociabilidad y afectividad que decantan en aquellos aspectos simbólicos y experiencias significativas vividas fuertemente por ellos. Estas representaciones sociales situadas sobre Calistenia y, en la medida que no son reemplazadas por otras, constituyen para los jóvenes una creencia que se traduce a su vez, como la base del significado de esta comunidad determinada (Cebrelli y Arancibia, 2005; Raiter, 2010). Representar la Calistenia en la ciudad implica la obtención de estas valoraciones, como ser beneficios a nivel físico, psicológico, moral y social, que decantan en nuevas formas de vivir el amplio espectro de prácticas corporales en sociedades contemporáneas como las nuestras (Cachorro, 2009).

Ligado a lo anterior, la pregunta acerca de *¿Cómo los jóvenes representan los capitales materiales y simbólicos que se ponen en juego entre ellos?* Dejó como resultados que los jóvenes que tienen mayores *capitales eficientes* –sean estos materiales (corporal) y/o simbólicos (conocimiento sobre la Calistenia)— adquieren la capacidad de definir cómo se estructura lo legítimo y valioso al interior del campo. Representar la Calistenia, por parte de los jóvenes, dejó como resultado que está compuesta por un complejo, pero reducido grupo de agentes: por un lado, atletas que disponen de mayores capitales materiales y simbólicos: “los sobrados” y, por otro, los de menores capitales: “los no sobrados”; de esta manera, existe para estos jóvenes un linde representacional que distingue a quienes “se toman la Calistenia enserio”, de “quienes van a jugar” a las escuelas de Calistenia. Por tanto, los “sobrados” son quienes tienen conocimientos y experiencias sobre la práctica, quienes lograron que los ejercicios no les cuesten, quienes, en otras palabras, dominan mejor el saber práctico. Los “no sobrados”, entonces, son aquellos jóvenes que aún no lo están, y esto último puede ser porque recién inician la disciplina, o porque aún no han *pulido* (sacado/obtenido) ciertos movimientos, que los dotarían de mayor capital al interior de la Calistenia.

Este linde representacional que demarca entre quienes “se toman la Calistenia enserio”, de “quienes van a jugar” a los gimnasios de Calistenia, nos llevó a hacer foco en aquellos jóvenes “sobrados”, es así como en el cuarto capítulo nos preguntamos acerca de *¿Cómo construyen y significan sus identidades en torno a la práctica de la Calistenia y fuera de ella?* Si bien apelamos a los recursos de la etología, a los fines de construir la idea de la “Bestia” y la “Manada” como identidad en Calistenia, cabe señalar que esta analogía es meramente descriptiva y la realizamos debido a que los sujetos sociales de esta tesis, insertos en complejas tramas de significados, cargaron de sentidos culturales a la naturaleza, volviéndola así un abordaje plausible para nosotros. De este modo, tipificamos que estos procesos de identificación como bestias, plantean no solamente verse –simbólicamente— como una animalidad que tendrá ciertas características (comer “como un animal muchas veces al día”, entrenar “como un bestia” y dormir “sus ocho horas”, para la obtención de un cuerpo “sobrado, estético y fuerte”), sino que también este proceso de identificación lleva a que cuando están juntos se constituyan como manada (que para pertenecer a la misma deben apropiarse de ciertos códigos lingüísticos, aceptar que se tiene un líder o más de uno, formas de comportamientos) manteniendo de alguna forma el equilibrio social al interior del grupo. Se arguye, entonces, que estos procesos identitarios en Calistenia, tienen que ver con ciertas

formas de alimentarse, entrenar y descansar, el dolor, las lastimaduras, sus códigos lingüísticos particulares, tienen que ver con sus enfrentamientos con otras manadas, con sus hazañas para obtención de méritos, con sus formas de blindajes, corazas, que hacen que se reconozcan entre ellos y se diferencien de otros grupos.

Sobre lo anterior, nos preguntamos: *¿Es esta disciplina deportiva productora y reproductora de la construcción de cuerpos que simbolizan una corporalidad hegemónica?* En consecuencia y a los fines de agudizar la mirada, estos capitales corporales y deportivos eficientes son movilizados por los jóvenes que realizan Calistenia, “a través de estrategias de conservación o subversión de las posiciones para lograr prestigio” (Branz, 2019, p. 115). En este sentido, es dable traer a colación el comentario del joven al que le pregunte por qué se sacaban la remera para realizar Calistenia, su respuesta fue, recordemos: “Porque sí. Él que tiene que muestre y él que no que mire”. Lo recién esgrimido daría cuenta de cómo la Calistenia, por una parte, prepondera y construye una identidad que es legitimadora y legitimante, tornándose así como constructora de cuerpos deseados y deseables que en sociedades de consumos como las actuales, responden a cuerpos “entrenados”, “fierros”, a cuerpos “bestiales”, que en mayor o menor medida, se corresponden con aquellos lugares de enunciación hegemónicos como ser las industrias culturales (cine, medios de comunicación, televisión) y el mercado como ser las instituciones deportivas modélicas (clubes de deportes populares, gimnasios tradicionales) que los dotan de visibilidad, los vuelven identificables y normalizables. En este sentido, aquí en esta tesis, los tópicos que aparecen como modelos deseados de “logro” o “éxito”, son aquellos jóvenes “sobrados”, que se autoperciben como “Bestias” e integrantes de una “Manada” y que, por su integración y adaptación exitosa al interior del campo, obtuvieron buen posicionamiento disciplinar, corporal y deportivo en Calistenia. Los resultados apreciados en el trabajo de campo presentan la idea que este modelo deseado de joven opera al interior de narrativas todavía más amplias (Remondino, 2021), se suscriben así a imperativos culturales de épocas, a un contexto social vigente del cual son parte, aceptando y encarnando un ideal, un anhelo y un conjunto de prácticas válidas que garantizaría un mentado estado de “éxito” y “felicidad”, entre los jóvenes que representan y se identifican así en Calistenia.

Por otro lado, es menester señalar, que pensar a los jóvenes jujeños únicamente con esta forma de identidad es caer, siguiendo a Juan Branz (2019), en el no reconocimiento de su heterogeneidad, lo que se traduce como un obstáculo epistemológico. Por tanto, también emergen puntos de fuga dentro de las estructuras de este campo que se oponen, taxativamente, a las identidades y representaciones preponderantes de estos cuerpos “sobrados” y “Bestiales” en Calistenia. Estos jóvenes y sus *otras* formas de representar e identificarse con la práctica, no solo se oponen al modelo de cuerpo que imparten las industrias culturales y el mercado —en este caso, pensamos en los cuerpos fierros, propios de la cultura dominante (Rodríguez, 2010)—, sino también a aquellos modelos generalizados de cuerpos al interior de los gimnasios de Calistenia. Ellos, en tanto actores sociales capaces de producir distintas tramas de sentidos en los vínculos que establecen con sus pares (Cachorro, 2016), presentaron otros horizontes posibles que no tienen que ver con la obtención de un cuerpo estético, sino más bien sus objetivos están puestos en querer dotarse de mayor capital simbólico, deportivo en este caso, que coadyuven, de igual forma, a cierto reconocimiento y prestigio al interior del campo de la Calistenia en la ciudad.

*¿Cómo se dan los procesos de usos y apropiación de los territorios particulares de los jóvenes cuando realizan la práctica de la Calistenia?* Para encarar esta pregunta recurrimos a Renato Ortiz (2004), quien establece que a las representaciones e identidades de los sujetos sociales les hace falta, necesariamente, un anclaje territorial dado que “cada cultura constituye un territorio particular” (Op. Cit., 2004, p. 5). Por tal motivo, vimos como los jóvenes adscriptos a la Calistenia hacen uso y se apropian del gimnasio urbano del Parque San Martín, como así también vimos cómo los jóvenes *desterritorializan* y *reterritorializan* –sin olvidar las tensiones y conflictos–, sus respectivas escuelas de Calistenia que, por un lado, mencionamos a la que se ubicaba en calle Zegada del barrio San Pedrito y a la que está ubicada actualmente en zona centro y, por otro, la que se encuentra en el barrio Coronel Arias; todo lo visto contribuyó a indagar en cómo se administran, delimitan, clasifican, defienden, los territorios donde los jóvenes realizan la práctica de la Calistenia.

Sumado a esto, y dado al contexto en el que nos encontramos, también nos interesamos por cuestiones en relación a cómo los jóvenes que realizan Calistenia, tuvieron que (re)adaptar la práctica a entornos virtuales producto de la pandemia Covid-19. Lo analizado dejó como resultados que ambos territorios, tanto el presencial (sus respectivas escuelas), como el virtual (la escuela que siguió con la práctica en entornos virtuales), estarían ocupando un papel muy importante en la vida de las juventudes locales, ya que no se excluyen, al contrario, supieron encontrar la manera que convivan y se incluyan la una a la otra. Los jóvenes, encontraron nuevas formas de juntarse y de transitar esta crisis sociosanitaria a escala global, a la vez que sortearon la incertidumbre de un futuro incierto fortaleciendo su cuerpo, mente y espíritu, en pos de protegerse ante la inminente posibilidad de riesgo y contagio.

Por último, solo queda responder la pregunta acerca de *¿Qué manifiesta la emergencia de la práctica corporal de la Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy?* Para dar inicio a este análisis es dable señalar que la Calistenia como práctica sociocultural juvenil, comparte junto a otras disciplinas como el boxeo (Moreira, 2019), el parkour (Castro, 2018), el rugby (Branz, 2019), el hecho de ser prácticas de educación del cuerpo-mente, ya que operan a partir de su control y de su adecuación a normas y marcos de acción, donde buscan interiorizar disposiciones físicas y mentales por medio de un trabajo corporal y emocional, que busca la llegada a *modelos de cuerpos* y de acción corporal que responden a parámetros estrictos, con modos de entrenamiento que apelan directamente a tales fines (Mora, 2008). En este sentido, en sociedades contemporáneas como las nuestras, son múltiples las formas en las que los jóvenes vivencian su corporalidad, siendo esto el “escenario y medio a través del cual expresan lo que son, lo que quieren ser y lo que quieren representar” (Pabón y Hurtado, 2016, p. 489). Por tanto, los jóvenes de esta fotografía cultural tienen un deseo del cuerpo muy evidente que reclama salud a nivel físico y mental, pero, a la vez, reclama reconocimiento que impactaría no solo en lo deportivo, sino que también, la obtención de estos capitales, sería vinculante a otras áreas de sus vidas como la laboral, educativa, familiar, y hasta sanitaria; esta última en el marco del Covid-19, a los fines de “evitar enfermarse y contagiar a sus círculos de cercanías: familiares, amistades, colegas de trabajo” (Sosa Chavez, 2021, p. 5). Estos jóvenes que nos propusimos conocer, pensados desde la problemática analítica de las representaciones sociales, las identidades y el territorio, en estrecha relación con sus cuerpos al momento de comunicar, sus prácticas corporales, sus estéticas particulares y sus nuevas formas de estar juntos en la actualidad, viven esta disciplina deportiva llamada Calistenia en la ciudad de San Salvador de Jujuy, de manera compleja, relacional, significativa, situacional e histórica.

## REFERENCIAS

- Alabarces, Pablo. (2018). La cultura popular y su representación en los medios: populistas, plebeyos y democráticos. En *Voces en el Fénix*, (74), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Alonso, Yerai. (2016). Historia del Street Workout. En *NoGravity Street Workout*. Recuperado de <https://www.ngstreetworkout.com/2016/09/historia-del-street-workout-todos-los.html>
- Alonso, Yerai., y Catalán, Sergio. (2017). *Guía completa de calistenia y Street Workout*. Editorial: independently published.
- Arrúa, Vanesa. (2018). La problematización de la Comunicación desde enfoques de complejidad: mapas y configuraciones territoriales. En C. Ceraso., G. Retola., y J. Unzaga. (Coords.), *La ciudad de las Ranas. Construcción social del riesgo hídrico post inundación de la ciudad de La Plata* (pp. 43-63). La Plata, Argentina: Edulp.
- Aspiazu, Estibaliz., Carrascosa, Cristina., y Lorenzo, María del Mar. (2009). La corporalidad. En *Educación Física y su Didáctica*, 1-23. Recuperado de <https://blogdejosefranciscolauracordoba.files.wordpress.com/2009/05/gta01-corporalidad-documento-word.pdf>
- Barbero, Martín. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. En *Revista Nómadas*, (5), Universidad Central Bogotá, Colombia.
- Barbero, Jesús Martín. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. En *Pensar Iberoamérica*, pp. 4-11.
- Beltrán, Luis Ramiro. (2000). *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica. Inicio, Trascendencia y Proyección*. La Paz, Bolivia: Plural.
- Borbonet, Marta., Chalamanch. Marc., Lacasta, Miquel., y Santana, Carmen. (2002). Territorio virtual: arquitectonica. En *Urbano*, 5(6), pp. 89-93, Universidad del Bío Bío Concepción, Chile. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/198/19850617.pdf>
- Bourdieu, Pierre. (1999). *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo.
- Bourdieu, Pierre. (2003). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Quadrata.
- Bourdieu, Pierre. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Bs. As, Argentina: Siglo XXI

- Branz, Juan., y Levoratti, Alejo. (2017). Cuerpo, identidad y deporte. Un estudio comparado entre jugadores de Rugby y estudiantes del profesorado en Educación Física. En *BAJO PALABRA, Revista de filosofía*, (16), pp. 29-37.
- Branz, Juan. (2019). *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en argentina*. La Plata, Argentina: Editorial Mascaró.
- Cabello, Antonio. (2012). Dick Hebdige y el significado del estilo: una revisión crítica. En *Revista de Estudios Culturales*, (12), 37-46. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5737869>
- Cachorro, Gabriel. (2007). Cuerpo y subjetividad: materiales y tensiones. En *Revista Oficios Terrestres*, (19), pp. 190-201. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45845>
- Cachorro, Gabriel. (2008). Cuerpo y Subjetividad: rasgos, configuraciones y proyecciones. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata.
- Cachorro, Gabriel. (2009). Deporte, prácticas corporales y subjetividad. En *Revista Artefacto*, (1), p. 1-17. La plata, Argentina.
- Cachorro, Gabriel. (2010). *La ciudad, los jóvenes y el campo de las practicas corporales*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Cachorro, Gabriel., César, Aldo., Scarnatto, Martín., y Villagrán, Juan. (2010). La ciudad, los jóvenes y el campo de las prácticas corporales. En *Revista Bras. Cienc. Esporte*, 31(3), pp. 43-58.
- Cachorro, Gabriel. (2013). *Ciudad y prácticas corporales*. La Plata, Argentina: UNLP.
- Cachorro, Gabriel. (2016). *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Carballeda, Alfredo. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. En *Margen*, (76), pp. 1-6.
- Cardona, Víctor. (2020). *AllThenics, aplicación móvil para calistenia: desarrollo de front-end*. (Trabajo final de grado). Escola Técnica Superior d'Enginyeria informàtica, Universitat Politècnica de Valencia, Valencia, España.
- Castro, José. (2018). *Jóvenes y espacios urbanos. El Parkour como forma de trazar la ciudad de Perico* (tesis de grado). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina.
- Chaves, Mariana. (2005a). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. En *Última Década*, (23), pp. 9-32.

- Chaves, Mariana. (2005b). *Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Chaves, Mariana. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. En *Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, (5), pp. 1-111. Buenos Aires, Argentina.
- Chaves, Mariana. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Chaves, Mariana. (2017). Jóvenes entre el centro y la periferia de la ciudad, del estado y de la academia. CONICET/ Facultad de Trabajo Social, UNLP/UNTREF.
- Cebrelli, Alejandra., y Arancibia, Víctor. (2005). *Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer*. – 1ª edición – Salta: Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.
- Cebrelli, Alejandra., y Arancibia, Víctor. (2010). Género, memoria y comunicación. Un abordaje posible al tratamiento de imágenes femeninas en los medios de comunicación. En S. Varg (coord.), *Identidades, representaciones, fronteras, género y comunicación* (pp. 43-61). Salta: Municipalidad de Salta.
- Cebrelli, Alejandra., y Arancibia, Víctor. (2012a). Representaciones sociales y fronteras. Las prácticas comunicacionales en enclaves multiculturales. Ponencia presentada en el *XI Congreso de Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC)*.
- Cebrelli, Alejandra., y Arancibia, Víctor. (2012b). Representaciones sociales. Abordajes teóricos y metodológicos. Ponencia presentada en el *Doctorado en Comunicación*. Universidad Nacional de La Plata.
- Cebrelli, Alejandra., y Rodríguez, María Graciela. (Comp.) (2013). El mapa de los susurros. Representaciones mediáticas de la desigualdad y de la diferencia. En *Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, Nº 76. La Plata: FPYCS - UNLP.
- Cingolani, Josefina. (2019). *Pensó que el rocanrol solo era el show: Consensos, tensiones y disputas en la configuración del circuito de rock platense* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1716/te.1716.pdf>
- Conde Flores, Alberto. (2007). El saludo como símbolo de identidad grupal. Una visión etoprimatológica a la sociología de grupos. En *Asociación Latinoamericana de Sociología*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de

Sociología, Guadalajara, Jalisco; México. Disponible en <https://www.aacademica.org/alberto.conde.flores/2.pdf>

De Miguel, Roberto. (2005a). La entrevista en profundidad a los emisores y los receptores de los medios. En Berganza Conde, M., y Ruiz San Román, J. (Coords), *Investigar en comunicación. Guía práctica de método de técnicas de investigación social en comunicación* (pp. 251-261). Madrid: McGraw Hill.

De Miguel, Roberto. (2005b). Observación sistemática y participante como herramienta de análisis de los fenómenos comunicativos. En, Berganza Conde, M., y Ruiz San Román, J. (Coords), *Investigar en comunicación. Guía práctica de método de técnicas de investigación social en comunicación* (pp. 277-291). Madrid: McGraw Hill.

Durkheim, Emile. (1968 [1912]). Las representaciones colectivas como nociones-tipo en la que participan los individuos. En *Las formas elementales de la vida religiosa* (pp. 442-449). Bs. As.: Editorial Schapire.

Feixa, Carles. (1996). De las culturas juveniles al estilo. En *Nueva Antropología*, XV(50), pp. 71-89.

Feixa, Carles., y Nofre, Jordi. (2012). Culturas juveniles. En *Sociopedia.isa*, 1-20. Doi: 10.1177/205684601291

García Canclini, Néstor. (1984). *Cultura y Sociedad. Una introducción*. México: SEP.

García Canclini, Néstor. (1987). Ni Folclórico ni masivo: ¿Qué es lo popular? En *Revista Diálogos*, (17), FELAFACS, Lima.

García Canclini, Néstor. (2004). Culturas juveniles en una época sin respuesta. En *Revista de Estudios sobre Juventud*, (20), DF, México, pp. 43-53. Recuperado de [http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud\\_e\\_Identidad/005CulturasJuveniles\\_e\\_n\\_epoca\\_sinrespuesta.pdf](http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_e_Identidad/005CulturasJuveniles_e_n_epoca_sinrespuesta.pdf)

Garriga Zucal, José. (2007). *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada del fútbol*. Buenos Aires: Prometeo libros.

Geertz, Clifford. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Giménez, Gilberto. (2010). Cultura, identidad y procesos de individualización. En *Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, pp. 1-14, México. Disponible en [http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos\\_final/625trabajo.pdf](http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf)

Guber, Rosana. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

- Guzmán, Juan. (2014). La juventud en el entramado de relaciones de poder. En *Ciclo de conferencias del Observatorio de Jóvenes, Medios y Tics*. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Guzmán, Juan. (2016). Jóvenes nombrados. Problematizando el concepto de identidades Juveniles. En *Primeras Jornadas Inter-cátedras de Antropología, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy.
- Guzmán, Juan., y Sosa Chavez, Nicolás. (2020). De incertidumbres y pocas certezas. Consideraciones de estudiantes jujeños en escenarios de pandemia. En *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14), e048. Recuperado de <https://doi.org/10.24215/18524907e048>
- Haesbaert, Rogério. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, (15), pp. 9-42.
- Hall, Stuart. (1980). Ecoding/Decoding. En *Culture, Media and Language*. Hutchinson, Londres. Traducción de Alejandra García Vargas (“Codificar/Decodificar”).
- Hall, Stuart., y Du Gay, Paul. (Eds.) (2003). *Cuestiones de identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, Stuart., y Jefferson, Tony. (Eds.) (2014). *Resistencia a través de rituales: subculturas juveniles en la gran Bretaña de la posguerra*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Hall, Stuart. (2017). *Estudios culturales 1983. Una histeria teórica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Herner, María Teresa. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. En *Huellas*, (13), pp. 158-171, Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.
- Hijós, Nemesia. (2021). *Runners. Una etnografía en una plataforma de entrenamiento de Nike*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Serra, Aleix. (2020). Calistenia: definición, beneficios y ejercicios para principiantes. En *LBDC*. Recuperado de <https://www.sport.es/labolsadelcorredor/calistenia-definicion-beneficios-y-ejercicios-para-principiantes/>
- Kaplún, Gabriel. (2007). La comunicación comunitaria. En *AAVV: Medios de Comunicación. El escenario iberoamericano*, pp. 311-320, Fundación Telefónica y Ariel, España.
- Magnani, José. (2014). Circuito: propuesta de delimitación de la categoría. En *Ponto Urbe*, (15), pp. 1-14. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/pontourbe/2047>. Doi: 10.4000/pontourbe.2047



- Maldonado, Dave. (2017a). El Street Workout y la Calistenia en México. En *Home and Gym*. Recuperado de <https://www.homeandgym.com/el-street-workout-en-mexico/>
- Maldonado, Dave. (2017b). La historia de la Calistenia. En *Home and Gym*. Recuperado de <https://www.homeandgym.com/la-historia-de-la-calistenia/>
- Maldonado, Dave. (2019). ¿Qué es la calistenia? En *Home and Gym*. Recuperado de <https://www.homeandgym.com/que-es-la-calistenia/>
- Margulis, Mario. (2008). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Bs.As. Argentina: Biblos.
- Monzón, Lisandro. (2020). *Deporte y subjetividad en el alto rendimiento* (tesis de grado). Facultad De Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Mora, Ana. (2008). Ponerse las puntas, ponerse los guantes: Similitudes entre las prácticas de educación corporal para hacerse bailarina y para hacerse boxeador [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata. Disponible en Memoria Académica: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.643/ev.643.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.643/ev.643.pdf)
- Moreira, Verónica. (2019). Aprendiendo con el cuerpo. Etnografía sobre boxeo en la ciudad de Buenos Aires. En *Revista Atlántida*, (10), pp. 119-132.
- Morin, Edgar. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial: Gedisa.
- Moscovici, Serge. (1979). La representación social: un concepto perdido. En *El Psicoanálisis, su imagen y su público*, pp. 27-44. Bs. As, Argentina.
- Nava Le Favi, Daniela. (2018). Bailar morenada en la ciudad. Espacio público, identidades y colonialidad en las experiencias de devotas a la Virgen de Urkupiña en Salta, Argentina. En *Andamios, Revista de Investigación Social*, 38(15), pp. 65-90.
- Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios (2013). Jóvenes Nombrados. Estrategias comunicacionales contra la violencia institucional y mediática. En *Ediciones de Periodismo y Comunicación*, pp. 1-86. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Ortiz, Renato. (2004). *Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Pabón-Chaves, Ana., y Hurtado-Herrera, Deibar. (2016). “Mi piel es un lienzo”. Sentidos de la modificación corporal en jóvenes de la ciudad de Cali. En *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), pp. 477-491.

- Palazzo, María Gabriela. (2010). Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas. En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, pp. 1-22.
- Palazzo, María Gabriela. (2014). Un recorrido por categorías y representaciones sobre juventud en las ciencias sociales. En *Vivat Academia*, pp. 119-147.
- Papalini, Vanina., y Remondino, Georgina. (2008). Cultura masiva y procesos de subjetivación contemporáneos. En *Oficios Terrestres*, (21), pp. 154-165. Editorial de Universidad de La Plata (EDULP) y Facultad de Periodismo y comunicación social (UNLP), La Plata. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/oficios/anteriores/oficios21.html>
- Peña Santos, Sulmira. (2019). *La Calistenia en los estudiantes de cuarto grado de educación secundaria* (Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Física). Universidad Nacional de Tumbes, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela profesional de educación, Jaén, Perú.
- Pérez Islas, José Antonio. (2000) (Coord.). *Jóvenes e instituciones en México. 1994-2000*. México: Sep-Instituto Mexicano de la Juventud.
- Raiter, Alejandro. (2010). *Representaciones Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Reguillo Cruz, Rossana. (2000). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Reguillo Cruz, Rossana. (2001). La gestión del futuro. Contextos y políticas de representación. En: *Revista JOVENes*, (15), pp. 6-25.
- Remondino, Georgina., y Chomnalez, Valeria. (2009). El docu-reality “Mundo Privado” ¿Un catalejo hacia esos ‘ocultos territorios juveniles’?. En *Revista Oficios Terrestres*, (24), pp. 99-109. Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/oficios/anteriores/oficios24.html>
- Remondino, Georgina. (2021). Narrativas sobre los jóvenes y subjetividades [material de aula]. Trabajo presentado para la clase N° 3, de la materia “Industrias Culturales: análisis de las narrativas acerca de las juventudes”, perteneciente a la Especialización en Comunicación y juventudes, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Restrepo, Eduardo. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Retola, Germán. (2005). Producir nuevos sentidos con los jóvenes para pensar lo nuevo. En *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, (36), pp. 20-27.

- Rincón, Omar. (1995). Miradas de época. En *Revista Signo y Pensamiento*, (27), pp. 7-10, Facultad de Comunicación y Lengua pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá.
- Rincón, Omar. (2008). No más audiencias, todos devenimos productores. En *Revista Científica de Comunicación y Educación*, 15(30), pp. 93-98.
- Rodríguez, Alejandro. (2010). "Callate y entrena. Sin dolor no hay ganancia": Corporalidad y prácticas escéticas entre fisiculturistas amateurs. En *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (3), pp. 51-60.
- Saavedra, Natalia. (2018). Habitar el barrio Gauchito Gil de Salta (2009-2017) disputas y negociaciones por 'trazar' el espacio en vinculación a las formas de construcción fronterizas y a los modos de resistir. En *Cuadernos de Humanidades*, Dossier 'Estudios de Fronteras 2 parte', Coord. Cebrelli, A., y Bocco, A., N° 29. Disponible: <http://humani.unsa.edu.ar//cdh/index.php/CDH>
- Saintout, Florencia. (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Saintout, Florencia. (2007). Los estudios socioculturales y la comunicación. Un mapa desplazado. En *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, pp. 144-153. Recuperado de [http://www.eca.usp.br/associa/alaic/revista/r8-9/art\\_07.pdf](http://www.eca.usp.br/associa/alaic/revista/r8-9/art_07.pdf)
- Saintout, Florencia. (2013). *Los jóvenes en la Argentina: desde una epistemología de la esperanza*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Saintout, Florencia. (2014). Las culturas populares en la televisión. En *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-34150-2014-12-04.html>
- Saintout, Florencia., y Varela, Andrea. (2014). La epistemología del barro. En *Oficios Terrestres*, 30(30), pp. 109-117.
- Sánchez Martínez, José Alberto. (2010). Cuerpo y tecnología. La virtualidad como espacio de acción contemporánea. En *Argumentos*, 23(62), pp. 227-244. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/595/59515960010.pdf>
- Schmucler, Héctor. (1984). Un Proyecto Comunicación/Cultura. En *Revista Comunicación y Cultura*, México, pp. 3-8.
- Segato, Rita Laura (2007). En Busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial. En *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad* (pp. 71-97). Buenos Aires: Prometeo.

- Silba, Malvina. (2011). Identidades subalternas: edad, clase, género y consumos culturales. En *Última Década*, pp. 145-168.
- Silva, Armando. (2006). *Imaginario urbanos*. Bogotá: Abanico editores.
- Soriano, Ana Isabel., Serrat, Susana., Ensenyat, Conrad., Riba, Carles., y Maté, Carmen. (2006). Los cambios comportamentales y del uso del espacio asociados a la muerte del macho dominante de una manada de lobos ibéricos (*Canis lupus signatus*) en el Parque Zoológico de Barcelona. En *Anuario de Psicología*, 37(1-2), pp. 141-155. Universitat de Barcelona. Barcelona, España. En <https://www.redalyc.org/pdf/970/97012824014.pdf>
- Sosa Chavez, Nicolás. (2020a). Jóvenes y deporte: La calistenia en San Salvador de Jujuy. En *“IV COMCIS. AMÉRICA LATINA EN DISPUTA: Legados, urgencias y desafíos desde la ética de la solidaridad y la epistemología de la esperanza. IV Congreso de Comunicación y Ciencias Sociales desde América Latina*. Llevado a cabo el 7 de octubre de 2020, FPyCS, UNLP, La Plata, Argentina.
- Sosa Chavez, Nicolás. (2020b). ¿Calistenia sin gimnasios urbanos ? Experiencias y desafíos en contextos de covid-19. En *“VIII Congreso de Periodismo Deportivo. Desafíos de un periodismo sin deportes”*. Llevado a cabo el 29 de octubre de 2020, FPyCS, UNLP, La Plata, Argentina.
- Sosa Chavez, Nicolás. (2021). Calistenia, zoom e intersticios hogareños deportivos. Experiencias y desafíos de esta reconversión corporal en contextos cuarentenarios. En *Jornada de Cuerpo, Arte y Comunicación (CAC): Desafíos de Investigación en Pandemia y Postpandemia*. Llevado a cabo en el 14º Congreso Argentino, 9º Latinoamericano y 1º Internacional de Educación Física y Ciencias, La Plata, Argentina.
- Souza Minayo, María. (2012). El desafío de la investigación social. En, M. Souza Moyano (Organizadora), S. Ferreira Deslandes y R. Gomes., *Investigación social* (pp. 13-33). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Torrío Villanueva, Erick. (2013). Beltrán y la comunicología de la liberación. En *ABOIC: Memoria Académica del V Ciclo de Estudios Especializados*, pp. 54-58.
- Uranga, Washington. (2011). Comunicación popular y derecho a la comunicación. Otros escenarios, nuevos desafíos. Conferencia dictada en el *Segundo Congreso de Comunicación Popular en Homenaje a la Pachamama*, Facultad De Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta.

- Vasilachis de Gialdino, Irene. (2006). La investigación cualitativa. En Irene, Vasilachis de Gialdino. (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona, España: Gedisa.
- Vázquez, Melina. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Universitario.
- Wallerstein, Immanuel. (Coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI Editores.
- Williams, Raymond. (2001). *Cultura y sociedad*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Zúñiga, Juan Camilo. (2017). *Análisis de las prácticas comunicativas presentes en la práctica de la calistenia del grupo Addict Barz ubicado en el parque el ingenio de la ciudad de Cali* (tesis de grado). Facultad de Comunicación Social-UAO, Cali, Colombia.

## ANEXOS

[https://drive.google.com/drive/folders/1DvgkjRZhFnLNc\\_y4Yuomzm3Cpoxsg6wG?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1DvgkjRZhFnLNc_y4Yuomzm3Cpoxsg6wG?usp=sharing)